

LA SEMANA RELIGIOSA

BOLETIN ECLESIASTICO DE LA DIOCESIS

De MONTEVIDEO

PENSAMIENTOS

«Puesto que el principal instrumento de que se valen los enemigos de la Iglesia es la imprenta, conviene que los católicos opongan la buena a la mala prensa para la defensa de la verdad y tutela de la religión»... *Es deber de los fieles sostenerla eficazmente* no solo negando todo auxilio al periodismo perverso, sino concurriendo directamente para hacerla vivir y prosperar, cosa que creemos no se ha hecho bastante hasta ahora.

Enc. de León XIII



SUMARIO—Pastoral del Ilmo. y Rvmo, Señor Obispo Diocesano—El Pontificado en 1891—Desafío al Gran Oriente de la Masonería Italiana—Novelistas contemporáneos—Noticias.—Cultos—Boletín de la Guardia de Honor.

PRECIO DE SUSCRICION

Por mes.	\$ 0 30
Por un año.	« 3 00
Número suelto	« 0 10

ADMINISTRACIÓN

Tipografía URUGUAYA de MARCOS MARTINEZ
CALLE BUENOS AIRES, 155, ESQUINA MISIONES

INTENCIONES

DEL

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

EN LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

JACULATORIA

Corazón de nuestro amable Salvador, haced que arda y siempre crezca en nosotros vuestro amor.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Señor Jesús, cubrid con la protección de vuestro Divino Corazón a Nuestro Santo Padre el Papa.

¡Oh Jesús! os pedimos, por el Corazón Inmaculado de María que salveis a la Iglesia y al Uruguay.

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que trabajemos todos eficazmente en restablecer y promover no la paz que da el mundo, sino la paz vuestra, basada en toda justicia y verdad.

Propósito.—Pacificar primero nuestras pasiones, y después con humildad, caridad y paciencia, tratar de poner en paz á los otros.

INTENCIONES PARTICULARES PARA EL MES

- Día 23 La Conmemoración de la Pasión de Nuestro Señor Jesús Cristo. Santa indiferencia. Por un enfermo.
- Día 24 San Pedro Damian. Aspirar á la dichosa muerte de los Santos. Por la propagación de los buenos libros.
- Día 25 San Matías, apóstolico. Observar bien las reglas del propio estado. Por la prensa católica.
- Día 26 Santos Nestor y Sebastian de Aparicio. Amor á la cruz. Por el Soberano Pontífice.
- Día 27 Nuestra Señora de Guadalupe. Mortificación de los sentidos. Por el Prelado Diocesano.
- Día 28 Quincuagésima y San Macario. Avivar el fervor en el servicio de Cristo Jesús. Por las Misiones.
- Día 28 San Roman. Amor á la pureza. Por los Religiosos.

ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

El Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Colegio Pío (en Villa Colon).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Liceo Universitario.—Establecimiento fundado en 1876 por Mons. Soler. Cerrito 168.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio de la Inmaculada Concepción dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 173.

Colegios de San Antonio.—Bajo la dirección de los PP. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés é italiano. Galle Minas entre Canelones y Maldonado.

ESCUELAS DEL INSTITUTO PEDAGÓGICO

En Montevideo.—Escuela «Jacinto Vera.» Maciel núm. 109.—Escuela «Lorenzo Fernandez.» Maldonado núm. 112.—Escuela «Dámaso Larrañaga.» Cuareim núm. 36.—Escuela «José Benito Lamas.» Maturana, entre Agraciada y Uruguayana.

PARA SEÑORITAS

Colegio de las Hermanas Teresas. (Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Perez Castellanos 107. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle de San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Calle Ituzaingó núm. 56. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Agraciada 858. Admite externas pupilas y medio pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas é interna. Calle Martín García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA PARA NIÑAS

En Montevideo.—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga. Calle Maciel núm. 114.—Colegio de Santa Elena. Camino del 8 de Octubre núm. 570.—Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. Agraciada 116.—Colegio de Santa Clara, Camino de Goes núm. 256.—Colegio de Nuestra Señora de Dolores. Sierra. núm. 157.

LA SEMANA RELIGIOSA

BOLETIN ECLESIASTICO DE LA DIÓCESIS

81.345

B. 1638

LA SEMANA RELIGIOSA

PASTORAL

DEL

ILMO. Y RVMO. SEÑOR OBISPO DIOCESANO

CON OCASIÓN DE LA SANTA CUARESMA

SOBRE

EL REINO DE LA CRUZ, SUS TRIUNFOS

Y ESPERANZAS

NOS EL DOCTOR DON MARIANO SOLER, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE, OBISPO DE MONTEVIDEO, PROTONOTARIO APOSTÓLICO, ETC., ETC.

Al Venerable Clero y Fieles de la Diócesis, salud y bendición en N. S. Jesucristo:

«Absit gloriari nisi in Cruce Domini Nostri Jesuchristi.»—*La Cruz de Jesucristo es la gloria del mundo.* San Pablo.

Hace diez y nueve siglos verificábase en Jerusalén un suceso extraordinario y de trascendencia tanta, que desde él data la redención del género humano. Jesús de Nazaret es acusado por los Judíos ante el Pretorio de Pilatos; cargado con una cruz, á pesar de ser declarado inocente, le conducen con ella al Calvario, donde le crucifican colocan- do sobre la Cruz este letrero:

«Jesús Nazareno, Rey de los Judíos»

Y bien ¿qué significa ese reinado prodigioso fundado y erigido sobre un patíbulo?

Hé aquí lo que había profetizado el que está clavado sobre la Cruz: «Cuan-

do haya sido exaltado sobre la tierra todo lo atraeré á mí.» (S. Juan 12).

Sin duda que esta singular y estraña profecía debía parecer el colmo de la locura, porque ese rey permanecía sobre la Cruz y en ella exhalaba el último suspiro.

Sin embargo ¿qué fué lo que sucedió? La cruz que fué plantada sobre el Calvario domina el mundo y se convierte en la victoria más espléndida. En vano desde entonces sus enemigos reunieron todas sus fuerzas para derribarla; siempre en pié, crece y avanza continuamente. Más poderosa que los más intrépidos conquistadores, uno de sus brazos toca al Oriente y el otro al Occidente, y su virtud se hace sentir hasta las extremidades del mundo. Por todas partes se levantan altares, los pueblos se prosternan, los espíritus se humillan, los poderosos inclinan su cabeza, y una voz se eleva sin cesar aclamando: «Digno es el Cordero, que fué inmolado, de recibir el honor, la bendición, la gloria y la divinidad en los siglos de los siglos. (Apoc. c. 5.)

Es necesario, pues, considerar el reino de la cruz, su triunfo y su virtud omnipotente en el mundo; pues será un asunto sumamente apropiado para vuestra meditación en la época clásica de la santacuaresma y de la Semana Santa, que debéis prepararos á celebrar cristianamente; meditación que retemperará vuestra fe y arraigará vuestras convicciones, porque se trata de un acontecimiento en el cual la intervención divina queda constatada ante la simple luz de la razón y de la historia.

Y desde luego ¿cómo explicar la insensatez de los que no paran mientes en un suceso que es el más grande y pasmoso que se ha verificado en la tierra, sin que se encuentre en la historia de los pueblos otro que se le pueda comparar?

Hoy, más que en otro tiempo, en que la filosofía de la historia es como la reina de las ciencias para el conocimiento de las leyes y destinos de la humanidad, ese acontecimiento es el supremo para la solución de las cuestiones y problemas que más interesan á la sociedad y á la civilización.

«El cristianismo, ha dicho Rousseau, sufre perfectamente el exámen de la razón, y cuanto mas se le sondea, más grandeza se descubre en él.» Pero sin necesidad de entrar de lleno en las grandezas y profundidades de la religión, basta un solo hecho para demostrar su divinidad.

Al bajar del Gólgota, los soldados que se habían burlado de Jesús, sintiendo el temblor de tierra, y viendo que el sol se cubría con un velo ensangrentado, dándose golpes en el pecho, decían: «Sí, verdaderamente era Hijo de Dios ese hombre.» (Mat. 27.) Así también en nuestros días, los que esos prodigios no vieron, si meditan atentamente sobre la cruz, deben á su vez confesar la divinidad del Crucificado ante ese otro prodigio más estupendo aún; esto es, que lo que ayer fué un instrumento ignominioso de suplicio, es hoy un trono de gloria y de inmortalidad, de regeneración y de vida para los pueblos y para las naciones, hasta el punto que el destino moral de los hombres y la verdadera civilización penden, como Jesús, de los brazos de la Cruz del Gólgota.

Y ¿es posible, amados fieles, no ver el dedo de Dios al contemplar toda la magnitud y eficacia del glorioso triunfo de la cruz en el mundo? En efecto, el designio de Jesucristo al morir en ella, es el más vasto que pudiera concebirse: reformar las costumbres de la tierra y cambiar la religión de todos los pueblos, destruyendo el culto de los dioses y las supersticiones idolátricas, para que en adelante adoren á un solo Dios verdadero.

Y bien, para realizar tan ardua empresa ¿de qué medios se vale? De apóstoles y enviados que estaban muy lejos de distinguirse por sus talentos, riquezas, reputación y dignidades. Y, sin embargo, por medio de ellos triunfó de los filósofos y poderosos de la tierra, así

como de las muchedumbres fanáticas é idólatras.

Pero acaso ¿contaba con legiones tan invencibles como las de Alejandro y César, para que llevasen ante sus discípulos el terror y el espanto á fin de disponer á las naciones á rendirse á sus pies? No; lejos de ello, sus enviados eran mansos como corderos, que se dejan degollar por sus enemigos, porque Jesús hacía crimen de que sacasen la espada para fundar el reino de su ley y de su doctrina; y cuenta que todas las potestades de la tierra se armaron contra ellos; fueron arrastrados ante los tribunales, odiados, perseguidos y condenados á muerte: durante tres siglos enteros fueron anegados en ríos de sangre su religión y sus prosélitos.

¿Cómo, pues, era posible vencer á los poderosos por medio de los débiles, á los sabios por medio de los ignorantes? ¿Cómo, atraer á la multitud combatiendo sus vicios; hacerse de prosélitos ofreciéndoles sufrimientos, desprecios, oprobio y muerte? ¿Cómo destronar á los dioses del Olimpo para hacerse adorar en su lugar, habiendo muerto en una cruz, cual un malhechor y vil esclavo?

Y sin embargo lo que era humanamente imposible, y no puede explicar la historia sin intervención divina, fué precisamente lo que sucedió. La sabiduría humana fué confundida, todas las ideas recibidas fueron transformadas, y la cruz subyugó á todo el universo. De las horrendas mazmorras, de los calabozos y de las llamas de las hogueras se levantó radiante sobre los altares; los pueblos que la perseguían se prosternaron ante ella y la adoraron; los ejércitos rompieron sus águilas y pusieron la cruz sobre sus estandartes para caminar á la victoria; los sabios y los filósofos adjuraron sus sistemas y consagraron la elocuencia y habilidad de sus plumas á engrandecerla y propagarla; los emperadores la llevaron en triunfo al Capitolio, y rindiéndole homenaje en los palacios y en las ciudades, buscaron en otras costas un lugar para establecer una nueva capital, Constantinopla, dejándole la antigua metrópoli del error, Roma, para que allí mismo se estableciese la Sede del

imperio espiritual, donde la cruz, cual reina coronada de la inmutable verdad y de la salvación de las almas, debiera reinar perpetuamente.

Y este triunfo milagroso de la cruz que han presentado los apologistas de todos los tiempos como un fortísimo argumento, como un hecho irrecusable; argumento que los siglos corroboran más y más, ha sido y es la desesperación de los enemigos del catolicismo y la prueba histórica mas convincente de su divinidad, al alcance de todas las inteligencias.

No hay recurso que los incrédulos de todos los matices no hayan imaginado para debilitar el efecto que causa ese solemne é inaudito triunfo sobre las conciencias; pero combatir á la cruz hasta en su mismo triunfo, no es sino procurarle nuevas victorias, excitando á los espíritus á meditar sobre la virtud y sublimidad de su omnipotencia incontrastable. Hé aquí el resultado de la crítica incrédula, del filosofismo moderno; sus ataques y sofismas han elevado la cuestión religiosa y la divinidad del cristianismo al terreno de la filosofía de la historia, y en él ha obtenido el triunfo definitivo, constatando ser la religión de la humanidad, el código eterno de la moral universal y el faro perpetuo de los destinos de la civilización de los pueblos.

El racionalismo por medio de un pérfido artificio y batiéndose en retirada, ha pretendido demostrar el verdadero carácter del reino de la cruz y de la civilización cristiana, reduciendo todo su valor á su hermosura y excelencia; pero sin acordarle otro derecho que el de la veneración y respeto del género humano. Sin disputa alguna que es hermosa y excelente la legislación evangélica; pero no sólo sobre esas cualidades fundas sus pretensiones para gobernar á las almas, constituir el código de los pueblos civilizados y ser inmortal. El Evangelio viene de Dios; y por tanto es la religión absoluta: toda voluntad debe rendirse á sus mandamientos; con él marcha el mundo por la senda de la esperanza y está en posesión del apoyo y garantía que necesita para la consecución de sus altísimos destinos; mien-

tras fuera del cristianismo, sumergido en el abismo, caminará á la aventura en el océano del excecpticismo, sin ninguna estrella que le guíe entre los escollos y tempestades de la vida.

No era por cierto la venida de un simple sabio la que el mundo esperaba en los siglos fatigosos, sino la venida de un enviado de lo alto, de un mentor divino, que sabiendo de donde viene y á donde va, siendo rey de la verdad, pudiese comunicar la convicción enérgica de la fé y arrastrar en pos de sí á los desgraciados mortales, extraviados perpetuamente en las tenebrosas regiones de la ciencia moral y de los destinos de la humanidad.

Cuando Pilatos preguntó á Jesús:— «¿Eres rey?» Jesús respondió sin vacilar: «Sí, lo soy; y he venido al mundo para dar testimonio de la verdad.»

Mas no se crea que esta afirmación, sólo propia de un Dios, contiene la única prueba del reinado de Jesucristo: el Redentor probó que realmente era rey absoluto de la verdad por derecho de nacimiento. Los títulos de su origen y de su misión divina se encuentran en los libros de todos los pueblos, y están consignados en la primera página de la historia: sus milagros y los de sus discípulos, obrados á los ojos de uno de los siglos más ilustrados, atestiguan la legitimidad de su palabra; y el mundo rendido á los pies del Crucificado, á pesar de haber desplegado todas las fuerzas de que pudo disponer en su contra, es el irrecusable testimonio histórico de su omnipotente triunfo, asi como éste lo es de su divinidad.

II

Más como no es suficiente el fundar sólidamente los derechos, sino que es además necesario conservarlos con entera inviolabilidad, se hacía forzoso que Jesucristo, después de su conquista, obrase el milagro de la realización de su reino, para que contra los esfuerzos de los enemigos vencidos, aunque jamás desanimados, reinase sobre ellos perpetuamente.

¿De qué le hubiera servido el haber promulgado la doctrina más sublime y

haber establecido su reino, por la omnipotencia de los prodigios, si su divina tutela no hubiese sin cesar quedado fija sobre su obra para velarla, y si su poderosa mano no estuviese estendida constantemente para protegerla? Muy en breve se hubiera visto á la religión sucumbir tristemente bajo los ataques del error y de las pasiones conjuradas, que la hubieran desnaturalizado y dividido después de su victoria; un Dios no podía obrar de esta manera, ni establecer un reino efímero.

Para consumir la obra de la Redención era necesario que el Hijo de Dios hubiera sostenido el trono que había conquistado sobre la tierra: y por esto resolvió, á pesar de la maldad, ingratitude, ultrages y levantamiento del furor de los hombres, por un exceso de misericordia, igual al primero, quedarse con ellos hasta la consumación de los siglos. Jesucristo verá á su derredor levantarse las oleadas del odio, conjurarse todos los poderes del mundo, y siempre tranquilo en su altísima dignidad, dominará las rebeliones, como una roca combatida por las tempestades, domeñando con majestuosa fuerza de inercia el furor insensato de sus enemigos, para reinar en medio de ellos, según la palabra del profeta: *dominare in medio inimicorum tuorum*; doblegando la libertad sin violentarla con el brutal despotismo de la fuerza.

Pero ¿sobre quiénes reinará? ¿Cuáles serán los límites de su dominación?

Decir que Jesucristo no tiene jurisdicción sobre el mundo, porque su reino no es de este mundo, es un absurdo tan completo como atreverse á decir que por reinar Dios en los esplendores de los cielos, carece de soberanía y derecho sobre los seres terrestres. Mas, precisamente es todo lo contrario; pues por lo mismo que Jesucristo es rey de un mundo superior, tiene autoridad sobre éste; siendo de este mundo, es decir participando de las miserias y flaquezas, de la fragilidad y de las tinieblas, ¿cómo podría curar todos estos males?

¿Cuál deberá, pues, ser el jefe de la humanidad? Quién la dirigirá por un camino verdadero y seguro al término de su carrera? En este punto solo dos

cosas son posibles: un jefe divino ó un jefe humano. ¿Acaso la humanidad confiará su suerte á hombres, que como ella misma, no saben de donde vienen y adonde se encaminan sus destinos supremos? Sería lo mismo que confiarse en la dirección de un ciego.

Por eso Jesucristo, que es un jefe divino, es el rey legítimo de la libertad humana.

Desde que el ángel mensajero de la buena nueva, anunció á Maria los designios del Altísimo, la dijo: «El Hijo que nacerá de ti será llamado *Hijo de Dios*, y el Señor le dará el reino de David, su padre; y reinará eternamente en la casa de Jacob, y su reino no tendrá fin.»—«Vuestro trono, había ya cantado el Profeta, es un trono eterno, y el cetro de la justicia es el cetro de vuestro imperio.»

Al Hijo de Dios pertenece pues, el imperio de la tierra, pero ¿deberá reinar en ella con una autoridad absoluta y sin límites; esto es, deberá encadenar la libertad humana, manteniéndola en esclavitud completa? No; no tiende á este fin el reino de la paz, del amor y de la santa libertad. Son otros los fines, las atribuciones y las prerogativas de ese santo reino. Habiendo venido Jesucristo, para destruir las obras del mal, no reivindicará sino lo que el hombre, siguiendo los instintos del mal, había usurpado á Dios, con su propia ruina y degradación. «Puedes comer de todos los frutos del paraíso; pero no toques el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal;» violado este primer mandamiento, se desencadenaron todas las calamidades sobre el género humano; y por lo mismo para detener y sujetar el mal era preciso destruir la causa que le había originado, volviendo el hombre á la obediencia que esencialmente exigía de la criatura su Creador. Por esta razón Jesucristo dejó al hombre en libertad de gozar de todos los frutos de la tierra, volviéndose á reservar todos sus derechos sobre el árbol de la ciencia del bien y del mal. El cetro de la justicia es el cetro del reino de Jesucristo; no pertenece en consecuencia al hombre, devorado por sus pasiones y limitado en su inteligencia, determinar á su an-

tojo la medida de sus deberes. Sólo Jesucristo, rey de lo verdadero, de lo bueno y de lo justo puede trazar el camino que debe seguir la voluntad, para dignificar su libertad y conseguir la perfección y la felicidad; porque él únicamente *es el camino, la verdad y la vida*.

Tales son los límites que Jesucristo impuso al hombre en el ejercicio de su poder absoluto; tal es el círculo que en su bondad, quizo trazar al rededor de sus derechos eternos.

Es cierto que como Dios, puede exigir del hombre una sumisión absoluta, obligándole á sujetarse en todo y por todo en el ejercicio activo de su voluntad, á su voluntad omnipotente; pero usando hácia su criatura de una indulgencia infinita, no exigió de ella directamente otra sumisión que la del orden moral y religioso, para preservarla de las desgracias, á que debían arrastrarla infaliblemente las vacilaciones, las dudas y los errores con que debía tropezar al emprender la obra de formar una ciencia imposible de formarse, porque carecía de la sanción de la experiencia y de la autoridad necesaria.

Sin embargo de esto, los siglos han oído, y oyen todavía, declamar á la filosofía, contra la esclavitud del entendimiento humano, y pedir á grito herido su independencia de la autoridad divina. En verdad que semejante conducta sólo es comparable á la de los ciegos que se quejaban de la mano que los guiara, ó á la de un piloto que reprochaba á la brújula el contrariar los movimientos desorientados de su buque. ¿Hasta cuándo dejará de entender la soberbia filosofía que mientras no pueda señalar en el mundo el camino cierto y seguro del bien y del mal, lo que jamás conseguirá, carecerá de títulos para aspirar á la dirección de las almas libres? Dios que las creó con el fin de santificarlas, faltaría á su sabiduría si le confiase sus destinos. Es, pues, irracional el naturalismo.

III

Desgraciadamente es de observarse que la filosofía incrédula es tan ingrata

como insana. A la filosofía para ser una ciencia como todas las otras, le falta una sola cosa, y es la contraprueba; es decir que la experiencia haya confirmado la verdad de sus teorías, lo cual es indispensable para alcanzar el carácter de certidumbre. Pues bien; esa contraprueba que le falta, Jesucristo se la ofrece, y le presenta su mano divina para sacarla de las tinieblas. «Yo vengo, la dice, no para oscurecerte la verdad que has alcanzado por la razón y el estudio, sino para testificártela, para sancionarla, para ajustarla á mi esfigie, á fin de que en adelante pueda sin peligro correr entre los hombres.» Hé aquí una garantía divina.

¡No se engañe el hombre, ni calumnie á su Salvador y á la Iglesia! No trató Jesucristo de anonadar la actividad del espíritu humano, sofocando el ejercicio y vuelos del pensamiento; lo único que ha querido es que el filósofo examine á la luz refulgente de la revelación el resultado de sus investigaciones para coetear si están conformes al ejemplar de la verdad; si los sistemas que ha concebido no son el fruto del error y una fuente de calamidades para los pueblos.

Por supuesto que el filósofo puede rehusar el someterse á esa prueba, porque Jesucristo ha establecido un reino de libertad para la responsabilidad y el mérito de la propia dignidad personal; pero en este caso ¿que garantía le queda de la concepción de sus sistemas y opiniones? ¿Sobre qué autoridad descansará, ni cuál será el título que tenga para imponer preceptos á los demás hombres, al tener la ambición de gobernar al mundo? Si el hombre pensador no quiere ser víctima del error, ni el instrumento quizás que guie á sus semejantes á un funesto abismo; si desea la filosofía que sus sistemas tengan la autoridad de fórmulas científicas y legislativas para la sociedad, fije sus ojos sobre la cruz; y esa estrella polar de la humanidad le guiará con amor por sus benéficos y sublimes caminos.

De este modo es como reina Jesucristo sobre la humanidad.

Es Rey, y siempre lo será, de la libertad humana en sus relaciones con el bien moral y la verdad religiosa: desde

lo alto de los cielos, desde el seno de sus eternos resplandores hará reverberar sobre la tierra la luz de sus infinitas perfecciones, y las naciones caminarán guiadas por esa luz: *in lumine vultus tui gentes ambulabunt*. Y como en este reino prodigioso todo está admirablemente proporcionado, las dificultades del deber y del orden tienen el contrapeso y auxilio de la gracia, y la infalibilidad de la promesa divina sostiene las obras que se creen humanamente imposibles de verificarse; pues no solo es Jesucristo *el camino y la verdad*, sino que también es *la vida*. «*Ego sum via, veritas et vita.*»

Pero veamos, amados fieles, como se desenvuelve ante nuestros ojos el segundo aspecto del reino de Jesucristo, es decir el reinado propiamente dicho.

Reinar no es vencer; para vencer es necesario desplegar fuerzas considerables, é imprimir un sacudimiento vivo; para reinar se abandonan las armas, ya inútiles, y tomándose las riendas, se dirigen las voluntades. Cuando hemos considerado á la cruz bajo el aspecto de la victoria, su acción ha sido enérgica y determinante, y el dedo de Dios se ha hecho más sensible: entonces era el tiempo de los milagros, y prodigios continuos, y como decía Rousseau al rey de Polonia, la religión caminaba por el impulso de leyes sobrenaturales: cuando se considera el otro aspecto, es decir, el del reinado, el poder de la cruz, por el contrario, es más oculto; la obra de Dios se hace mas secreta, y la del hombre más sensible. La humanidad lejos de presentarse repentinamente en un estado nuevo, caminará conforme á las leyes naturales; por evoluciones graduales: el desarrollo será lento é insensible; pero se advertirá, constantemente que después de los rodeos que dé la humanidad escapándose del camino recto, siempre se encontrará contra sus previsiones, y por circunstancias inesperadas, con el recuerdo de que está ligada al pié de la cruz; y que después de su caída, si puede correr libremente, jamás podrá romper, según la hermosa expresión de De Maistre, la cadena que la sujeta, sin esclavizarla.

Para crear un mundo nuevo, Dios no

hubiera tenido que hacer más que mandar á su Espíritu vivificante, y la tierra se hubiera renovado; pero tratándose de seres libres, manejándolos el Señor con mas amor y honor, ha querido dejar á la humanidad una gran parte en el trabajo de su regeneración y realización de sus destinos.

Para todo espíritu recto, los hechos verificados son una prueba suficiente de que el Evangelio contaba con el poder divino; y al hombre debía tocar el convencerse de la autoridad del Evangelio sirviéndose de las pruebas que se representaban ante sus ojos. Dios, por otra parte, debía vigilar su obra por medio de otras operaciones menos sensibles. En la sucesión de los tiempos, los filósofos han calculado, que considerando la doctrina evangélica como un efecto natural de la razón humana, sazónada por el tiempo, despojándola de su prestigio sobrenatural, debilitarian el poder de su virtud; pero ¿no se advierte que esos filósofos no han podido probar que ninguna doctrina cualquiera que sea la excelencia que se le suponga, no tiene la fuerza suficiente para subyugar al espíritu humano? El hecho mismo de que el cristianismo triunfó del mundo, es necesario reconocer que descansaba sobre un poder superior á la tierra. Pero tal parece, que Dios le ha retirado su poder, dejándolo expuesto, sin defensa activa, á los desprecios, al ódio, y á los ultrajes de los hombres, y la filosofía se ha querido aprovechar de esa especie como de abandono en que se encuentra el cristianismo, sin reflexionar que su conservación sin los prodigios estrepitosos es un milagro mas estupendo que los que obraron en su nacimiento; porque sin prodigios se admira el prodigio de la perseverancia del reinado de la cruz. Una doctrina en apariencia abandonada á la rabia de numerosos y poderosos enemigos, ha resistido y combatido á todos; y aunque desarraigada, ha quedado reina y señora del mundo, acusando incesantemente de mala fé á la incredulidad que abjura de ella.

De este modo la cruz descansa sobre el trono que conquistó con tanta gloria; deponiendo la espada del conquistador, ha tomado el cayado pacífico del pastor, y haciendo honor á la libertad huma-

na, renuncia el vencerla á viva fuerza, y descendiendo á su nivel, con increíble paciencia, se sujeta como si fuera una reina terrestre, al prolongado y penoso trabajo que sufre al engendrar el bien en las voluntades rebeldes, de las que quiere obtener la sumisión sólo por la dulzura y no por la violencia. La cruz por su propia voluntad se acomoda á las fuerzas y operaciones humanas; y en este estado se *defiende, edifica y gobierna*, según las leyes comunes, sin hacer ostentación de su poder infinito por una dominación absoluta é irresistible.

Engañada por las humildes apariencias de la cruz, la libertad humana osará sacudir el freno saludable que se le impuso desde el día de su rebelión, y tratará de resistir la acción regeneradora; pero bien pronto castigada cruelmente por las mismas consecuencias de su rebelión é iluminada por la luz indeficiente, verá luego postrada ante la cruz, única que puede salvarla y mantenerla en el camino del deber y en la senda de la perfección, de la virtud, de la verdad y de la gloria.

IV

Pasemos, amados católicos, á hablar de los destinos futuros de la cruz para alentar la fé de los pusilánimes y deshacer los anuncios fatídicos de la incredulidad.

Parecerá tal vez temerario querer sondear lo que la noche de los tiempos encierra en sus profundidades, y el seguir ellas hasta la consumación de los siglos los destinos de este reino de la cruz, que no se ha desarrollado sino en medio de las luchas, de los combates, de las mas terribles peripecias, y que parece apenas á cubierto de la terrible tempestad á la cual no ha escapado sino por su virtud divina. Sin duda que la vista del hombre es demasiado débil para penetrar los velos del tiempo; pero á los ojos de Dios el tiempo no tiene secretos; el mas lejano porvenir es para Él lo mismo que el presente. Así, pues, para afirmar nuestra fé, para asegurar á la humanidad sus esperanzas de regeneración, se ha dignado revelarle por la boca de su hijo y la de su santo Pro-

feta algunos de los secretos de su divina preciencia sobre la marcha, el objeto y el termino de la grande obra de la redención.

Es desde luego un hecho capital y dominante, que se encuentra consignado en cada página de los libros santos, que la sociedad moral y religiosa fundada por Jesucristo, está á prueba de todas las catástrofes, y que no perecerá jamás. Ella será el blanco de los tiros de numerosos y terribles enemigos; y no marchará al través de los siglos sino entregada á perpétuos combates; pero nada podrá abatirla; por el contrario vencerá y hará caer á sus piés á todos sus adversarios, y levantará gloriosa la cabeza después de haber bebido en las aguas del torrente de las persecuciones. «Tened confianza, decía Jesucristo á sus apóstoles; yo he vencido al mundo y las puertas del averno no prevalecerán contra mi Iglesia.» Así es como los cristianos han estado siempre llenos de una completa seguridad: de siglo en siglo, y ya van diez y nueve, no han dejado de repetir con absoluta confianza que la Iglesia no perecerá. Hoy mismo lo repetimos con la misma certidumbre, y los que vengan después lo repetirán á su vez, y admirarán, como nosotros, el cumplimiento prodigioso de los divinos oráculos.

La Iglesia sin embargo, no debe permanecer y resistir, como un ser inerte, como un cadáver ó una mómia que los perfumes preservan de la corrupción y de la tarma, como esas sociedades del Oriente inmóviles y petrificadas; ella por el contrario debe subsistir obrando, engrandeciéndose como el árbol á quien el Hijo de Dios la ha comparado, que granó al principio imperceptible, se ha desarrollado y crecido indefinidamente hasta cubrir con su sombra á todas las aves del cielo. Jesucristo, elevado de la tierra sobre la cruz, debe atraerlo todo á sí: la multitud de las naciones entrará en su Iglesia; El llamará á los pueblos desterrados desde los cuatro ángulos de la tierra, las islas lejanas oirán hablar de Él, y todos los reyes del mundo le adorarán. Un día llegará en que todos los pueblos no formen más que un solo rebaño bajo el cayado espiritual del

supremo pastor: entonces una era nueva, se abrirá para la humanidad, la cual volverá á hallar su perdida felicidad; en esos días la justicia se levantará y con ella la abundancia y la paz, y su duración en el tiempo igualará á la de los astros; *porque la ciencia de Dios, inmensa como el mar, inundará la tierra.*» (Isaias. c. 11 y 12.)

Tales son los brillantes destinos anunciados al reino de la cruz y que serán los de la posteridad de Adán regenerada. Pero ¿cuándo se cumplirán estos destinos? Hasta cuándo la Iglesia será el blanco de las pasiones desencadenadas? El momento llegará, y muy pronto, en que los hombres comprendan al fin sus verdaderos intereses; en que sintiendo que la causa de todos sus males reside en el vicio de su naturaleza, demandarán sinceramente al cristianismo que esclarezca su inteligencia debilitada, que fortifique su corazón desfallecido y dirija su voluntad incierta, haciéndoles marchar con un paso firme y seguro en la senda que debe conducirlos á la verdadera felicidad. Sobre este punto los oráculos sagrados callan ó son menos esplicitos, bien habría querido Dios revelar á sus servidores las pruebas que los aguardan á fin de que no fuesen sorprendidos y mostrarles de antemano el término dichoso para recompensarles desde luego con las santas esperanzas de la fe; pero él se ha reservado el secreto de la duración de estas pruebas y de los siglos benditos en que la tierra regenerada por su espíritu, recobrará una vida nueva. Algunas palabras únicamente de la misteriosa profecía del discípulo querido, parecen anunciar, si las aplicamos bien, que el día de los triunfos de la Iglesia no está lejos. «Porque si Luzbel, dice San Juan, ha sido desatado, no será sino por poco tiempo; *módico tempore*; si las naciones seducidas se han reunido para el combate y han rodeado el campo de los santos y la *ciudad querida*, Dios debe entregarlas á un fuego devorador, y Satán será de nuevo hundido en el abismo por los siglos de los siglos, y el poder de seducir las almas no le será mas concedido.» (Apoc. 20.)

Hé ahí lo que Dios nos ha permitido

leer ó entrever en los eternos designios de su misericordia con relación á la humanidad decaída. Veamos ahora cuales son las conjeturas racionales que los datos históricos y la marcha sucesiva de las cosas pueden sugerirnos, y cómo ellas coinciden con la revelación divina.

V

Hace ya diez y ocho siglos que la Iglesia fundada por el Crucificado se ha apoderado del imperio moral del mundo, y ninguna otra sociedad ha podido arrebatárselo desde entonces. La persecución, el cisma, la heregia, la incredulidad, el fisolofismo han venido alternativamente á ensayar sus fuerzas contra esta reina inmortal de la verdad. Inútiles esfuerzos! Las huestes rebeldes han venido unas tras otras á morir al pié de las gradas del trono de su poderosa dominadora: la fisolofía con los piéshundidos en la sangre, errante en medio de las ruinas de los sistemas acaba de desvanecerse en las alucinaciones de una peligrosa locura, el naturalismo positivista; en tanto que la Iglesia vigorizada en los combates, ha salido de ellos más poderosa, y reaparece después de todas las tempestades como un sol glorioso en un cielo sereno, enarbolando el estandarte de la dignidad humana y del más puro espiritualismo.

Cual madre atenta y solícita, ha vigilado sin cesar la actividad del espíritu humano: ella ha seguido á este hijo pródigo en todos sus extravíos; y á pesar de su resistencia, á pesar de sus gritos y sus furoros, ella le ha indicado con un dedo seguro los escollos, los precipicios, los peligros del camino que tenía que recorrer, y nunca ha desobedecido esta infalible advertencia sin sufrir muy pronto la pena. La Iglesia declarando en voz alta que emana de Dios, y que está investida por él de infalibilidad en el orden de las verdades morales y religiosas, se colocaba en la necesidad de un perpétuo milagro; ponía sobre sus hombros una carga que, á no ser sincera debía prontamente aplastarla, y preparaba ella misma su propia ruina.

¿Cuántas cuestiones le han sido some-

tidas en el curso de las edades! ¡Cuántas discusiones ha sostenido y cuántas sentencias doctrinales ha sido llamada á pronunciar!

Pero ¿acaso ha retrocedido ante esta tarea temible? ¿Ha dormido tranquilamente como las otras religiones sobre el almohadón de un signo inmóvil, dejando á las pasiones humanas en completo desahogo y no pidiéndoles sino que no turben su reposo? No; jamás; y esta es la causa principal de sus persecuciones y combates. Al punto que el error y el vicio han asomado su cabeza, lejos de pactar con ellos se ha alzado espontáneamente para combatirlos, y con sublime generosidad, que el mundo ha calificado en sus insensatez, de fanatismo é intransigencia, ha querido mas bien esponerse á todos los martirios que abandonar la santa causa que tenía que defender.

Su moral, sus instituciones, los títulos de su existencia, todo ha sido atacado, analizado, puesto al descubierto por el escalpelo de la razón y de la crítica: sistemas nuevos ó recalentados se han dado á luz incesantemente para convencerla del error; la Iglesia sin embargo, sin ceder un palmo se ha mantenido en su propio terreno, en su propio campo, de donde ha rechazado siempre, sin sufrir ninguna pérdida, al enemigo que ufano creía poder anaquilarla. Mas ¡oh prodigio inaudito! si dirigiendo atrás sus miradas, ahora que la antorcha de la ciencia brilla con un esplendor tan vivo, revista los decretos y las decisiones de los Papas y de sus Consilios, ¿hay alguno, uno solo siquiera de que deba avergonzarse y que la acuse de haber faltado á su misión? Respondiendo á toda la tierra desde hace tantos siglos, ¿en qué ocasión la Iglesia ha sido engañada? ¡Jamás! podemos decir con De Maistre. «Pueden hacerle sofismas, pero no alegar nunca nada decisivo». (Del *Papa*). ¿A quién, por otra parte, ha dado el tiempo la razón? ¿á la Iglesia ó á sus enemigos? ¿Qué doctrinas han recibido la sanción de todas las edades? Son las de Nerón ó las de Juliano el Apóstata, de Arrio ó de Eutiques, de Lutero, de Voltaire ó de Holbach?—De ninguno; porque todos á su vez han sido desmentidos ú

olvidados por los hombres sabios, ya un por sus admiradores y sus discípulos. Se ha visto, pues, que la Iglesia había juzgado bien condenándolos.

Si cualquiera hombre reflexivo y de buena fe estudia seriamente las decisiones dogmáticas de la Iglesia, admirará ciertamente la superior sabiduría que ha presidido á la definición de los más altos misterios y á la solución de los problemas morales más delicados; se verá precisado á convenir que esta sabiduría, transmitida así de generación en generación como una herencia magnífica, nunca oscurecida, ni aun en los siglos de la más brutal ignorancia, tiene sus raíces más altas que una miserable constitución humana y que la más encumbrada filosofía.

El pasado, pues, de la Iglesia nos asegura indubitavelmente de su porvenir; y si se consideran los obstáculos que ha superado, no se ve qué es lo que en adelante pueda detener su carrera. Y por qué no lo hemos de afirmar, el presente está muy lejos de ser alarmante; por donde quiera se hace sentir la necesidad de volver á las creencias sanas y seguras del catolicismo: se ha comprendido que existía una relación íntima entre los pensamientos y las acciones; que los unos se modelaban por los otros y participaban de su carácter: por todas partes se repite que es necesario moralizar á los gobiernos y á los pueblos. Los grandes pensadores siguen todos los movimientos de la sociedad, interrogan todas las pulsaciones de sus arterias, quieren saber por último, cuál es la causa verdadera de los males de este ilustre enfermo, la sociedad, y cuál el remedio que conviene aplicarle.

Todo lo que ha pasado en Europa, cerebro del mundo; desde que la invadió el espíritu pagano, las guerras, los trastornos, las matanzas, la anarquía, el despotismo, en fin, que la ha desolado con el nombre de libertad, ha conmovido profundamente las almas y les ha inspirado graves reflexiones: se ha hecho, pues, un trabajo de comparación, que debe producir los más dichosos frutos. Ya los libros están abiertos; se registra con ardor la historia; se quiere preguntar á los muertos las condiciones de la

vida; un interesante paralelo se ha establecido, y parece que vamos á asistir á un primer juicio del mundo; según la palabra de Jesucristo; en adelante, por sus frutos es por lo que se han de apreciar las doctrinas.

Evocadas por géneos poderosos, las obras nacidas del espíritu pagano y naturalista por una parte, y las obras inspiradas por el espíritu cristiano por la otra, se han presentado al gran tribunal de la humanidad para ser al fin, pesadas en la balanza de una imparcial justicia. Antes que ninguno, el ilustre Chateaubriand ha colocado resueltamente en relación á los dos espíritus que se disputan el mundo; y comparando las influencias de naturaleza diversa que han ejercido sobre las artes, sobre las ciencias, sobre las instituciones y sobre la civilización, ha pronunciado una memorable sentencia, la cual todos los pueblos civilizados no han podido menos de aplaudir.

El paganismo ha sido condenado y se ha adjudicado la palma del triunfo al cristianismo. En esta carrera tan noblemente abierta, una multitud de escritores distinguidos se han precipitado á competencia y cada día se ha tributado un nuevo homenaje á la Iglesia; cada día se ha destruido una preocupación y ha brotado algún destello de verdad; cada día los ecos de la fama nos hacen saber que ilustres tráfugas, escapando del campo enemigo, han venido á colocarse bajo la bandera de que sus padres desgraciadamente habian desertado.

No se desprecia ya el arte cristiano; por el contrario se le admira: no se rechaza ya la moral del Evangelio, sino que se la encuentra sublime, y sus dogmas lejos de haber perdido con el progreso de la verdadera ciencia, han venido á recibir una nueva sanción.

El movimiento de los espíritus en el siglo presente, es pues un movimiento de ascensión hácia las doctrinas de la Iglesia; y todo conduce á creer que no se detendrá, sino momentaneamente, hasta que llegue al término de su carrera.

Así, pues, todo se prepara para un nuevo y acaso próximo triunfo de la Iglesia. ¿De qué dichosos síntomas no somos, por otra parte, testigos? Un sabio

Pontífice sube á la cátedra de Pedro, después de otro gran Pontífice, y desde lo alto de este trono inmortal indica á los pueblos embriagados con una libertad licenciosa, la vía trazada á la libertad verdadera y á la más digna civilización su programa; dan el ejemplo de la magnanimidad, del amor á los hombres y de la sabiduría; y hé aquí como el mundo entero, palpita, parece renacer, y tiende sus brazos á este salvador inesperado.

VI

Una era nueva comienza: Jesucristo se hace sentir en la persona de su Vicario, recobra manifestamente el timón de la humanidad que se creía haber arrancado de sus divinas manos. El León de Judá ha colocado al gran León XIII en el timón de la Iglesia para esta jornada suprema.

Y no se replique que el Papado gime en la opresión de injustos forzadores; porque raras veces la historia romana, tan fértil en enseñanzas, ha visto contrastes tan notables. Y en verdad, mientras el Papa ha ostentado desde su prisión el antiguo genio romano, el genio del buen sentido y de la política elevada, sus enemigos muestran que no saben colocar en sustitución de un gran porvenir y de una institución cosmopolita é inmortal, sino una negación, una protesta, una destrucción. Pero no es con semejantes ideas que se gobierna el mundo; se le podrá trastornar, mas no se le dirige y gobierna.

La naturaleza de las catástrofes y de las destrucciones es el de ser efímeras; cuando la tormenta haya pasado sobre la Ciudad de Dios y del Papa, la calma renacerá; y entonces la justicia, el derecho y la verdad se abrazarán en las alturas del Capitolio y del Vaticano.

Hoy mismo no existe en Roma más que una sola cosa grande con vida: es el Papado. Basta recordar el episodio histórico del 2 de Octubre, data que por su carácter memorable ha abierto la nueva y última faz de la cuestión romana: la de la necesidad reconocida por todos los espíritus de resolver el conflicto, de reparar las injusticias y de restaurar en el mundo el orden por el de-

recho. León XIII ha podido ver desde lo alto, por encima y más allá de estos acontecimientos vergonzosos la aurora naciente del porvenir iluminando los nuevos horizontes. El Pontificado vuelve á ser el centro del mundo social; sólo él puede conservar el depósito sagrado de la civilización y preparar sin catástrofes las transformaciones pacíficas. Solo necesario, se impondrá con el grandor de sus servicios, la magestad de su derecho y el triunfo de su independencia. «Solo Dios es grande,» exclamaba Massillon ante el más grande de los Reyes; pudiendo nosotros afirmar hoy día. «El Pontificado y la Iglesia, hé ahí las únicas instituciones indispensables. Todo pasa; mientras ellas permanecen inmutables y progresivas á la vez.»

Oigase un recuerdo histórico que puede servir de paralelo. Al recibir á M. Lesseps en la Academia francesa M. Renan, decía: «Al través de múltiples quimeras, una verdad se entreveía, esto es, el lugar excepcional de Egipto en la historia del mundo. Llave del Africa interior por el Nilo; por su itismo, guardián del punto más importante del imperio de los mares, Egipto no es una nación; es un campo neutral recompensa á veces de una dominación marítima legítimamente adquirida, ó castigo de una ambición que no ha medido sus fuerzas. *«Cuando se desempeña un papel que se relaciona con los intereses generales del mundo y de la humanidad, hay que permanecer perpétuamente sacrificado á esos intereses.* Una tierra que interesa de tal manera al resto del mundo, no puede pertenecerse á sí misma; queda neutralizada en provecho de la humanidad y muerto el principio de nacionalidad.» Pues bien, la aplicación de estas sensatas palabras á Roma pontificia, se impone. Si Egipto tiene ese puesto en la historia ¿Qué diremos del de la Ciudad Eterna? ¿Hay pedazo de tierra que más relación tenga con los intereses generales de la humanidad? Para Roma, por tanto, no puede Italia invocar el derecho de nacionalidad.

En el mismo discurso M. Renan se lamentaba en nombre de una necesidad de la civilización universal de que «no existiese todavía un *sensorium* comun

de los grandes intereses del mundo.» Pero lo ciega el odio al catolicismo, del que es apóstata; pues ese *sensorium* ha existido siempre, y es el Pontificado. Los hombres sectarios lo han combatido, y aunque está prisionero, comienza hoy de nuevo á ser admitido como tal. Pero basta de esta materia, pues ya os hemos hablado con detención en la anterior pastoral.

No hay duda, una era nueva comienza; y si hoy vemos á los pueblos hundidos en una confusión de opiniones, en un caos de dudas, de vicios y de errores, signo de salvación es verlos también descontentos con su suerte, luchando por un ideal mejor.

Entretanto, la Europa, por la eficacia de la legislación cristiana, ha venido á ser, á pesar de su inferioridad geográfica, la primera de las partes del mundo. Las otras partes del globo en que domina todavía el paganismo, no son mas que sus humildes vasallos. La América, principalmente la que fué española, en medio de las agitaciones que conturban continuamente la existencia de sus pueblos por la anarquía política que los devora desde que se emanciparon, la unidad y la virtud del principio católico defiende todavía esa existencia, que de otra manera habría ya sucumbido. En cierto sentido Jesucristo reina ya sobre toda la tierra, y es fácil preveer que en una época mas ó menos cercana, ella inclinará voluntariamente la cabeza bajo la dulce ley del Salvador.

Cuando el espíritu filosófico haya penetrado en esas regiones, hace tanto tiempo entregadas á la idolatría y á las ridículas supersticiones; cuando haya puesto en evidencia todas esas miserias, se hará muy pronto entera justicia; pero como este espíritu está condenado á no ser mas que un soplo disolvente, el espíritu cristiano le seguirá de cerca y se apoderará de las almas, á quienes habrá dejado desoladas en el vacío inmenso de la negación y de la duda.

Asistimos ya al comienzo de esta revolución inmensa. Los pueblos infieles se sienten atraídos hácia la cruz que avanza en la conquista de las naciones idólatras, como reina pacífica y consoladora. Así toma posesión

de todas las regiones del globo que no le estaban aun sometidas; se le vé elevarse sobre las riberas del Asia y del Africa y hasta en las islas mas remotas de Oceania. Segun la predicción del profeta Isaías la ciencia tiende á llenar el mundo cristiano, y las conquistas de la ciencia son el mejor auxiliar del cristianismo. Los valles están cegados, se han abatido las colinas, los caminos que eran tortuosos se han enderezado para dar paso á la augusta verdad; el espacio está vencido; el hombre llevado en alas de fuego, vuela con la rapidez del pájaro; ni las altas montañas, ni los vastos mares lo detienen; todos los obstáculos se desvanecen ante la fuerza y la perseverancia de su voluntad. ¿No vendrá á suceder que la tierra renovada por los múltiples enlaces de sus diversas partes, forme en un día próximo una familia de hermanos, dichosos en invocar juntos al mismo padre celestial que los ha salvado por la sangre de su divino Hijo? La Europa que se ha mostrado tan solícita en despertar á los demas pueblos de su sueño de muerte y que trajo la civilización cristiana á la virgen América, ¿no los atraerá hácia ella rápidamente en las circunvoluciones de su órbita cristiana? Entonces la cruz triunfará en el orbe entero y la humanidad caerá á sus plantas radiante de gloria y divina grandeza.

VII

Pero entonces ¿cuál será la bandera y el pendon de la sociedad moral de la tierra? ¿Qué signo y qué símbolo podrá reunir y expresar claramente los caracteres generales de la humanidad? *La Cruz.*

Sí, la cruz, en otro tiempo el patibulo de los esclavos, esto es, de las tres cuartas partes del género humano; la cruz, sobre la cual el libertador esperado durante cuarenta siglos ha muerto en ese género de suplicio á fin de abolir para siempre toda esclavitud: hé ahí el estandarte de los pueblos manumitidos y reconocidos por su libertad.

La cruz es la mas alta expresión de la humanidad: ella la refleja de una

manera admirable en sus mas imperceptibles gradaciones; es un libro inmenso donde se revelan nuestro origen, nuestra naturaleza, nuestros destinos y nuestro fin.

Ella recuerda al Dios Creador, al Dios Redentor, al Dios Santificador; ella tambien trae en la memoria al hombre inocente, al hombre decaído, al hombre regenerado; es el punto de confluencia en que se hallan divinamente unidas, la santidad, la justicia y la misericordia; es el término de todas las antiguas tradiciones; es el altar donde el pecado se halla abismado en la expiación y el arrepentimiento.

Si las obras de la expiación revelan un Dios poderoso y magnífico, la obra de la cruz, revela todo lo que la bondad y el amor divino tienen de mas profundo, de mas consolador y conmovedor. Es un Dios ultrajado y es un Dios que perdona, es el hombre que peca y es el Dios que expia.

¿Qué es, pues, el hombre para haber merecido tal sacrificio de un Dios? *Ha-beis sido rescatados á muy alto precio,* nos dice el Apóstol; y estas palabras nos hacen comprender que si la cruz es el signo de nuestra debilidad, de nuestra miseria, de nuestra corrupción; ella es tambien el signo de nuestra grandeza, de nuestra dignidad, de todas las nobles prerogativas de nuestro ser. Ella nos dice muy alto que hemos merecido la muerte; pero nos dice mas alto todavia que hemos valido un Dios.

Sí; todos los hombres valen un Dios, y en adelante no se podrá llamar vil á un alma rescatada por la sangre Jesucristo. La igualdad, pero una igualdad noble, desciende de lo alto y de la cruz y marca en la frente con un caracter glorioso, al más infimo de los hijos de Adán, al niño mismo que no vive todavia sino en el seno maternal. La cruz manda respetar al hombre cualquiera que sea, al débil, como al fuerte, al humilde como al poderoso, al hombre cubierto de andrajos, como el que se envuelve en un manto de púrpura. Ella pide que haciéndose abstracción del crimen, se honre aun la persona del criminal y se le compadezca en su desgracia. Ella nos muestra en todos nuestros semejantes

hermanos á quienes ama el Padre común, y por los cuales nos debemos sentir abrazados en una caridad viva y dispuestos siempre á los sacrificios de la más pura abnegación; por la sangre preciosa que la Baña nos exhorta á la magnanimidad á la clemencia y al perdón de las injurias.

Rescatando al hombre del pecado, dándole la fuerza de combatirlo y de vencerlo, la cruz no solamente ha proclamado la libertad, sino que ella ha traído verdaderamente á este mundo esa noble libertad de los hijos de Dios, que es el desprendimiento de todas las pasiones abyectas, esa libertad que los excesos de la licencia no deshonrarán jamás y que el cumplimiento del deber se vé coronado con el mayor de los heroísmos: *el martirio*.

Para los grandes lo mismo que para los pequeños, para los ignorantes como para los sabios, el árbol redentor es un libro siempre abierto, es una enseñanza siempre viva de las mas sublimes virtudes. El predica la dulzura, la paciencia la humildad, la abnegación, el amor del prógimo, el horror al vicio, la lucha contra la naturaleza corrompida, todas las virtudes en fin, que brillan con un esplendor tan grande en el Hombre-Dios. Emblema celestial de la fé, de la esperanza y de la caridad, él vivifica las almas, las fortifica, las abrasa, é imprimiéndolas una actividad nueva, las dirige, las sostiene y las preserva de los extravíos y de las caídas.

De este modo es la cruz la fuente de la gloria de Jesucristo; su título mas augusto es el de *Crucificado*, y la cruz, es el poderoso imán que atraerá á El toda la tierra.

¡Honor, pues, y reconocimiento á la cruz! Ella es la que hasostenido al martir en los tormentos, al anacoreta en las austeridades de la penitencia, al doctor en sus trabajos y meditaciones, á la virgen un sus combates y al hombre piadoso en la práctica de todas las virtudes: ella es la que inspira al pobre la paciencia, al desgraciado la resignación; la que consuela al enfermo en su lecho de dolor, la que hace brillar ante los ojos del moribundo los rayos celestiales de la esperanza. El pecador la invoca en sus an-

gustias, y en ella es por último, donde el culpable, cuya cabeza va á caer bajo la cuchilla de la ley, va á descansar sus miradas, fatigado de los hombres é inquieto por la eternidad.

Un día, en nombre de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad, el insensato filosofismo hizo desaparecer la cruz, emblema de la santa independencia de las almas, y la sustituyó con la encina simbólica de la independencia del salvaje, que disputa su fruto á los animales de las selvas; pero este día habia sido marcado con un nombre satánico, con un nombre tal, que ningún día de la tierra lo habia llevado todavía se llamaba *¡El Terror!* que todo lo desoló é infamó.

Es, pues, indudable que la causa de la cruz, es la de la verdadera libertad, de la civilización y de la humanidad; es la causa de las almas nobles y de los sentimientos generosos. Cualquiera que ame la virtud, cualquiera que se apasione por el heroísmo del sacrificio y de la caridad, debe sentirse, tarde ó temprano, atraído á la bandera de Aquel que con un amor infinito se sacrificó por todos los hombres y aceptó una muerte infame para librarnos de la corrupción y de los males terribles que ella engendra.

Hé aquí, amados fieles, el libro sublime que queda abierlo á vuestras meditaciones en esos dias santos en que se rememoran con cristiano recogimiento los altísimos y augustos misterios de la Cruz del Redentor. La ocasión es solemne para las sociedades redimidas y propicia para las almas de buena voluntad que buscan ansiosas la verdad y el bien. Que todos los cristianos aprovechen la santa cuaresma, tiempo aceptable y de salvación, para santificar sus almas en la práctica de las sublimes virtudes de que es símbolo la cruz.

No profaneis los dias santos, ni deshonreis con espectáculos y diversiones paganas vuestra profesión de católicos; antes bien, reunidos al rededor de ese signo sagrado procurad retemplar vuestra fé, agigantar vuestra esperanza, é inflamar la caridad en vuestros corazones, á fin de que crezca entre nosotros el reino del Crucificado para salvación

de nuestras almas, felicidad de la patria y honor de la Iglesia.

VIII

No terminaremos, amados católicos, la presente pastoral sin insistir seriamente en nuestras anteriores y reiteradas recomendaciones sobre tres cosas altamente importantes: la enseñanza religiosa de la juventud; la protección á la buena prensa, que es también una cátedra y una enseñanza pública; y el matrimonio cristiano en sus relaciones con la ley civil.

Sois cristianos; vuestros hijos han sido bautizados, son también cristianos. Pues bien, para ellos no hay educación seria sin la benéfica intervención de la Religión y por consiguiente de la Iglesia. Siendo la escuela con la familia el santuario de la educación, querer excluir de ella á la religión y á la iglesia es querer excluir á Dios, es querer excluir á la educación misma.

Ahí está por otra parte, la esperanza que lo demuestra diariamente: las escuelas sin Dios son focos de corrupción más ó menos prematura, y y de una inmoralidad más ó menos encubierta ó repulsiva, y germen de generaciones que son la vergüenza de la sociedad y de los pueblos y en donde la religión y la patria no ven sino un semillero de futuros incrédulos, sin Dios, sin porvenir y sin grandeza de miras ni en el alma ni en el corazón.

Por tanto la escuela debe ser cristiana, y exigirlo así es un grande y supremo deber de conciencia para los padres y madres de familia, quienes no debieran olvidar jamás esta sensata declaración del filósofo Cousin: «La instrucción del pueblo debe ser religiosa, es decir, cristiana.... Que nuestras escuelas sean cristianas; pero que lo sean seriamente y con sinceridad. La religión es la mejor base, y tal vez la única de la educación popular.... y en ninguna parte he visto buenas escuelas del pueblo si faltaba la educación cristiana.»

Acercas de la buena prensa baste la reiteración de estas hermosas palabras del gran Leon XIII, que ningún católico sincero debe olvidar y sobre las cuales llamamos muy seriamente la

atención: «Puesto que el principal instrumento, dice, de que se valen los enemigos de la Iglesia es la imprenta, conviene que los católicos opongan la buena á la mala prensa para la defensa de la verdad y tutela de la religión.... Es deber de los fieles sostenerla eficazmente, no solo negando todo auxilio al periodismo perverso, sino concurriendo directamente para hacerla vivir y prosperar, cosa que creemos no se ha hecho lo bastante hasta ahora.»

Y en verdad, amados fieles, no hemos hecho lo bastante hasta ahora; y existen católicos traidores de la buena causa, mas ó menos conscientes, y de dos maneras: los unos negando el óbolo de la suscripción al diario católico, los otros suscribiéndose á diarios que atacan abiertamente á la religión. Consideradlo seriamente; la extensión de la prensa religiosa por la suscripción de todos los católicos que puedan hacerlo, es la obra de propaganda que *sobrepaja* á todas las demas. «La prensa católica, como lo ha declarado el mencionado Pontífice, es la gran necesidad de los tiempos modernos.»

En cuanto al matrimonio, base de la familia y de la moralidad social, deben procurar cuidadosamente los fieles no confundir los deberes del ciudadano con los de católico, ni las formalidades de la ley civil con la doctrina cristiana, compendiosamente contenida en este texto del inmortal Pío IX: «Es un dogma de fé, dice, que el matrimonio ha sido elevado por Jesucristo á la dignidad de Sacramento, y es un punto de la doctrina de la Iglesia católica que el sacramento no es una calidad accidental añadida al contrato, sino que es de la esencia misma del matrimonio; de tal suerte que la unión conyugal entre los cristianos no es legítima sino en el matrimonio-sacramento, fuera del cual no existe más que un vergonzoso concubinato.» (Breve de Setiembre de 1852).

Ahora bien, téngase muy presente y pongan mucho cuidado los señores Curas de advertir á los fieles, á fin de no confundir lo que es de Dios con lo que es del César, esto es, que el acto puramente profano del *matrimonio civil* debe cumplirse como una formalidad legal

INDULTO Y MANDATO

necesaria para los efectos civiles; pero como ante la conciencia y la religion, es entre cristianos un reprobado concubinato, por carecer del carácter desacramental, que no puede administrar un juez de paz, los católicos no pueden considerarse moral y cristianamente unidos en legítimo matrimonio hasta no cumplir con el precepto de la Iglesia; pues solo así contraen el matrimonio sacramento y solo despues de celebrado éste, pueden considerarse como esposos y hacer vida marital lícita en conciencia; antes nó; porque la ley civil no puede suprimir los dogmas, ni hacer moral y religiosamente lícito lo que está vedado por la religion; ni tiene autoridad y derecho para ello, puesto que son distintos ambos poderes, el temporal y el espiritual.

Ni deben olvidar los católicos que en el expediente matrimonial labrado ante el Oficial del registro civil debe hacerse constar, según la misma ley, que *el compromiso mutuoderealizar en seguida el matrimonio religioso, es condición resolutoria y esencial á la validez civil del contrato*; con cuya disposición la ley rinde homenaje, al menos en parte, á las creencias religiosas; lo cual no es de extrañar cuando hasta el racionalista Julio Simón se ha visto obligado á hacer justicia á la Iglesia declarando que «Todos los hombres que tienen el corazón bien puesto comprenden, sienten que el matrimonio es un acto profundamente religioso, y que uno de los más bellos dogmas del catolicismo y de los más edificantes, de los más morales y de los más espiritualistas, es el que hace del matrimonio un sacramento».

Ponemos el sello, amados fieles, á la presente pastoral, repartiéndoo con toda la efusión de nuestra alma la bendición episcopal en nombre del Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Dada en Montevideo á los 14 dias de Febrero del año del Señor mil ochocientos noventa y dos, Dominica de Septuagésima.

† MARIANO.
Obispo de Montevideo.

Considerando que existen en esta Diócesis causas particulares que harían difícil y hasta nociva á la salud la *abstinencia* de carnes y el *ayuno*, como lo exige el precepto de la Iglesia universal, Nos en virtud de las facultades concedidas por Nuestro Padre Santo León XIII, dispensamos del *ayuno* y la *abstinencia* en la santa Cuaresma y demás dias del año provisoriamente y hasta la revocación del presente indulto, permaneciendo, sin embargo, la obligación de no promiscuar en los dias dispensados del ayuno y abstinencia; así como aconsejamos muy encarecidamente á todos los fieles que procuren en compensación de esta dispensa hacer y practicar otros actos de mortificación y de piedad cristiana para atraer la misericordia del Señor en las críticas circunstancias porque atraviesa el país y merecer la divina protección.

Asimismo por delegación apostólica y para mayor facilidad de los fieles permitimos cumplir con el precepto solemne de la confesión y comunión pasual en cualquiera de las Iglesias y Oratorios públicos de la Diócesis desde el Miercoles de ceniza hasta la festividad del Sagrado Corazón de Jesús inclusive.

Mandamos bajo la mas seria responsabilidad que procuren los Señores Curas, por sí ó por otros, predicar la santa Cuaresma de la manera mas completa que les sea posible, como igualmente anunciar la palabra de Dios en todos los domingos del año, y al menos una vez por semana la doctrina cristiana á los niños y niñas.

Ordenamos además, que los señores Curas y Encargados de las Iglesias cumplan las disposiciones pontificias acerca de la recolección de limosnas: 1.º para los Santos Lugares en los Domingos de Ramos y de la Resurrección: 2.º para las obras de la propagación de la fé y santa infancia en las fiestas de la Ascension y Pentecostés: 3.º para la abolición de la esclavitud en Oriente el día de la Epifania, que debe hacerse todos años, siendo muy conveniente que no solo en el mismo

día de la cuestación sino también con una semana de antelación se haga la correspondiente advertencia á los fieles, llamándoles la atención sobre la importancia de las obras que la Santa Sede desea ver protegidas por los fieles del orbe católico en proporción de sus recursos.

Considerando que son sumamente graves los males que con detrimento de la santidad y moralidad del hogar y de la familia resultan de la confusión de las prescripciones legales del registro civil con los deberes del cristiano, ordenamos que los Señores Curas expliquen en las ocasiones oportunas el *Memorial* que hemos mandado publicar con la presente acerca de la ley de Registro civil en sus relaciones con los deberes religiosos, teniendo cuidado de repartirlo con nuestro Tratado sobre el matrimonio, fijarlo en todos los lugares públicos del templo, sacristía, despacho, bautisterio y puerta principal ó cancel para perpétuo recuerdo de los fieles.

Mandamos por último que en el primer día festivo, después de recibida la presente pastoral, sea leída como de costumbre durante el ejercicio religioso de mayor concurso en todas las Iglesias, Capillas y Comunidades Religiosas, dividiéndola en dos mitades.

En Montevideo ut supra.

† EL OBISPO.

Por mandato de SSrfa. Ilma. y Rvma el Obispo Diocesano.

Eusebio de León.
Secretario.

El pontificado en 1891

(Traducido de *Le Monteur de Rome*).

El año 1892 nos ha ofrecido los datos más característicos para conocer y apreciar el Pontificado actual. Tiene una noble misión en el mundo guardar el depósito divino y adaptarlo á las circunstancias históricas que cada Pontificado halle en el cumplimiento de su ministerio.

Ambas fases forman su maravillosa belleza y la inagotable fecundidad del Catolicismo; la uni-

dad más pura dentro de la mayor variedad, el progreso en lo inmutable el desarrollo de la tradición, la juventud inmortal dentro de la antigüedad más remota, privilegio único que hace del Pontificado guía infalible y siempre nueva del orden social hacia la justicia y la verdad.

Así como se desarrolla el dogma por la ley del crecimiento y del progreso con el trabajo de los siglos y de los Doctores, así se desenvuelve y transforma el poder moderador de Roma de día en día, á pesar de su propio carácter de estabilidad, adaptándose á las peculiares necesidades de cada época. Es el Pontificado como la Naturaleza, perpétuamente la misma y perpétuamente la nueva.

Cada Papa y cada Pontificado ostenta su carácter personal. Dios respeta la personalidad de su Vicario, como la de todo Sacerdote.

Hubo cuatro clases de Papas: los mártires los reformadores, los santos y los sabios. Diríase que León XIII presenta el tipo de los cuatro grupos, y forma en la galería de los Pontífices un tipo nuevo, el del Papa social.

Desde 1878 hasta 1891, manifiesta más cada día su noble carácter; pero en el año 1891 nos ha exhibido la plenitud de su significación histórica.

Insistiendo en la cruzada antiesclavista; estableciendo en el Japon la jerarquía católica; publicando la Encíclica *Rerum Novarum*; pronunciando discursos sobre las peregrinaciones y los acontecimientos del 2 de Octubre; fundando los Colegios maronita y portugués; reuniendo Asambleas de Obispos y regulando su acción regional y nacional; reivindicando por último, la libertad de la Santa Sede, presenta la obra del Pontificado en toda su extensión, armonizando y equilibrando todos los intereses.

Un minucioso análisis, que es una plena síntesis. Difícil es precisar nuestras impresiones; pero si es preciso hacerlo, se dirá que León XIII tiene con todas sus fuerzas á aumentar la acción de la Iglesia, para que sea más poderosa en el mundo.

Multiplicar sus riquezas interiores á fin de que sirvan más y más á la sociedad, es el ideal de un Pontífice que comprende su época. Gracias á esta suprema dirección puede presidir el movimiento contemporáneo, colonizar con las misiones y con la obra antiesclavista resolver la cuestión social en sus discursos y en la Encíclica *Novarum rerum*, y dar dirección á las peregrinaciones, según ha indicado en su carta el Cardenal Rampolla. Todos los intereses fundamentales del mundo son de la competencia de los Papas, y encuentran en ellos la acogida más inteligente y generosa.

Pensando en las grandezas del Pontificado y en su propia misión en nuestra época, os preguntaréis qué gran suma de justicia y de verdad podría descender sobre la tierra, si un poder extraño no

impidiera á León XIII devolver á Roma su historia y su significación.

¡Cuán variado florecimiento de energías y de fuerzas veríamos, si volviese á ser la ciudad de los Papas capital del mundo, ciudad internacional, patrimonio exclusivo del Catolicismo y foco de la civilización! ¡Qué gran punto de apoyo para la Africa y para el equilibrio social! ¿Qué mejor desarrollo podría concebirse para las Misiones y la civilización?

Con gusto bosquejaría la pluma este retrato y estas maravillas, describiendo la riqueza de inspiraciones que incluye el Pontificado y la grandeza del mismo. Tales necesidades y glorias hacen que brote en el alma cristiana la flor de la esperanza. Cuando la fuerza de las cosas ayudada del humano ingenio exige la libertad del Papa y la mayor fuerza de su acción, es evidente que debemos esperar su libertad pronta y definitiva.

León XIII ha sufrido en proporción á la extensión de los sacrificios, á la nobleza de sus aspiraciones. Todos los salvadores y redentores saben fecundar con su sangre la espera y el campo de sus trabajos. M. Ballanche ha seguido esta ley de reversibilidad en toda la historia de la Iglesia.

La sangre que corre interiormente, no es la sangre que se derrama con menos generosidad. Si este año ha sido el más saliente por el número y la calidad de los trabajos, ha sido extraordinario también por los dolores y los ataques.

Pero tales sufrimientos y tan cruda y continua guerra no destruye la firme y fuerte constitución de León XIII.

Todo lo que es grande pasa por el crisol de la prueba. La aspereza de los principios en el distintivo de las obras duraderas. Cuanto más rujan los adversarios, más coronas lloverán sobre León XIII y más aureola sobre su Pontificado.

Grande y vasta ha sido la labor de 1891: pero se mantiene en lo alto y vivirá. *Quidquid ex eo cognovimus, quipue ex eo amavimus, quiquid mirati sumus manet.*

Desafío al Gran Oriente de la Masonería italiana

El conocido publicista Leo Taxil escribió al *Osservatore Cattolico* de Milán la carta siguiente:

«A pesar de los desmentidos con las cuales los diputados de la derecha francesa, rechazaron la aserción pronunciada con tanto desatino por el señor Presidente Floquet, el *Diritto* de Roma, y enseguida el *Eclair* de París, se han atrevido á afirmar que el Gran Oriente de Italia, posee un documento que prueba la iniciación masónica, de Pio IX. Pues bien, valiéndome del diario de usted, si me lo permite, hago ante el público italiano y francés al Gran Oriente de Italia una propuesta. No es suficiente, anunciar que se posee tal ó cual documento y publicar de él una copia

cualquiera. Es preciso presentar el original del documento.

Y sea cualquiera el documento que el Gran Oriente de Italia aduzca, si de veras tiene uno en su mano, como lo afirmaron el *Diritto* y el *Eclair*, yo me comprometo á probar su falsedad material absoluta.

Desafío, pues, al Sr. Adriano Lemmi, Gran Maestro de la francmasonería italiana á presentar un documento original verdaderamente auténtico. Y, para dar una sanción á mi desafío, si presentaran un documento sin que pueda yo probar el embuste de los francmasones, que lo habrán presentado, esto es, sino podré yo probar la falsedad material del acta presentada, me obligo á pagar la suma de cincuenta mil francos al gran Oriente de Italia.

Si por el contrario, después del exámen y explicaciones que yo daré, el documento será juzgado apócrifo, el Gran Oriente de Italia, deberá entregar la misma suma de cincuenta mil francos al Director del *Osservatore Cattolico*, á fin de que sean repartidos entre los pobres de Milán.

Ruego á V. tenga á bien publicar mi propuesta y al Gran Maestro de la francmasonería italiana se digne hacerme saber si la acepta.

Entre tanto, estimado señor, quedo de usted afectmo. y S. S.

Leo Taxil

Rue Rennes, 149 en París.

LA MEMORIA DE PIO IX JUSTIFICADA

El desafío de Leo Taxil puso término á los extremos artificios masónicos. Habiendo el *Secolo* publicado la carta de Leo Taxil dirigida al *Osservatore Cattolico*, recibió del G. O. Adriano Lemmi la carta que sigue:

Al Director del *Secolo*, Milan.

En contestación al artículo que leo en el número 9252 de vuestro diario, y para cortar de una vez toda cuestión, ruegos publicar cuanto sigue: El 12 de diciembre ppdo. la cancillería del Gran Oriente de Francia me enviaba un telegrama preguntando si yo tenía documentos para probar que Pio IX había sido masón. La cancillería del Gran Oriente de Italia por orden mia contestó así: Siempre corrió la voz de que Pio IX había pertenecido á la Carbonería ó la Masonería, pero nosotros no hemos podido dar jamás con un documento serio que probara su iniciación en las Ventas ó en las Logias italianas.

Adriano Lemmi,

Gran Maestro de la masonería italiana.

El Gran Oriente no quiso pagar los 50 mil francos; mas finalmente el desafío lo decidió á poner término á las malas voces que las guardias masónicas iban parciendo, la broma quedó deshecha, corrida la cortina misteriosa tras la cual, según mentían, se ocultaba el documento,

brilló candorosa la verdad, y las dudas todas que los masones acumulaban han sido disipadas.

La honra de Pío IX está definitivamente vendida ante la fas del mundo: no lo necesitábamos los católicos, pero si era menester que el aliento masónico abandonase el intento de empañar una memoria santa é inmaculada.

NOVELISTAS CONTEMPORÁNEOS

La generación nueva viene inspirada. En varias familias han aparecido jóvenes con lira, y con *estro*, que en cuanto los han dejado de la mano las correspondientes niñeras, han empezado á soltarse en los distintos generos de literatura que se conocen, y hasta en algunos desconocidos. Hay tambien algunas señoritas que *componen*, pero esas son las menos, gracias á Dios.

Ellos si van en aumento por el camino de la gloria, y raro es el día que no debuta en cualquier rincón de España algún nuevo *bardo*, con todas las condiciones apetecibles, segun dicen sus amigos y admiradores. Casos sospechosos hay tambien bastantes, pero no diagnosticados todavía por los críticos; es decir, que producen en secreto, ó para la familia, como quien dice.

Lo que más abunda, por ahora, son los novelistas.

En cuanto llegan á averiguar, con más ó menos certeza, el sitio donde deben poner las *hachas*, compran un par de manos de papel continuo y empiezan á emborronar cuartillas en toda la extensión de la palabra.

Ayer me encontré á doña Casimira, en cuya casa había estado yo de huésped una temporada en que me quedé muy flaco, y me dijo muy satisfecha:

—¿Se acuerda de Vd. Rupertin?

—¿Su hijo de Vd?

—El mismo; está hecho ya un hombre: si le viera Vd. no le conocería.

—¿Caramba! ¿cómo que tanto ha crecido?

—¡Muchísimo! Y además aquella colección de granos *pustulíferos* que tenía sobre la nariz se le han trasladado á los carrillos, y como se dejó las patillas no se le ven.

—Lo celebro mucho. ¿Y ha acabado ya la carrera?

—No, señor; no ha querido acabarla; pero no nos pesa, porque ha de saber Vd. que de la noche á la mañana ha resultado vate, como Campoamor, y más novelista que el mismo Pereda.

—¿Qué me cuenta Vd!

—Sí, señor, y hace ya quince días que ha metido la cabeza en *El Cocodrilo*.

—¿En qué cocodrilo!

—Pues, hombre; un periódico satírico que se vende mucho y donde lo quieren extraordinariamente.

—¡Vaya, vaya con Rupertin!

—Así es que tenemos billetes gratis para todos los teatros, y mi marido y yo nos ponemos de *piezas* todas las noches, que es un horror.

—Pues estarán Vds. muy divertidos.

—¡Mucho!

—¿Y cuánto gana?

—Pues mire Vd., como ganar hasta ahora no gana nada, como no sea los billetes de los teatros, que siempre es algo, y la importancia que da el ser redactor de un periódico tan conocido; pero *estaré en vías*

—¿En vías de qué?

—De ganar muchísimo: porque ha de saber usted que ahora trae entre manos una novela.

—¿Es posible?

—Como Vd. lo oye. Porque no puede Vd. figurarse la disposición con que ha salido para eso del adulterio.

—¡Eh! ¿Pero además es adúltero?

—¡No, señor; qué ha de ser el pobrecito si es un ángel! Pero, como ya sabrá Vd. que ahora lo que priva es el adulterio, y que novela sin eso, no hay quien la lea...

—Efectivamente.

—Pues bien: Rupertin se ha tomado el pulso á sus facultades, como él dice, y hace unos cuantos días le dijo á su padre al salir de misa: «Papá, yo he nacido para el adulterio y los asesinatos».

—¿Y qué le contestó su padre?

—Pues ¿qué le habia de contestar?... «Anda con ellos, y Dios te ilumine.»

—Muy bien contestado.

—Ya ve Vd. el chico se siente con vocación, y no hay que contrariarle, como dice un señor que tenemos ahora de huésped, y á quien le consulta Rupertin acerca del orden en que deben colocarse los asesinatos, porque ese señor ha sido de la magistratura, y además ha estado procesado por malversación de fondos en Cuba, pero salió absuelto.

—¿De manera que hay bastantes asesinatos en la novela?

—¡Pues ya lo creo! Sino que todos eran de revólver, y eso, según el magistrado, puede resultar demasiado ruidoso.

—¡Naturalmente!

—Y ahora anda Rupertin buscando venenos de empuje, que le va á proporcionar un chico farmacéutico que tambien está en casa, y así resultarán crímenes más variados y más distraídos.

—Indudablemente.

—Mire V., esta mañana, en cuanto tomó chocolate, cogió la pluma y mató con setas guisadas con unas gotitas de ácido prúsico á un sacerdote de Albarracin, que es que el tiene la culpa de todo.

—No sabia nada.

—Pues sí, señor; y seguidita, sin levantarse de la silla, fué y emparedó en una casa del barrio á una tal doña Francisca que cobraba 30 reales

todos los meses por clases pasivas y á la que acaba de tocar el premio grande de la lotería. ¿Qué le parece á V?

—Pues nada, que le cayó el premio á la pobre señora.

—Vamos, no sería V., que ya verá la novela en cuanto esté concluida y se chupará usted los dedos, porque tambien creo que la van á poner monos.

—¿Cómo monos?

—Vamos, pinturas.

—¿Y cómo se titula?

—*La virgen adúltera*. Qué le parece á usted el título?

—¡Preciosos!

Y eché á correr para librarme de la charla de doña Casimira.

Pero de la novela ¡ay de mí! creo que no me libraré, ni Vds. tampoco.

EL AGUINALDO DEL NIÑO DIOS

CONCLUSIÓN

Y volviéndose al alma, que todo lo contemplaba absorta, ordenó:

—Que inmediatamente se traslade la cama y el ajuar de la Condesita á mis habitaciones.

—He dispuesto yo ya que todo se lleve á las mías, objetó Federico entrando en la estancia, que había dejado por unos momentos.

—Cuan o sea grande, añadió acentuando estas palabras, tendrá tiempo de estar contigo, y puesto que entonces no estaría bien en mis habitaciones, reclamo mientras, es niña la preferencia.

Marta ocultó la frente entre la blonda cabellera de la niña, empapándola en lágrimas.

—Pero, dijo tímidamente, tú no podrás estar constantemente á su lado como yo; tienes que ir al Casino, al Ateneo, á las carreras de caballos, te retiras tarde...

—A corta diferencia es lo mismo; tú tienes que hacer y recibir visitas, que asistir á las reuniones de las amigas, al teatro.

—He resuelto apartarme en lo posible de todo, ó dejarlo por completo si es preciso, para dedicarme entera y exclusivamente á mi hija, dijo la madre, estrechándola afanosamente sobre su corazón.

—Pues yo he tomado una resolución análoga, repuso el Conde, pero para que no creas que quiero contrariarte, que elija ella.

Y sonrió con expresión de triunfo; estaba seguro de la preferencia de su hija.

Marta sollozó por idéntica causa; al tratarse del cariño de Gloria, sabía también de qué lado se inclinaba la balanza.

Esta, absorta y pasmada por tan rara é inusi-

tada escena, paseaba la atónita mirada de sus grandes ojos desde su madre, arrodillada y llorosa, á su padre, que sonreía altivo y sereno.

—Habla, díjole éste. ¿A qué habitaciones quieres ir á vivir, á las de tu mamá, ó á las mías?

—Yo jugaré contigo á lo que tú quieras, te llevaré á todas partes, y cantaré contigo las coplitas para las muñecas, y cantaré contigo las coplitas del niño Dios, dijo Marta.

—Yo te llevaré al Prado, al Retiro, á los Fan-toches, despediré á todos los profesores y no tendrás otro maestro que yó.

—Puesto que los dos me queréis tanto, dijo por fin la niña, yo quiero salir y jugar y vivir siempre con los dos; quiero unas habitaciones para los tres, y un coche para los tres estar siempre con mi papá y mi mamá como los hijos del tío Paco en los días de fiesta, y como para nosotros que no hemos de trabajar es fiesta todos los días, siempre podemos divertirnos y salir á paseo, pero los tres, los tres juntos.

Y la donosa niña había atraído á su padre hasta hacerlo sentar en la silla que ocupara la nodriza, y enlazando uno de sus bracitos al cuello de cada uno; repetía sonriendo como los ángeles:

—¿No es verdad, papá; no es verdad, mamá?

—¡No! gritó Marta deshaciéndose de su hija con brusco y desesperado ademán. ¡Lo que tu has visto en casa del afilador y de los hijos de la lavandera es imposible entre nosotros! ¿Por qué te han llevado allí? ¿Por qué te han sacado de esta atmósfera de hielo, mostrándosela llama amiga y risueñadel hogar dichoso, del hogar bendito, si nunca había de calentar tu corazón?

Olvida esas tiernas y dulces escenas de familia, arranca de tu alma hasta su más ligero recuerdo, que mañana acudiría á envenenar los ostentosos y falaces placeres de la vida de gran señora.

¡Ah, Dios al repartir sus dones criaturas, ha dado á los pobres la mejor parte! ¡Mírale á Él en el misero portalico; desnudo sobre el duro suelo, no tiene ni una mala cuna donde reclinarse sus miembros ateridos! Viene á santificar la pobreza, á darle singulares y valiosas prerrogativas, á fortalecerla en su árida y trabajosa senda de privaciones y trabajo con el cáliz divino de la paz, el amor y la resignación, con el cual el Ángel mensajero del Padre celestial le confortó á Él mismo para subir al Gólgota.

A tí, hija mía, te ha tocado la cruz de oro, que es la más pesada; has nacido con la obligación de mantener el esplendor de tu noble y blasonada cuna, y para cumplir, el mundo frívolo y elegante te exige que abogues la voz de tu corazón con la vanidad y el orgullo. Tu padre, el ilustre y poderoso Conde Gévora, necesita arrastrar un tren, y tu madre otro tren, para que sean dos trenes, y sea doble el derroche y el gasto. Esta paga su palco en Real y aquél otro palco para los amigos, ya que sería de muy mal tono pasara la noche

junto á su mujer. Es de rigor que cada uno tenga sus habitaciones aparte, grandes inmensas, que den frío, pobladas de criados estúpidos y maliciosos; sus diversiones, sus conocimientos, sus placeres y sus dolores aparte también que lo que Dios ha unido se divorcie de cortés y amistosa manera, sacrificando en el altar estrecho y mezquino del buen tono todos los grandes y sublimes ideales del alma!

¡Ah, añadió, sujetando con sus manos la ardorosa frente de la que parecía escapar su razón; tú no me comprendes, tú eres una niña; sientes ya por misteriosa intuición lo duro de tu destino, pero no puedes abarcar aún toda la hiel, toda la dolorosa extensión de mis palabras!

Pero las impresiones de la infancia no se borran jamás, y yo quiero que lo que vas á oír quede grabado en tu alma para siempre. Escucha, hija de mi alma, tú darías tus hermosos juguetes, tus ricos trajes, tu lindo cochecito, ¿qué vale todo eso? por gozar de la franca alegría, de la expansión cariñosa que tus amiguitos disfrutaban en su humilde condición; tu madre diera toda su fortuna, su título nobiliario, las ostentosas prerrogativas de su elevado rango, y aún daría más, daría la mitad de su vida para pasar lo otro mitad en el hogar miserable y estrecho, pero rico de paz y cariño.

Sollozos violentos y desgarradores que conmovían y levantaban el pecho de la hermosa Condesa ahogaron las palabras en sus labios. Ocultó el rostro entre las manos, y dejó correr por sus ojos aquel torrente de amargura que por espacio de siete años se había ido filtrando en su corazón.

¡Ah! la altiva susceptibilidad de la pobre huérfana, el herido orgullo de la amante esposa, fundiéronse por fin á la vista del Dios de Belén, del Dios humilde y bueno que quiso nacer niño y pobre para morir en afrentoso patíbulo por sus enemigos y verdugos!

—¡Contigo, mamá, contigo! —gritó la niña arrojándose en sus brazos.

Y la colmada de amantes epítetos, cubriéndola de besos, mientras dirigía la vista á su papá, como diciéndole:

—Tú sabes que á ti te quiero un poquito más pero mamá es desgraciada, mamá llora y debo, consolarla.

Más el Conde de Gévorá no veía á su preciosa hija: sus pupilas bañadas en dulcísimas lágrimas de ardiente y acrisolada gratitud, permanecían fijas y enbelesadas en el Niño misericordioso y magnánimo que venía á traerle, sobre sus blasones y riquezas, la bendita paz y el venturoso amor de los humildes.

—Basta, mi Gloria, basta, Marta querida, dijo, sacando las lágrimas de ambas; de hoy más, yo os prometo no tendréis que envidiar ajenas dichas, porque nuestra elevada posición y pingüe fortuna no nos impondrá otro deber que el de retirar el bien á nuestros semejantes.

—¿Y estaremos juntos los tres? preguntó Gloria.

—Siempre, hija mía.

—Pues ¿cómo dice mamá que es imposible? insistió con un resto de duda.

—Para Aquél nada hay imposible, respondió solemnemente el Conde de Gévorá, extendiendo la mano en dirección de la bendita gruta, y esa felicidad tan pura y tan cumplida que hoy viene sobre nosotros es el agualdo del Niño Dios.

AURORA LISTA.

DIÓCESIS DE MONTEVIDEO

Secretaría de la Diócesis.

Montevideo, Febrero 18 de 1892.

Se pone en conocimiento de los señores Parrocos y Sacerdote encargados de Parroquias que pueden proveerse de los Santos Oleos solicitándolos en el Bautisterio de la Catedral.

Eusebio de Leon,
Secretario.

Secretaría de la Diócesis.

AVISO

Se avisa á los señores Curas que el memorial ó instrucción á los fieles, se les remitirá en oportunidad, en condición de poder ser repartido mas facilmente en forma de folleto, debiendo reservar las hojas que se les han enviado para cuando se hayan agotado los 10,000 ejemplares impresos.

El Secretario.

NOTICIAS

Libro interesante para las familias cristianas

En esta imprenta se halla en venta al infimo precio de 20 CENTESIMOS cada ejemplar, el precioso libro titulado. LA SAGRADA FAMILIA JESUS MARIA Y JOSÉ, MODELO DE LA FAMILIA CRISTIANA.

Asociación de Señoras Cristianas

El Juéves 35 del corriente se celebrará la misa por la consocia doña Magdalena Parma de Gragná á las 8 de la mañana, para cuyo acto se recomienda la asistencia de señoras Socias.

El mismo día á las 9 se reúne el Consejo Directivo.

La Secretaria.



Laura Abaracon de Arrosa

(Q. E. P. D.)

Falleció el 3 de Febrero de 1892.

Juan Arrosa, esposo; Juan Bibiana, María, Dominga, Federico, Luis, Petrona, Laura, y Alberto, hijos; Juana M. de Abaracon, madre; Bibiana A. de Arrosa, madre política; sus hermanos, hermanos políticos, tios, sobrinos, y demás deudos, ruegan á las personas de su relación quieran acompañarlos al funeral que por el eterno descanso del alma de dicha finada se celebrará en la Iglesia parroquial de la Villa del Cerro, el miércoles 24 del corriente á las 10 a. m; favor que agradecerán.

El duelo se despedirá en la puerta del templo
Única invitación.

Nicolás Macchiavello

El domingo 14 del corriente falleció ese respetable caballero despues de una larga y penosa enfermedad, que sobrellevó con cristiana resignación.

El señor Macchiavello con toda piedad recibió los Santos Sacramentos.

Damos á su digna familia el mas sentido pésame y pedimos á Dios la confortación en su irreparable pérdida.

Rogaemos á Dios por el eterno descanso del extinto.

Apostolado de la Oración

PARROQUIA DE LA AGUADA

El Viernes 4 de Marzo será el día de mes especialmente consagrado al Divino Corazón.

Los actos religiosos seguirán el orden siguiente:

A las 7, Comunión general de los Congregantes del Sagrado Corazón y miembros del Apostolado.

A las 9 misa cantada con exposición del Santísimo Sacramento que todo el día quedará expuesto á la veneración y adoración de los fieles.

A las 7 1/2 p. m. Rosario, actos de desagravio, sermón y bendición con el Santísimo.

Por la noche se hará la imposición de las cruces á los nuevos celadores y celadoras.

Nota.—El Apostolado cuenta hoy en esta Parroquia más de setecientos asociados. Se recomienda á los fieles que deseen inscribirse soliciten la cédula de Agregación y el escapulario que les corresponde.

En los tres días de Carnaval habrá exposición, Comunión general, actos de desagravio y bendición con el Santísimo. Estos actos tendrán lugar el Domingo en la misa de 8 y el Lunes y Martes en la de 7. Se ruega la puntual asistencia.

CUARESMA

Durante la Cuaresma las prácticas religiosas se harán en esta forma:

Los Lunes, Miércoles y Sábados habrá Rosario y lectura espiritual todas las noches á las 7 1/2.

Los Viernes á la misma hora se rezará el *Via-Crucis*, siendo acompañado con sagrados cánticos.

Los Martes, Jueves y Domingos habrá sermón y se cantará el *Miserere*. Se dará la bendición con el Santísimo solamente los Domingos.

A. M. D. G.

VIVA † JESÚS

BOLETIN DE LA GUARDIA DE HONOR

DEL

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

I AÑO

NÚM. 7

AVISOS

Como se indicó en el número anterior ayer viernes 19 principiamos los ejercicios del mes de San José; en la iglesia de la Visitación: los Guardias de Honor no olvidarán que este grande y santo Patriarca es uno de los protectores de la Archicofradía así que acudirán presuroso á ofrecerle sus homenajes rogarle por la iglesia implorar su protección y confiarle intereses espirituales y temporales: Santa Teresa asegure no haber jamás invocado en vano el auxilio del glorioso S. José.

RIFA

Desde el domingo 24 está abierta la sucripción á la rifa de algunas joyitas, y otros objetos obsequiados por varios Guardias de Honor, cuyo producto se aplicará para el estandarte de la Archicofradía. En el Centro General 219 Canelones, se encontrará el registro de la sucripción y á su tiempo se anunciará la rifa y los números que hubiesen salido premiados.

Las personas que deseen hacer un donativo ó limosna con el mismo objeto podrán dirijirse al mismo Centro General.

El 23 del presente á las 7 1/2 a. m. se celebrará el santo sacrificio de la Misa en la Iglesia de la Visitación por el eterno descanso de la Socia, Guardia de Honor Sra. Da. Laura A. de Arrosa.

Se invita á todos los Guardias de esta ciudad á que asistan á dicho acto, y ofrezcan la Santa Comunión por la Socia difunta.

D. S. B.

BAZAR DRUILLET

EX-BAZAR JACOB)

CÁRLOS E. DRUILLET

279--CALLE 25 DE MAYO--279

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Albas cuerpo de hilo, grano de oro con puntilla 1 metro ancho.
Atriles metal dorado, plateado y madera.
Breviarios in totum y en 4 tomos
Casullas damasé galon y medallon de seda surtido inmenso.
Çapas para la bendición, diversos géneros y bordados.
Cajas completas para viáticos, idem para Bautismos.
Candeleros metal plateado, diversas medidas.
Cruces parroquiales y para altar, doradas y plateadas.
Crismeros para los Santos Oleos, de plata y metal.
Copones plata dorada. Copones metal dorado y plateado, copa plata
Cálices id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id.
Custodias doradas y plateadas completas.
Cortadores para hostias.
Custodias para el viático.
Ciriales metal plateado de 2 metros alto.
Campanillas doradas y plateadas.
Calderillos con hisopo plateados y dorados.
Candelabros de 2, 3, 4 y 5 luces.
Carbon para incensarios.
Cajas metal para guardar hostias.
Depósitos para las Santos Oleos—tres cajas metal con estuche madera.
Estolas bordadas de dos colores, blanco y violeta, blanco y punzó.
Epistolas y Evangelios—encuadernados cuero.
Faroles para procesión, surtido completo.
Frontales dorados para altar.
Hierros para hacer hostias con 2 cortadores.
Horas diurnas encuadernadas en cuero.
Incienso surtido de diversas clases.
Incensarios metal plateado con naveta.
Jarritos para aguas bautismal, diversas formas.
Lámparas para altar, surtido completo.
Misales completos, reciente edición, encuadernado cuero.
Misae Defonctorum encuadernado cuero.
Officium Hebdomadae Sanctae encuadernado cuero.
Palmas doradas y plateadas para al ar.
Platillos para Comunión, dorados y plateados.
Paños de hombros para buedición.
Roquetes cuerpo hilo, grano de oro.
Rituale Romanun encuadernado cuero.
Sacras con ricos marcos Sacras en hoja suelta.
Señales de seda con 8 guías para misales.
Ternos completos de seda, negros, blancos, etc.
Velos para Copones seda y bordados oro.
Vinageras completo surtido.
Via-Crucis con y sin marco.
Zingulos de lana y de seda.

NOTA Me encargo de hacer traer de la principal casa de Europa las imágenes que se me pidan poniendo á disposición de los interesados una colección de 400 fotografías todas distintas mediante una módica comisión:

Me encargo de hacer venir campanas de la primer casa de Francia á razón de \$ 0. 4 la libra, libre de todo otro gasto puesto en el puerto de Montevideo, fabricadas con las notas armonia que el comprador desee, tengo fotografías y diseños de muestra
Tengo á disposición de mis clientes un muestrario de más de 100 diseños de géneros para ornamentos sacerdotales.

Año VI

Sábado 27 de Febrero de 1892

Núm. 299

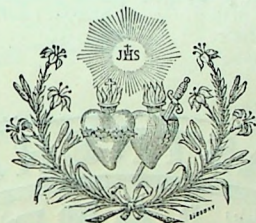
LA SEMANA RELIGIOSA

BOLETIN ECLESIASTICO DE LA DIOCESIS De MONTEVIDEO

PENSAMIENTOS

«Puesto que el principal instrumento de que se valen los enemigos de la Iglesia es la imprenta, conviene que los católicos opongan la buena a la mala prensa para la defensa de la verdad y tutela de la religión». *Es deber de los fieles sostenerla eficazmente* no solo negando todo auxilio al periodismo perverso, sino concurriendo directamente para hacerla vivir y prosperar, cosa que creemos no se ha hecho bastante hasta ahora.

Enc. de León XIII



SUMARIO—Obispado de Montevideo, Memorial para los Fieles de la Diócesis—Memoria de los Oratorios Festivos de Niñas—La invención del Carnaval—Revista Europea--Noticias.--Cultos--Boletín de la Guardia de Honor--Avisos.

B. 1638

PRECIO DE SUSCRICION

Por mes.	\$ 0 30
Por un año.	« 3 00
Número suelto	« 0 10

ADMINISTRACIÓN

Tipografía URUGUAYA de MARCOS MARTINEZ
CALLE BUENOS AIRES, 155, ESQUINA MISIONES

ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

El Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Colegio Pío (en Villa Colon).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Liceo Universitario.—Establecimiento fundado en 1876 por Mons. Soler. Cerrito 168.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio de la Inmaculada Concepción dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 173.

Colegios de San Antonio.—Bajo la dirección de los PP. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés ó italiano. Galle Minas entre Canelones y Maldonado.

ESCUELAS DEL INSTITUTO PEDAGÓGICO

En Montevideo.—Escuela «Jacinto Vera.» Maciel núm. 109.—Escuela «Lorenzo Fernandez.» Maldonado núm. 102.—Escuela «Dámaso Larrañaga.» Cuareim núm. 36.—Escuela «José Benito Lamas.» Maturana, entre Agraciada y Uruguayana.

PARA SEÑORITAS

Colegio de las Hermanas Teresas. (Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Perez Castellanos 107. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle de San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Calle Ituzaingó núm. 56. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Agraciada 858. Admite externas pupilas y medio pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas é interna. Calle Martín García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA PARA NIÑAS

En Montevideo.—Para externas: Colegio de Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga. Calle Maciel núm. 114.—Colegio de Santa Elena Camino del 8 de Octubre núm. 570.—Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. Agraciada 116.—Colegio de Santa Clara, Camino de Goes núm. 256.—Colegio de Nuestra Señora de Dolores Sierra, núm. 157.

PRECIOS

BASTRERIA

D. LANDI

75 y 77

San José esq. Convencion.

Se hacen en

El propietario de este establecimiento participa a los señores sacerdotes que desde esta fecha ha reducido los precios de sus confecciones en la forma siguiente:

Solanas	desde 12	hasta 18 pesos
Manteos	15	20
Sobretodos	15	20
Pantalones	4	6
Esclavinas	2 1/2	3 1/2

La casa permanecerá cerrada los días de fiesta

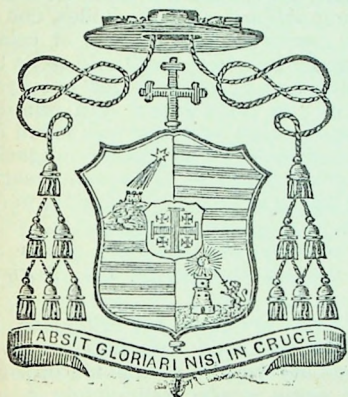
24 horas

MONTEVIDEO

LA SEMANA RELIGIOSA

BOLETIN ECLESIASTICO DE LA DIÓCESIS

LA SEMANA RELIGIOSA



OBISPADO DE MONTEVIDEO

MEMORIAL PARA LOS FIELES DE LA DIÓCESIS

Breve instrucción popular sobre el Registro del estado civil y los deberes religiosos

«Dad al César lo que es del César
y a Dios lo que es de Dios.»
Nuestro S. Jesucristo.

1. La ignorancia, la indiferencia y la mala fe en muchos casos, hacen que se cometan errores fundamentales y abusos perniciosos en un asunto tan importante como es el distinguir los deberes del cristiano de los del ciudadano, dando al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Evitar tan graves inconvenientes es lo que nos proponemos con la presente brevisima instrucción para salvaguardar, así el honor y dignidad de la conciencia religiosa, como la santidad y moralidad del hogar doméstico.

2. En casi todas las naciones civilizadas se ha establecido lo que se llama *Registro del estado civil*, porque hay suma conveniencia en que el Estado anote ó registre las personas que nacen en su territorio, las que contraen matrimonio, y las que fallecen, para los efectos civiles que resultan de esos actos.

3. La Iglesia ha suplido durante siglos ese importante servicio público con su Registro Eclesiástico; y ahora que el Estado cree encontrarse en condiciones de hacerlo por sí mismo, la Iglesia no tiene inconveniente en continuar prestando su apoyo sin sacrificar sus derechos.

4. Así, advertimos desde luego que según la ley vigente de Registro Civil el nacimiento, el matrimonio y defunción de las personas quedan sujetos á la inscripción civil bajo pena de multa y de nulidad para los efectos civiles.

Por tanto, y en primer lugar, todo el que naciere en el territorio de la República debe ser inscripto en ese Registro.

5. Pero cosa muy distinta de la inscripción civil es el bautismo del recién nacido. Y como la Iglesia manda que se cumpla con este deber á la mayor brevedad posible, los católicos deben procurar bautizar á sus hijos cuanto antes puedan verificarlo.

6. Adviértase que no pudiendo la Iglesia considerar como verdadero bautismo sino el *sacramento* instituido por Jesucristo, resulta que cualquier otra ceremonia profana es reputada ante la Religión como una simple parodia. Y esto es muy necesario tenerlo presente, porque quien no haya recibido el *bautismo-sacramento*, es verdadero infiel, incapaz de recibir los demás sacramentos de la Iglesia y tiene impedimento dirimente para contraer matrimonio con otra persona cristiana.

7. La inscripción civil de la defunción

de una persona es también cosa distinta de la sepultura eclesiástica. Debe pedirse el permiso de la autoridad civil para el sepelio; pero este no basta para que al cadáver se le pueda dar sepultura eclesiástica, esto es, para que se le hagan las preces y las honras litúrgicas de la Iglesia, para lo cual es necesaria la autorización eclesiástica, que puede otorgarse ó negarse, según los casos; como sucede con los miembros de sectas secretas, los apóstatas y los que mueren impenitentes.

8. Debido sin duda á estas confusiones, nótese un gran descuido de parte de los deudos en sufragar por el descanso eterno de sus muertos con los funerales y preces litúrgicas de la Iglesia, y sucede que gastan ingentes sumas en pompas fúnebres, mientras descuidan los sufragios religiosos por los difuntos, cual si fueran paganos.

Advertimos á los fieles que donde por pretexto de higiene esté prohibido llevar los cadáveres al templo, contra lo acostumbrado en todas las naciones civilizadas, incluso las mas populosas ciudades, pueden celebrarse las *exequias*, como si estuviese el cadáver presente en el templo, mientras permanezca insepulto, ó durante las cuarenta y ocho horas, según concesión de la Santa Sede, para satisfacción de los fieles que desean seguir la cristiana costumbre de celebrar exequias fúnebres en el templo el mismo día del sepelio.

9. En cuanto al matrimonio, aun entre católicos la ley solo reconoce para los efectos civiles el llamado matrimonio *civil*.

Ahora bien, debe tenerse en cuenta que el acto puramente *civil* es una formalidad legal que debe cumplirse para los efectos civiles; pero que ante la conciencia y la religión, como lo ha declarado la Iglesia, es entre católicos un *mero concubinato*, por carecer del carácter de sacramento, á cuya dignidad fué elevado el matrimonio por Jesucristo.

10. Por tanto, en conciencia y ante la religión, los católicos no pueden considerarse moral y cristianamente unidos en matrimonio hasta no cumplir con las prescripciones de la Iglesia: pues sólo así contraen el sacramento y sólo después

de celebrado este, pueden considerarse como esposos y hacer vida marital cristianamente lícita; antes nó; pues aun no han contraído matrimonio cristiano; y cometerían un acto ilícito, como quiera que la ley civil no puede hacer moral y religiosamente lícito lo que está vedado por la religión, y ni tiene autoridad para ello; puesto que son distintas ambas autoridades, la temporal y la espiritual.

11. Después de las explicaciones y salvedades expuestas sobre la ley de Registro Civil, es evidente que debe ser acatada como *obligatoria* para todos, con el fin de constatar oficialmente el estado civil de las personas. Por tanto se ha hecho muy mal de parte de los no creyentes, y es una propaganda anti-religiosa y antipatriótica, propalar que según esa ley los católicos ya no tienen obligación de bautizar sus hijos, ni de casarse según las prescripciones de la religión, ni dar sepultura religiosa á los muertos, con el falso pretexto de que todo queda suplido con la inscripción del Registro Civil.

12. Una ley que así ultrajase las creencias, sería un atentado contra la conciencia religiosa, y también impolítica en sumo grado, reduciendo á una simple formalidad civil lo que para los católicos consagra los actos supremos de la vida: el bautismo, el matrimonio y la sepultura religiosa. Y la razón es obvia, pues siendo las inscripciones del Registro Civil una formalidad meramente legal, mientras para los católicos es sacramento tanto el bautismo como el matrimonio, y un rito sagrado la sepultura eclesiástica, es evidente que lo religioso no puede ser suplido por lo civil y profano, como es evidente que un Juez de Paz no es un Ministro de la Religión.

13. Si, pues, la ley de Registro Civil tuviese el carácter que alguien le quiso atribuir, sería un desacato intolerable contra la conciencia religiosa, pues que para los católicos el no bautizar á sus hijos es una gravísima falta contra la prescripción del Redentor, quien declaró que nadie puede salvarse sin el bautismo; como es entre católicos un *ilícito concubinato*, según la institución de Jesucristo, el matrimonio que no es sa-

cramento, cual sucede con el *matrimonio puramente civil*; y por fin, siendo el objeto de los ritos que emplea la Iglesia en los funerales y sepultura de los fieles, implorar sufragios por el alma del finado, el sustituir esos sufragios por la inscripción civil, es por lo menos una ridiculez.

14. Debe, sin embargo, tenerse presente que la ley de registro civil deja al matrimonio religioso sin ningún valor legal y solo le considera para penarlo, si se celebra previamente al civil. Esperamos que el progreso, el buen sentido político y el culto á la verdadera libertad harán desaparecer semejante prescripción.

II

15. Añadamos algunas reflexiones sobre el matrimonio cristiano con varias advertencias sobre el Registro civil.

El *matrimonio* es un sacramento instituido por Jesucristo para santificar la legítima unión del hombre con la mujer. Este sacramento representa la unión de Cristo con la Iglesia, y por eso es indisoluble el vínculo matrimonial.

Sus efectos son una gracia especial para que los esposos vivan cristianamente y asieduquen á sus hijos.

16. Desde la promulgación del Concilio de Trento, se requiere para la validez del matrimonio el que se contraiga *ante el propio Párroco* ú otro sacerdote, con su licencia, y *dos testigos*, que se llaman también *padrinos*.

17. A la celebración del matrimonio deben preceder tres *proclamas*, que son un aviso que se da en la misa parroquial acerca del matrimonio que se pretende contraer, para averiguar si existe ó no algún impedimento.

18. Los *impedimentos* son de dos clases: unos llamados *impedientes* y otros *dirimentes*. Los primeros impiden la celebración del matrimonio si se conocen antes de contraerle, más, una vez contraído queda válido, aunque ilícito. Los dirimentes anulan el matrimonio.

19. Los impedimentos impedientes pueden reducirse á tres clases: *prohibición de la Iglesia*, v. g. respecto á los *disidentes*; *voto simple* de castidad ó

religión, y *esponsales*; esto es, la promesa de casarse con otra persona, si antes no se disuelven.

20. Los principales impedimentos *dirimentes* son: el *error* en cuanto á la persona; el *voto solemne* de castidad ó religión; el *parentesco* de consanguinidad en línea recta indefinidamente, y en la transversal hasta el 4.º grado inclusive; la *afinidad* ó parentesco que cada cónyuge contrae con los parientes del otro; el parentesco espiritual entre los padrinos y sus ahijados ó compadres; y el matrimonio *actual* con otra persona; el *orden sagrado* desde el subdiácono; el *homicidio* cometido con su consorte para casarse con otra persona; y la *diversidad de cultos*, siempre que uno de los contrayentes no sea cristiano.

21. Algunos de estos impedimentos pueden dispensarse por graves motivos, y entonces debe recurrirse oportunamente por la respectiva *dispensa* á la *autoridad eclesiástica*, en la convicción de que la autoridad civil y temporal, nada puede en el fuero de la conciencia religiosa.

22. Por tanto, y con el fin de evitar conflictos con la ley sobre registro civil, y al mismo tiempo garantizar la conciencia y dignidad del matrimonio cristiano, los católicos que desean casarse deben presentarse previamente y con tiempo á la autoridad eclesiástica ó párroco respectivo, á fin de informarse de las diligencias que han de practicar, y también para obtener la dispensa necesaria en los casos de impedimento canónico, que la autoridad civil no puede dispensar.

23. Por esta razón y para la publicación previa de las tres conciliares *proclamas*, es necesario que los contrayentes católicos se presenten á la autoridad eclesiástica, por lo ménos *quince días antes* del destinado para contraer matrimonio.

24. Después de practicada la precedente diligencia, los contrayentes se presentarán al Juez de Paz ú Oficial del Registro Civil en la persuasión de que ván á realizar una formalidad á que obliga la ley antes de recibir el *sacramento* del matrimonio, que solo tiene lugar al verificarse la bendición nupcial dada por el Ministro de la religión.

25. Como el matrimonio civil no es más que el cumplimiento de un requisito legal para los efectos civiles, pero no la recepción del sacramento, que es el verdadero matrimonio entre cristianos; los que han practicado el acto civil, deben proceder inmediatamente á celebrar el matrimonio religioso, de lo contrario, si cohabitasen, vivirían en estado de pecado mortal.

26. Deben tener presente los católicos que en el expediente labrado ante el Juez de Paz para el matrimonio civil debe hacerse constar, como lo indica la misma ley, que el *compromiso mutuo de realizar en seguida el matrimonio religioso, es condición resolutoria y esencial á la validez civil del contrato*. Esta omisión los espondría á verse obligados á vivir en concubinato.

27. No olviden tampoco que absolutamente nada se ha cambiado, en lo relativo á los esponsales, impedimentos canónicos y demás disposiciones de la Iglesia respecto del matrimonio sacramento, aún en los casos en que de ellas prescinde la ley civil, pues continúan en vigencia y obligan en conciencia.

28. Asimismo los que han celebrado matrimonio religioso, no pueden en conciencia conformarse con la sola sentencia civil en cuanto al *divorcio simple*, en el que se decreta la separación del lecho y cohabitación; pero mucho menos y en ningún caso, en cuanto al *divorcio formal*, ó declaración de la nulidad del matrimonio, con la facultad de contraer segundas nupcias; como quiera que en ambos casos se requiere en conciencia la sentencia del juez eclesiástico.

III

29. De las anteriores explicaciones resulta que tanto los católicos, como los disidentes debencumplir con las prescripciones de la ley civil, pero, los católicos están obligados en conciencia á recibir la bendición de la Iglesia inmediatamente después del acto civil para quedar cristianamente casados, no por la ceremonia civil, sino por la ceremonia de Jesucristo; mas á los que se conforman con vivir casados solo civilmente, la Iglesia los considera como públicos concubenarios,

que han apóstatado de la fe, y por tanto privados de las prerrogativas y consideraciones que la Iglesia dispensa á sus hijos fieles.

30. Así, pues, según resolución de la Sagrada Congregación del Concilio, en el bautismo de los hijos de padres no casados, ó casados solo civilmente, se guardarán todas y cada una de las ceremonias del Ritual Romano; pero se omitirá toda pompa y solemnidad accidental, como adorno de pila y bautisterio, órgano y campanas, cuyo honor debe otorgarse solamente, cuando se pidiere, á los hijos habidos de cristiano matrimonio.

31. Según resolución de la misma Congregación no debe darse la bendición «post partum», ó después del alumbramiento, contenida en el Ritual Romano, á las mujeres no casadas, ó casadas solo civilmente, á no ser que antes se arrepientan y consagren su unión ante la Iglesia, puesto que dispensarlas, sin éste requisito, el honor de la bendición, sería fomentar el escándalo; y aunque esta bendición no está prescrita como obligatoria á las madres cristianas, sin embargo es muy común que, á imitación de María Santísima, se presenten con su nuevo hijo al templo, lo cuál es muy santo y laudable, y no debieran omitirlo jamás las madres verdaderamente católicas.

32. Los casados solo civilmente no pueden ni deben admitirse como padrinos de bautismo ó confirmación, porque cómo han de recomendar á sus ahijados el respeto á los preceptos divinos y eclesiásticos y enseñar la fe que han perdido al apostatar, negando nada menos que un sacramento, y viviendo en rebeldía contra las leyes de Dios y de la Iglesia? El párroco, pues, debe negar lo que no puede conceder; pero negarlo con prudencia y bondad á fin de que la persona rechazada, mirando por su alma, se reconcilie con Dios y contraiga matrimonio religioso. La Iglesia no se complace en rechazar á las personas, sino que procura convencer al extraviado.

33. Por las mismas razones y en iguales condiciones á los casados solo civilmente les niega la Iglesia la absolución sacramental, los honores de la sepultura

religiosa y los sufragios públicos de su sagrada liturgia, á no ser que mueran con signos de arrepentimiento.

34. Enderecho canónico son considerados como *irregulares* ó inhábiles para recibir órdenes sagradas y beneficios eclesiásticos *ex defectu natalium* los hijos de matrimonio no celebrado ante la Iglesia, así como en vez del calificativo de *hijos legítimos* llevan en los libros parroquiales el de *hijos de padres unidos civilmente*.

35. Para evitar torcidas interpretaciones y exigencias indebidas acerca de las disposiciones canónicas que acabamos de recordar á los fieles, terminaremos esta instrucción con una consideración muy obvia.

36. Siendo un hecho la tolerancia de cultos en la República, es necesario aceptar todas sus consecuencias. Ahora bien, cuando la unidad religiosa era inviolable y cuando un habitante del país no podía ser más que católico, se concibe el que hubiese empeño en no ser para nada excluido ó privado de los derechos y prerogativas que dá el catolicismo; pero, ya no estamos en ese caso, desde que son tolerados todos los cultos. Esta tolerancia ó libertad, sin embargo, no es ni puede ser absoluta; porque si dá el derecho civil de profesar las creencias individuales, impone al propio tiempo el imperioso deber de no atentar nunca contra extrañas creencias.

37. Un habitante de la República puede no ser católico; pero si no lo es, no puede de ninguna manera exigir que la Iglesia, fundada por Jesucristo, lo cuente entre sus miembros; pues debe también tenerse en cuenta que el catolicismo, á fuer de religión revelada, es lo que la Iglesia enseña, no lo que un individuo, por ilustrado que sea, diga ó pretenda.

38. La Iglesia, como toda asociación, tiene sus leyes especiales, y el que las viola, sea quien fuere, simple ciudadano ó magistrado, no puede menos de resignarse y aceptar las consecuencias de su violación.

39. Así, pues, es contrario á la libertad religiosa quejarse de que el Clero se atenga á la doctrina teológico-canónica,

cuando se niega á dispensarlos derechos y prerogativas de católicos á los casados solo civilmente, quienes conociendo su situación, recordando que niegan un sacramento y rehusan someterse á los sagrados cánones, deben desistir de todo propósito de ser considerados como católicos; y por consiguiente no extrañar que se les nieguen las consideraciones que la Iglesia dispensa á sus hijos fieles. ¿Qué distinción existiría entonces entre creyentes é incrédulos, entre verdaderos y falsos cristianos?

40. Un ciudadano, si le place, puede no entrar siquiera en el templo; pero si entra, mientras esté dentro, por deber político y hasta por deber de educación, necesita acatar sus leyes. Por respeto á si mismo debe respetar la fe ajena y no exigir lo que sabe que no se le debe conceder. Y sobre todo, es sumamente injusto quejarse de que la Iglesia no otorgue sus sacramentos, consideraciones y honores á los que viven como apóstatas y contrariando sus preceptos.

Montevideo, 17 Febrero de 1892

† EL OBISPO.

Por mandato del Ilmo. y Rvmo. Señor Obispo Diocesano Dr. D. Mariano Soler, la presente instrucción popular será explicada á los fieles en la ocasión oportuna por los señores Curas, y se fijará en el despacho, sacristia, bautisterio y puerta de las Iglesias parroquiales en toda la República.

Eusebio de León,
Secretario

CONSEJO DIRECTIVO DE SEÑORAS DE LOS

ORATORIOS FESTIVOS DE NIÑAS

Montevideo, Febrero 16 de 1892.

Señor Obispo Diocesano, Monseñor Doctor Don
Mariano Soler.

Tengo el honor de remitir á SSñas. Ilmas. y Rvmas. la Memoria de la Sociedad de Señoritas de los Oratorios Festivos de Niñas de la Parroquia del Cordón correspondiente al año de 1891.

Por ella verá SSrta. los adelantos y esfuerzos de nuestra Sociedad.

Aprovecho esta oportunidad para presentar á SSrta. mis respetos y pedirle su bendición.

VITORIA C. DE FERNANDEZ.

ACaria Vidal,
Secretaria.

VIVA JESÚS MARÍA Y JOSÉ

Memoria de la Sociedad de Señoras de los Oratorios Festivos de Niñas correspondiente al año de 1891.

En el año próximo pasado han tenido lugar dos Asambleas presididas por el señor Director Espiritual del Consejo. Habiendo sido la primera en Enero convocada extraordinariamente para llenar los puestos de Directora, Sub-Directora, Secretaria, Pro-Secretaria y Tesorera, que habían quedado vacantes por renuncia indeclinable que habían hecho las personas que los desempeñaban.

La segunda tuvo lugar en Agosto como es de práctica hacerla todos los años para nombrar el Consejo Directivo. Con alguna modificación son las mismas Sras. Socias que están desde Enero en la dirección del Consejo.

El tiempo transcurrido ha sido de ardua labor y tarea; pues había necesidad de reorganizar algunos Oratorios y vencer dificultades interpuestas por la crisis general que se ha dejado sentir en los mas delicados centros sociales. Con este fin hubieron algunas Sesiones extraordinarias á mas de las regulares que siguieron con puntualidad los primeros Viernes de cada mes, como consta por las actas respectivas. Vencidos felizmente esos inconvenientes con la ayuda de la Divina Providencia y mediante sacrificios y buena voluntad de las Señoras Socias se consiguió que todos los Oratorios siguieran funcionando si bien últimamente en Noviembre se ha cerrado el Oratorio de Santa Inés en Maroñas provisoriamente. En esos arreglos se resolvió la clausura de cinco escuelas anexas á los Oratorios por razones de economía y mas teniendo en cuenta la marcha mejor regularizada de los Oratorios sin escuelas. Siendo el fin de esta institución el enseñar y difundir la enseñanza de la Doctrina Cristiana á las niñas bajo la protección del Divino Corazón de Jesús.

El estado General de los Oratorios es favorable; pues apesar de las dificultades que se encuentran con harta frecuencia á veces sobre todo no contando esta Sociedad con recursos propios, es de notar los frutos espirituales que se recogen en esas niñas que asisten á los Oratorios; que son por lo general las que no han recibido ningún principio de educación religiosa. Allí se les enseña é instruye hasta ponerlas en disposición de poder recibir la Sagrada Comunión y seguir con-

tinuando en adelante recibéndola, como ha podido verse con gran satisfacción y consuelo.

El día 8 de Diciembre se verificó como en los años anteriores el acto de primera comunión de niñas en la Parroquia, debidamente preparado por el celoso Director Espiritual de los Oratorios, Señor Cura Parroco Don José M. Semeria, asistiendo las niñas en número de mas de ochenta perteneciendo á los oratorios del Sagrado Corazón de Jesús, Inmaculada Concepción, Santa Rosa de Lima y San Luis Gonzaga. La mayor parte de esas niñas pertenecen á la Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús y harán sus comuniones los primeros Viernes de mes en la Parroquia.

Estos Oratorios, incluso el de Nuestra Señora del Carmen en la Aguada, asisten á la Procesión del Corpus en la Parroquia del Cordón. No permitiendo la distancia en que están algunos, poder concurrir todos. Asistieron también las niñas de los oratorios en corporación á consagrarse al Angélico Joven San Luis Gonzaga, cuando se celebró su glorioso centenario en el Seminario Conciliar como así mismo concurren á la Procesión, que se hizo en honor del Santo.

Ahora se pasa á dar cuenta de los frutos espirituales obtenidos en cada Oratorio en el año de 1891.

Oratorio del Sagrado Corazón de Jesús (Cordón)

Asistencia á Misa, 2,995—á Doctrina, 3,825—á Confesiones, 211—á Comuniones, 116—Matriculadas, 148.

Oratorio de la Inmaculada Concepción (Cordón)

Asistencia á Misa, 1,093—á Doctrina, 3,150—á Confesiones, 271—á Comuniones, 157—Matriculadas, 166.

Oratorio de Nuestra Señora del Carmen (Aguada)

Asistencia á Misa, 4,789—á Doctrina 6,058—á Confesiones, 816—á Comuniones, 460—Matriculadas, 200.

Oratorio de Santa Rosa de Lima (Cordón)

Asistencia á Misa, 944—á Doctrina, 3,263—á Confesiones, 223—á Comuniones, 152—Matriculadas, 145.

Oratorio de la B. Margarita (Barrio La Comercial)

Asistencia á Misa, 1,200—á Doctrina, 1,368—á Confesiones, 77—á Comuniones, 43—Matriculadas, 130.

Oratorio de Ntra. Sra. del Rosario (Bella Vista)

Asistencia á Misa desde el mes de Julio, 160—á Doctrina, 245—á Confesiones, 140—á Comuniones, 124—Matriculadas, 80.

Oratorio de San Luis Gonzaga (Pocitos)

Asistencia á Misa, 1,205—á Doctrina, 2033—á Confesiones, 123—á Comuniones 95—Matriculadas, 84.

Oratorio de Ntra Sra. del Rosario (Villa del Cerro)

Este Oratorio marcha perfectamente según las notas recibidas de la Sra. Presidenta Doña Elena G. de Mouret. No mandó la Estadística pero da cuenta de una asistencia de 244 entre niñas y niños alternando en la enseñanza de la Doctrina el Jueves para la niñas y el Domingo para los varones. Aumentando notablemente la inscripción y asistencia de niños, en el mes de Octubre cuando tuvo lugar la Santa Misión. Habiendo al presente 433 niños matriculados con una asistencia media de 75 varones y 100 niñas. Mucha asistencia á misa y á los Santos Sacramentos de Confesión y Comunión.

Durante la Misión hubieron 106 comuniones y el 8 de Diciembre 74.

Oratorio de Santa Inés (Maroñas)

Asistencia á Misa, 800—á Doctrina, 1.200 —á Confesiones, 78—á Comuniones, 20—Matriculadas, 29.

Oratorio de Santo Domingo (Paso de la Arena)

En este Oratorio se celebra la santa misa todos los Domingos y días festivos prestando gran servicio á todo el vecindario de aquel paraje que acude en gran número á cumplir con sus deberes religiosos. Hay frecuencia de Sacramentos en las personas adultas y se enseña la doctrina á los niños, preparándolos para la santa Comunión.

Oratorio de Nuestra Señora de las Mercedes (Barrio Reus al Norte)

Se celebra misa también en este Oratorio los Domingos y días de fiesta.

Asistencia á Misa los Domingos y fiestas de 80 á 90—á Doctrina de niños los Jueves 50, Niñas los Domingos 30—á Confesiones de adultos y niños 350—á Comuniones 300—Matriculadas 150.

Estado de la caja perteneciente al Consejo Directivo de los Oratorios, correspondiente al año de 1891

Existencia anterior	—
Entradas por suscripción	\$ 431 37
Salidas para pago de alquiler de casas y otros gastos, como existen comprobantes.	« 430 37
En caja	\$ 1 00

ORATORIOS QUE TIENEN ENTRADAS POR SUSCRIPCIÓN

Oratorio del Sagrado Corazón de Jesús

Existencia anterior	\$ 1 60
Entradas en el año de 1891.	« 46 11
Salidas » » »	« 43 40
En caja	\$ 4 31

Oratorio de la Inmaculada

Existencia anterior	\$ 2 00
Entradas en el año de 1891	» 130 67
Salidas » » »	» 126 37
En caja	\$ 6 30

Oratorio de Santa Rosa de Lima

Existencia anterior	\$ 0 36
Entradas en el año de 1891	» 92 47
Salidas » » »	» 89 62
En caja	» 3 21

Oratorio de N. S. del Rosario (Bella Vista)

Existencia anterior	\$ 6 68
Entrada de mes de Junio á Dbre.	» 9 12
Salidas » » »	» 10 50
En caja	\$ 5 30

Oratorio de Ntra. Sra. del Rosario (Villa del Cerro)

Este Oratorio ha invertido la cantidad de 45 á 50 pesos en dos rifas á los niños en el año. Cuya cantidad ha cubierto con suscripción y donativos.

VICTORIA C. FERNANDEZ.

Maria Vidal,
Secretaria,

Montevideo, 20 de Febrero de 1892

Señora Presidenta de la «Sociedad de Señoras de Oratorios festivos de la Parroquia del Cordon:

Señora Presidenta:

Después de haberme enterado de la Memoria que habéis presentado, tengo la satisfacción no sólo de aprobar los trabajos realizados por esa benemérita Asociación, sino también de aplaudir muy sinceramente en nombre de nuestra santa religión vuestros cristianos y caritativos esfuerzos, que, tanto por el fin que os proponeis como por el objeto á que los dedicáis representan una obra de verdadera regeneración social y cristiana, cual es iniciar á la pobre y desvalida juventud en el conocimiento de las verdades y en la práctica de las virtudes que constituyen y labran la felicidad presente y futura de la criatura racional.

Continuad en vuestro ardoroso y santo empeño, que mereceréis bien de la religión y de la sociedad, mientras en prueba de nuestra aprobación y gratitud envío complacido á todas las Socias la pastoral bendición;

† MARIANO
Obispo de Montevideo

LA INVENCION DEL CARNAVAL

No recuerdo si realmente sucedió, benévolo lector, lo que voy á contarte, ó si lo soñé despierto ó dormido: te dejo (y dispensa la franqueza con que te trato) en completa libertad de aceptar la solución que más te guste, ó mas visos tenga de verdadera.

Ello es que en tiempos remotísimos, de los que sólo vagos y confusos recuerdos quedan ya, se celebró una importante reunion en el lugar mas recóndito del infierno. Tratábase de averiguar un medio fácil, seguro y de resultados rápidos y positivos, para hacer caer á los hombres en el pecado.

Lucifer, con ese objeto, habia convocado á todos los demonios grandes y chicos, y á los vicios todos, sus inseparables compañeros y queridísimos colegas, como él los llamaba desde que quiso meterse á periodista.

—Amigos míos, les dijo el Príncipe de las tinieblas, revolviéndose furioso en su silla de fuego; amigos míos, ¿habeis descubierto la manera mas fácil y segura de llenar de hombres pecadores estas oscuras cavernas?

—Yo propondría, dijo un diablo extremadamente feo, agitando sus alas de murciélago, yo propondría la difusión de las malas lecturas.

—O las representaciones teatrales, añadió otro.

—La persecución indirecta de los católicos quizá diera muy buenos resultados, indicó un tercero.

Y así sucesivamente fueron presentando diversos proyectos, dignos de las recalcitrantes seseras que los habían producido, pero que hacían bostezar de fastidio á Luzbel.

Dos personajes, de muchas campanillas á juzgar por el brillante séquito que les acompañaban, tan brillante que se encontraba en estado de combustión, se adelantaron entónces haciendo ridículas contorsiones, y doblaron su rodilla ante el trono del rey de los infiernos.

E au.... el Mundo y la Carne.

—Señor, dijo el primero, nosotros traemos un proyecto magnífico, magnífico; y al decir esto, las rezumantes y lóbregas paredes de aquel lugar de tormento retemblaron.

—Tiene la palabra el Mundo, dijo Satanás algo sorprendido.

El primer empuje de nuestra salvación empezó un discurso en esta forma:

—Tratamos la carne y yo de consagrarte tres dias cada año, dias en los que los vicios todos agotarán cuantos recursos hallen á manos, y nosotros, tus servidores, haremos los mas grandes y difíciles esfuerzos....

—Bravo! ¡bravo! dijeron los réprobos con voz unánime.

—Estos dias, continuó el Mundo, el lujo tenderá sus redes, la vanidad pondrá en juego sus

atractivos, la gula, la sensualidad, la lascivia, la soberbia, la envidia, la impiedad, invadirán la tierra coaligadas. Todos, todos hemos de unirnos: al mal ejemplo, al escándalo, al respeto humano les está reservado un papel muy principal.

Lucifer seguía agitándose en su silla de fuego, que á la verdad no era muy buen asiento; pero en su rostro se pintaba una diabólica satisfacción; cuando concluyó su discurso el Mundo, habló á su escogido auditorio en estos términos:

—El proyecto que acabais de admitir es sin duda alguna, el mejor de los presentados: una cosa he de añadir, sin embargo, mas bien para completarle que para corregirle. Cuando conseguí en la tierra la primera y mas grande de las victorias, cuando hice comer á Adán y Eva de la fruta prohibida, me valí de un medio al que quizá debo aquel triunfo: me disfracé de serpiente como recordareis. Añadamos, pues el disfraz, y lo tenemos hecho todo; porque muchas cosas que se harán con careta no se podrian hacer sin ella.

Un aplauso frenético acogió estas palabras. Satanás dió las gracias con una risa de concejo, y con voz solemne dijo estas brevísimas palabras.

—Amigos míos, queda fundado el medio mas seguro y rápido de hacer caer en el pecado á las almas; queda desde hoy mismo establecido el Carnaval.

¿Ha conseguido el demonio su objeto? Juzga lector, por los resultados.

H.

REVISTA EUROPEA

JUSTO CASTIGO — Léese en la *Vera Roma*:

24. Nuestras calles están llenas de pobres, que por grupos interceptan el paso á los transeúntes; mujeres con dos ó tres niños medios desnudos, harapientos, demacrados por el hambre, llorando y gimiendo, vense aquí y allí por todas partes sentadas ó recostados junto á las casas y palacios de los ricos. En las casas continuamente solicitase socorro, y en las cocinas económicas hallanse pobres vergonzantes pidiendo una pocasopa para su familia, que la espera con impaciencia en un misero caramanchón del que no pueden salir por carecer de vestido.

En el paseo del Capitolio, donde hace diez años se ostentaban lujosos trenes, apenas circulan algunos, porque lo costoso de los impuestos ha suprimido coches, caballos y cocheros.

En el Monte de Piedad, según estadística muy reciente, sólo el Latium (barr o pobre) ha empleado por 6.128.515 liras en objetos, de los que la mayor parte son vendidos, por falta de pago á la fecha del vencimiento.

Hemos visitado, añade el citado periódico, el barrio limítrofe a la puerta de San Lorenzo, y las tiendas y los almacenes están cerrados, las casas desalquiladas, las ventanas ostentando miseros harapos, y en la calle abundan individuos pálidos y enfermizos, sin ocupación ni empleo, extenuados por las privaciones y el hambre.

Las hosterías y cafés desiertos, aunque en ellos ve se fijan en las paredes el cartel anunciando; *A cinco céntimos taza de café*, extraordinaria baratura.

Si a esto se agrega la crisis municipal, que deja muchos edificios sin concluir, el rico patrimonio de las obras de beneficencia, dilapidado por la rapacidad de los expoliadores; las iglesias cerradas por carecer de recursos para las necesidades del culto, y la inmoralidad y los crímenes cada día mas en aumento, se tendrá una idea de lo que ha venido a ser la Ciudad Santa, el grande asilo de la caridad, donde prosperaban las grandes obras de beneficencia, donde el pueblo disfrutaba el gobierno mas verdaderamente paternal y en que hoy sólo se albergan la desesperación, la miseria y toda clase de sufrimientos. Bien se comienza a ver en este triste relato el castigo reservado a los carceleros del Papa a los expoliadores de la Santa Sede.

UN OBRERO CONDECORADO POR LEÓN XIII.—He aquí los méritos contraídos por Cristóbal Fiuck, obrero de la peregrinación nacional francesa, condecorado personalmente por Su Santidad León XIII.

Fué soldado voluntario a los 18 años, derramando su sangre en defensa de las Misiones francesas de la China; reprimiendo crueles matanzas de cristianos, fué allí dos veces condecorado. En 1867 combatió contra Garibaldi en la batalla de Mentana; siendo herido en un pie por una bala y teniendo que defenderse echado en el suelo contra un soldado enemigo que quería rematarle. Terminada la batalla, y hallándose en el Hospital mezclado entre los heridos garibaldinos, pidió un vaso de agua para apagar la sed abrasadora de la fiebre producida por la herida; mas al acercarse con el vaso una Hermana de la Caridad: «Dádselo a ese desgraciado—le dijo, señalando a un soldado garibaldino que también pedía agua a grandes gritos.

—¿Cómo, a vuestro enemigo?—repuso la Hermana.

—Después de la batalla no debe haber aquí más que hermanos, y él necesita el agua más que yo.

En efecto: era la sed de la agonía, pues al poco tiempo de beber el agua espiró. En aquel Hospital le condecoró el General Polbes con la Cruz de la Legión de Honor, y Pío IX vino a visitarle, cuya visita ha devuelto él a su sucesor León XIII.

En 1870, cuando aún no estaba curado de su herida, quiso pelear contra los prusianos para defender su patria; mas no le consideraron apto

para el servicio de las armas, y se dedicó a trabajar como obrero, siendo entre sus compañeros el apóstol de la cruzada de la peregrinación a Roma, donde León XIII le condecoró personalmente, colocando sobre su pecho la cruz de San Gregorio.

A su regreso de la peregrinación tuvo lugar en Doriguies, su pueblo natal, una gran fiesta para celebrar la insigne honra dispensada por el Padre Santo al soldado obrero y peregrino; mas éste, que sin duda tenía reservada para un brevísimo plazo mayor recompensa en el Cielo, falleció el viernes 23 de Diciembre, a las tres de la tarde, siendo en el Cielo embajador de la piadosa peregrinación obra de que fué apóstol en la tierra.

INTENCIONES DEL

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN EN LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY JACULATORIA

Corazón de nuestro amable Salvador, haced que arda y siempre crezca en nosotros vuestro amor.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Señor Jesús, cubrid con la protección de vuestro Divino Corazón a Nuestro Santo Padre el Papa.

¡Oh Jesús! os pedimos, por el Corazón Inmaculado de María que salveis a la Iglesia y al Uruguay.

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesus mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón,

Os las ofrezco especialmente, a fin de que manifestemos en palabras y obras el respeto que se debe a toda autoridad, mientras no mande cosas contra Dios.

PROPÓSITO

Señalase en la obediencia debida a nuestros respectivos superiores.

INTENCIONES PARTICULARES PARA EL MES

- | | |
|-------|--|
| Día 1 | San Rudesindo. Obediencia a las inspiraciones divinas. Por un enfermo. |
| Día 2 | Ceniza. El Angel Custodio de la República. Caridad con los atribulados. Por la Guardia de Honor. |
| Día 3 | Santos Eleuterio y Celedonio. Valor cristiano. Por las Comunidades religiosas. |
| Día 4 | La Sagrada Corona de Espinas de N. S. J. C. y San Casimiro.—Amor de Dios.—Por el Soberano Pontífice. |
| Día 5 | San Eusebio y compañeros martires. Abnegacion de la propia voluntad.—Por el éxito de las misiones. |

Día 6 1.ª de Cuaresma. San Victor.— Dar buen ejemplo.—Por el Prelado Diocesano.

Día 7 Santo Tomas de Aquino.—Intransigencia con el error.—Por los estudiantes.

NOTICIAS

Libro interesante para las familias cristianas

En esta imprenta se halla en venta al infimo precio de 20 CENTESIMOS cada ejemplar, el precioso libro titulado. LA SAGRADA FAMILIA JESÚS MARIA Y JOSÉ, MODELO DE LA FAMILIA CRISTIANA.

Hermosa iniciativa

Varias y muy respetables matronas de esta capital se han reunido en la casa de las Religiosas Adoratrices para organizar una Asociacion que tenga por objeto secundar las dos grandes obras que aquellas dignas Religiosas tienen por fin de su instituto y son la educacion y la adoracion perpétua del Santísimo Sacramento.

Por el momento no nos proponemos encarecer la mision de aquellas Religiosas en orden á la educacion, pues, está en el ánimo de todos la imperiosa necesidad que tenemos de trabajar para contribuir, en la esfera de nuestras facultades, á todo aquello que social y religiosamente instruya y eduque la niñez.

En cuanto á la adoración perpétua del Santísimo Sacramento diremos que nada hay tan tierno y simpático como esa institución ya tan generalizada en el viejo mundo y en no pocas ciudades de América.

Es necesario, pues, que nosotros no seamos menos que otros y así se deja sentir entre nosotros la fundación de una Capilla en la que Nuestro Señor Sacramentado reciba pública y perpetuamente la adoración de las almas privilegiadas que por sí y sus hermanos en la fé se ofrezcan en expiación y propición ante aquel Señor que por nuestro amor se inmola noche y día en el gran Sacramento del amor.

¡Cuántas bendiciones y favores no derramará el Señor sobre los individuos, las familias y la nación, si todos contribuimos á ayudar á las Religiosas Adoratrices para que en sustitución nuestra rindan nuestros homenajes á Jesucristo en el adorable Sacramento.

Las dignísimas señoras que pan tomado bajo su proteccion la obra de las Religiosas Adoratrices ya tienen nombrada una Comision organizadora de los trabajos y oportunamente daremos los nombres de esas respetables matronas que forman esa Comision.

Entre tanto pedimos á nuestros lectores su mas decidida cooperacion á tan Santa obra.

VIVA † JESÚS

BOLETIN DE LA GUARDIA DE HONOR

DEL

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

I AÑO

NÚM. 8

VARIEDADES

UNA PRIMERA COMUNION

(CONTINUACION)

Aquella mañana vino el padre al colegio para bendecirlo. Estanislao lo abraza, lo besa, recibe su bendición y luego con su gracia infantil le dice:—Papá mio, tu bendición no basta: quiero también la de mamá. El padre se calló.—¿Tú no respondes? ¿no sabes que mamá vendrá sin falta esta tarde ó mañana por la mañana para asistir á mi primera comunión? Si, vendrá ciertamente. He concluido una novena á la Virgen y estoy seguro que me concederá la gracia: si, esta tarde ó mañana vendrá. El padre disimuló una sonrisa y partió para truncar aquella conversación, que le amargaba el alma.—Llegó la tarde. Son las cinco y Estanislao va á la portería y encontrándose con su preceptor, este le dice: ¿á dónde vas niño?—A ver si alguno ha preguntado por mí.—¿Pero no ha venido ya esta mañana tu padre á visitarte?—Si, pero aguardo á mamá.—Niño, tu mamá no se encuentra en París y está seguro que no puede venir.—No: estoy seguro que mi mamá vendrá.—Basta: observa el Reglamento. Comprendo tus deseos, empero, mañana es para ti un día santo y solemne, para el cual debes prepararte con recogimiento y sin distracción alguna. Vuelve á tu aposento. Mas si viniese tu madre ya te llamarán.

El niño obedece, vuelve al aposento: su pensamiento esta fijo en la idea de la llegada de su mamá su corazón está continuamente arrebatado por las ardientes súplicas:—¡O María, ó madre mia del cielo, haced que venga mamá de la tierra!

Retrocedamos algunos días. El fiel criado del conde recibió la carta de Estanislao; y él, que ya había tramado la fuga de la condesa, se disfraza, finje, logra acercarsele, le entrega la carta La heroica madre la lee, llora, besa repetidamente la estampita de la Virgen y esconde en su pecho la

carta y la estampita, y estrechándolas á su corazón, siente revivir en su ánimo una grande esperanza. En esto el criado lleva á cabo todos los preparativos para efectuar la fuga. A una hora avanzado la caravana de los desterrados se detiene en un pueblo para descansar. Pedro ha tomado todas las precauciones: burla la vigilancia de los guardias y la fuga tiene un feliz éxito casi milagrosamente. Libre ya la condesa, huye, va de pueblo en pueblo, toma los caminos menos frecuentados, pasa las montañas, atraviesa los bosques. Se siente cansada, abatida, débil; pero la idea del esposo y del hijo la sostiene. A menudo siéntese desfallecer, quiere descansar; pero entonces se pone la mano sobre el pecho, donde conserva una estampa y una carta, objetos los mas preciosos para ella, y al momento se siente reanimada. Pasa por fin la frontera, pisa el suelo extranjero, póstrase y besa aquella tierra libre y dá gracias á la Santísima Virgen. Sube al tren y de un vuelo llega á París. Salía de la estación cuando Estanislao había casi perdido toda esperanza: toma un coche y va en derecha al colegio.

En aquel momento desanimado y abatido sube Estanislao la escalera, pero siente que su corazón da acelerados latidos y se reanima mas su esperanza. En el corredor que atraviesa hay una ventana que dá á un patio. Sale de las filas, se asoma y mira abajo. Ve á una señora que habla con el portero y alza los ojos. El corazón le dá saltos en el pecho, alarga su cabeza, y grita: ¡la mamá! ¡la mamá! y vencido de una profunda emoción, cae desmayado en el suelo.

Al día siguiente el Conde y la Condesa de Sobolinski asistieron llenos de inmensa alegría á la primera comunión de su querido Estanislao. Por María, la esposa se reunió con el esposo y la madre fué restituida á su hijo.

NOTICIAS DEL MUNDO CATÓLICO

Noticias del Vaticano.—Nuestro Santo Padre el Papa, habiéndose resentido algún tanto en su salud, los deplorables acontecimientos de que Roma fué testigo en el último Octubre, ciertos diarios han asegurado á sus lectores que se hallaba gravemente enfermo: Ván ya 10 años que se sigue este sistema pero gracias á Dios siempre se han podido desmentir semejantes noticias. Se encuentra por acaso el Papa ligeramente indis-

puesto? luego el periodismo impío creyendo realizados sus deseos se apresura en anunciar que ya está en momentos de espirar, no obstante el venerable León XIII está siempre en pié trabajando sin cesar, á pesar de sus 81 años. Es sin duda asombroso y una gracia especial de N. S. hácia su Iglesia; que en un cuerpo tan diáfano y extenuado, en miembros tan delicados, se halle un espíritu tan lucido, un corazón tan ardiente, una alma tan bien templada. ¡Quieran los Angeles de Dios velar y conservar esta salud que nos es tan querida y que N. S. se digne conceder á este glorioso pontificado que concluyó su 13º año de no terminar sin el triunfo de la Iglesia y la conversión de todos los pueblos.

Protesta contra los desordenes del 2 de Octubre. En el Consistorio del 14 de Diciembre se ha vituperado las violencias con que se ha tratado á los peregrinos el 2 de Octubre y las injurias y amenazas dirigidas contra el Papado. «Los enemigos de la Iglesia, dijo, arrastran á los pueblos de Italia á hacer cada día más difícil nuestra situación. Gritan que quieren dar el golpe mortal al Papado y que emplearán la fuerza si preciso lo sea.

Otros, enemigos tambien, pero disimulando sus malas intenciones, aparentan moderación y protestan de su respeto hácia el poder espiritual, pero pretenden indicarle límites según su fantasía y cada día la libertad del Pontífice se va disminuyendo.

Que los gefes de Estado comprendan semejante situación y que los católicos se apresuren en torno del Papa para ofrecer un dique á los ataques de la impiedad.

Podemos asegurar que los Guardias de Honor del mundo entero verán este grito de alarma que pronuncie el padre amado de sus almas, y más estrechamente que nunca adictos á la Santa Sede apostólica, redoblarán de celo, valor y generosidad en esta lucha contra el mal.

Nuestra conducta en la hora presente.—Los últimos acontecimientos de Italia y Francia nos han mostrado hasta que excesos puede llegar la pasión anti-religiosa; la impiedad quiere ser la reina de la Iglesia.

Al frente de esta situación cada uno de nosotros tiene deberes que cumplir fuera de los que exige su propia santificación: es preciso que obre, que dé, que hable, que ore por la Iglesia.

Admitimos que la mayor parte no tengamos influencia ninguna personal, pero por su número forman una mayoría, una multitud se mueve, protesta contra la violación del derecho, contra los triunfos del mal, opone una resistencia contra la cual los mas violentos se ven obligados á ceder.

¿Somos pobres? pero quien de entre nosotros no será capaz de hacer algún sacrificio, privarse de alguna satisfacción, para dar siquiera un pequeño óbolo á la causa católica?

Estamos desprovistos de todo recurso humano y no tenemos acaso la oración? es el arma mas poderosa en esta lucha del bien y del mal. Hace diez años, cuando Bélgica emprendió contra las sectas liberales aquella lucha, que debía terminarse con el más espléndido triunfo, no quedó casa religiosa, monasterio por retirado que estuviese del trato con el mundo, no hubo una sola persona piadosa que no contribuyese de todo corazón, con su contingente de rosarios, vía sacra, comuniones y toda suerte de oraciones y buenas obras. Las victorias todas de la Iglesia han sido debidas á estas armas ¿per qué no las usaremos de nuevo en todo el mundo católico y sobre todo en la legión de las Guardias de Honor del Divino Corazón y por lo tanto de la Iglesia, está en peligro, á las armas pues y á... la victoria!...

CRONICA

SEMINARIOS EN FRANCIA.—*Paris—Rouen.*—Después de las temporadas antes de Navidad, en momentos en que tantos jóvenes sacerdotes acaban de recibir con la union santa, el caracter eterno y divino del sacerdote, nos complacemos en creer que han sido todos ejercitados en la mas tierna devoción hácia el Sagrado Corazón. Hay pocos seminarios en Francia donde no haya penetrado la Guardia de Honor: hay muchos donde esta Obra floreice maravillosamente y en los que los jóvenes levitas felices de verse agrupados en torno de su bandera se excitan mutuamente en amar más y más el corazón del adorable Maestro. Y ciertamente, por ventura no concederá N. S. el mayor de los favores inspirando un tierno y encendido amor á su Divino Corazón á aquellos que van á pronunciar las palabras omnipotentes que hacen bajar á Dios del Cielo á la tierra y sostendrán en sus miserables manos su sacrosanto Cuerpo y Sangre preciosísima? ¿Donde encontrarán mas tarde con que encender su celo? ¿De donde sacaran el consuelo entre las mas santas, desgarradoras tristezas que les prepara el ministerio sacerdotal?

En el Seminario de Saint Sulpice de Paris, en esta piadosa é ilustre casa, en la que mas que en otras partes, los jóvenes Seminaristas estudian y se ocupan de las Obras apostólicas, la Guardia de Honor, funciona como Obra libre, con autorización de los Directores, es decir, que no funciona publicamente dejandoles libertad para ingresar ó no según las fuerzas del celo de cada uno; pero aunque no se revista del caracter oficial, no obstante cuenta entre esas falanjes numerosos socios y según lo confiesan ellos mismos se siente en el establecimiento la influencia saludable de esta devoción.

Cada generacion de alumnos transmite la Obra

á la que la sucede, como llama de amor divino que arde sin cesar y abraza todos los corazones.

¡Quiera Dios que el nascente Clero que se prepara para sostener las grandes luchas que en el horizonte vislumbra sea un Clero todo del Sacratísimo Corazón de Jesús.

En el Seminario de Rouen un celoso Sacerdote, á cuyo cargo está la división de los mas pequeños, acaba de establecer entre ellos, la Guardia de Honor: «En las otras divisiones, escribe, existen congregaciones que prosperan, pero no así entre la de los chicos que carecen de estas reuniones piadosas, así que he querido reemplazarlas por la Guardia de Honor, con sus respectivas dignidades é insignias. Aprovechando la ocasion de la ceremonia de la Adoración perpetua, obtuve de nuestro Superior autorizacion para que mis tres cabecillas puedan presentarse tanto en la capilla, al pié del Santísimo Sacramento con sus insignias propias que consisten en la medalla de la Guardia de Honor colgada á una cinta ancha de paño de oro.

«En las otras Congregaciones el numero de los Socios es fijo y es preciso merecer su admission por su buena conducta, pero en la nuestra no hay acepcion de personas, sintiendome demasiado feliz del bien que se hace á todos para privar de ello á uno solo.»

Todos los dias queda la estatua de N. S. adornada con flores y los viernes se ilumina para las oraciones de la noche el primer viernes del mes se efectua la reunion: y mi escritorio se transforma en altar, uno de los profesores dirige á su auditorio algunas palabras de aliento y terminamos por una fervorosa consagración.

En el refectorio se lee el *Boletín de la Guardia de Honor* que nos envia el R. P. Rector el que se muestra muy satisfecho de nuestra empresa.

En verdad no hay en lo que precede nada de extraordinario, pero nos complacemos en reproducir estos detalles por insignificantes que parezcan para mostrar cuan ingenua es la piedad y que partido sabe sacar de estas almitas tan naturalmente inclinadas, desde su bautismo, á N. S.

Canadá, Quebec, L. Juan.—El Centro de Quebec es un foco de apostólado y gracias al celo de los Guardias de Honor de esta archicofradia la simiente ha sido arrojada un buen número de parroquias de la Diocesis, dando en algunas prodigiosa cosecha. Para prueba de ello citaremos el extracto de una relacion que se nos envia de S. Juan en la isla de Orléans, condado de Montmorency.

«Impulsado por un celo infatigable, nuestro Venerado Pastor se ha formado una aureola de 96 Guardias de Honor que desempeñan su deber con presuroso celo.

«¡Cuanto de estos queridos Guardias me han expresado su contento de pertenecer á tan piadosa asociación! Casi diariamente me cuentan estas buenas gentes el cambio notable que se ha obrado

en su piedad desde que pertenecen á la Guardia de Honor.

«Es sin duda la realizacion de las promesas del Salvador, pues hace á penas diez meses que esta devoción apareció en S. Juan y ya no se habla sino del Sagrado Corazón y de los beneficios que de él se reciben.

«El primer viernes de Agosto tuvo lugar la bendición solemne de nuestro Cuadrante y el 25 de Octubre, despues de la Misa parroquial nuestro digno Párroco, bendijo igualmente una lindísima estatua del S. C. Llegada de Montmartre. Jamás había estado tan elocuente, tanto que comunicó á sus oyentes el amor al Smo. Corazón de Jesús que poseía el suyo, dejando los penetrados de su celo á la par que enternecidos.»

«Así, podemos esperar siempre mayor propaganda de nuestra amada devoción.

¡Oh! cuanto dieramos para que todos lo comprendiesen y gustasen. ¡Una vez que se penetra en esta llaga divina del Corazón de Jesús todo desaparece, todo se estingue ante el divino amor. Yá nó se encuentran bastantes cruces para aplacar la sed ardiente del alma consagrada al S. Corazón: nada resiste al impluso perpetuo de amor que resume en estas palabras: Mi Dios y mi todo yo soy todo vuestro!»

Hé aquí los sentimientos que la gracia de Dios arranca del seno de la Guardia de Honor.

Estas palabras impregnadas de amor de Dios que escapan á la joven canadiense en la intimidad de sus confidencias y que tomamos de su gentil pluma, estas palabras tan cristianas, cuantas otras, espacidas en las playas lejanas, en las ciudades en las que florece nuestra Obra, las pronunciarán con igual fé y ardo! ¡Bendito sea Dios que atrae así nuestras almas y desde yá se las une íntimamente.—*Boletín de Borug.*

Montevideo Gratitude.—No ha mucho se alistaba en las filas de la Guardia de Honor una Sra. madre de dos niños á quienes tenía en un colegio religioso, la penuria de los tiempos obligó á retirarlos muy á pesar suyo y de los chicos que aunque muy pequeños parecían apreciar la educación que recibían; el mayor de ellos sobre todo se distinguía por su aplicación y piedad ganándose así la estima de sus maestros que también sentían su separación del colegio pues según las disposiciones que mostraba fundaban en él grandes esperanzas. Mientras tanto la madre valiéndose de su título de Guardia de Honor, suplicaba al Divino Corazón pidiéndole no permitiese que sus hijos tuviesen que ir á aquellos colegios que aunque *gratis* son demasiado caros pues pierden de los niños las almas, Nuestro Adorable Salvador que nunca desatiende la plegaria que con fé y confianza se le dirige no tardó en escucharla, así cual fué el contento de esta pobre Madre cuando el día que su hijo al despedirse de sus maestros debía traer á casa todos sus librecitos le contó que sus buenos profesores le habían dicho que conti-

nuara en el colegio. Averiguando al punto lo acaecido supo que una persona respetable sabedora de su posición é interesandose por lo que de el niño le contaron, tomó á este á su cargo prometiendo atender á su educación y proveerle de lo preciso para ello. La feliz madre no cesa de decir que és al S. C. que debe tal favor y que desde que es Guardia de Honor le han venido todos los bienes: su corazón agradecido para con su Dios y su bienhechoro, pide se publique el hecho en prenda de su gratitud.

Son infinitos los favores temporales y espirituales que obtienen los Guardias de Honor del Divino Corazón de Jesús y que la delicadeza nos obliga á callar pero que alto prueban la verdad de esta promesa que el Salvador hizo á la Bienaventurada Alacoque en favor de sus devotos:

Yo seré para el que acuda
A mi amante Corazón
Firme amparo, fiel ayuda
Y consuelo en la aficción.

AVISOS

Los tres días de Carnaval estará expuesta Su D. M. en la Iglesia de la Visitación desde las 3 p. m.; a las 4 los ejercicios del mes de S. José terminando por el canto del miserere y la bendición del Santísimo.

Los Guardias de Honor se harán un deber el acompañar al Real Corazón, ofreciéndoles su tributo de Amor, gloria y amor y reparación, durante estos días en que tantos ultrajes recibe, aun de sus propios hijos.

El 4 de Marzo rer. Viérses del mes, á las 7 y 1/2 a. m. celebrará el Rvmo. Director General la Misa mensual de la Arcofradía; en la que se hará la Co.unción general reparadora despues de la cual quedará S. D. M. de manifiesto hasta la función de la tarde. Montando la Guardia los Sres. Sacerdotes, Caballeros y colegios de varones en el presbiterio, las Señoras y colegios de niñas en el cuerpo de la iglesia.

Por la tarde á las 3 1/2 p. m. tendrá lugar la función acostumbrada, con plática por el Rvmo. Director General y bendición de S. D. M. concluyendo por la bendición é imposición de medallas á los nuevos Socios y repartición de los Billees Celadores.

SOCIO ENFERMO

Se recomienda á las oraciones de los Guardias de Honor al Socio D. Antonio Loza que se encuentra enfermo hace algunos días.

BAZAR DRUILLET

EX-BAZAR JACOB)

CÁRLOS E. DRUILLET

279--CALLE 25 DE MAYO--279

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Albas cuerpo de hilo, grano de oro con puntilla 1 metro ancho.
Atriles metal dorado, plateado y madera.
Breviarios in totum y en 4 tomos
Casullas damasé galon y medallon de seda surtido inmenso.
Çapas para la bendición, diversos géneros y bordados.
Cajas completas para viáticos, idem para Bautismos.
Candeleros metal plateado, diversas medidas.
Cruces parroquiales y para altar, doradas y plateadas.
Crismeros para los Santos Oleos, de plata y metal.
Copones plata dorada. Copones metal dorado y plateado, copa plata
Cálices id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id.
Custodias doradas y plateadas completas.
Cortadores para hostias.
Custodias para el viático.
Ciriales metal plateado de 2 metros alto.
Campanillas doradas y plateadas.
Calderillos con hisopo plateados y dorados.
Candelabros de 2, 3, 4 y 5 luces.
Carbon para incensarios.
Cajas metal para guardar hostias.
Depósitos para las Santos Oleos—tres cajas metal con estuche madera.
Estolas bordadas de dos colores, blanco y violeta, blanco y punzó.
Epistolas y Evangelios—encuadernados cuero.
Faroles para procesión, surtido completo.
Frontales dorados para altar.
Hierros para hacer hostias con 2 cortadores.
Horas diurnas encuadernadas en cuero.
Incienso surtido de diversas clases.
Incensarios metal plateado con naveta.
Jarritos para aguas bautismal, diversas formas.
Lámparas para altar, surtido completo.
Misales completos, reciente edición, encuadernado cuero.
Misae Defunctorum encuadernado cuero.
Officium Hebdomadae Sanctae encuadernado cuero.
Palmas doradas y plateadas para altar.
Platillos para Comunión, dorados y plateados.
Paños de hombros para buedición.
Roquetes cuerpo hilo, grano de oro.
Rituale Romanun encuadernado cuero.
Sacras con ricos marcos Sacras en hoja suelta.
Señales de seda con 8 guías para misales.
Ternos completos de seda, negros, blancos, etc.
Velos para Copones seda y bordados oro.
Vinageras completo surtido.
Via-Crucis con y sin marco.
Zingulos de lana y de seda.

NOTA—Me encargo de hacer traer de la principal casa de Europa las imágenes que se me pidan poniendo a disposición de los interesados una colección de 400 fotografías todas distintas mediante una módica comisión:

Me encargo de hacer venir campanas de la primer casa de Francia á razón de \$ 0.4 la libra, libre de todo otro gasto puesto en el puerto de Montevideo, fabricadas con las notas armonia que el comprador desee, tengo fotografías y diseños de muestra.
Tengo á disposición de mis clientes un muestrario de más de 100 diseños de géneros para ornamentos sacerdotales.

Marzo 14

Año VI

Sábado 26 de Marzo de 1892

Núm. 303

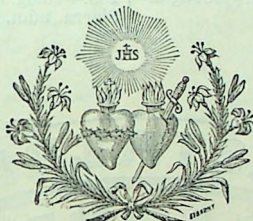
LA SEMANA RELIGIOSA

BOLETIN ECLESIASTICO DE LA DIOCESIS De MONTEVIDEO

PENSAMIENTOS

«Puesto que el principal instrumento de que se valen los enemigos de la Iglesia es la imprenta, conviene que los católicos opongan la buena a la mala prensa para la defensa de la verdad y tutela de la religión... Es deber de los fieles sostenerla eficazmente no solo negando todo auxilio al periodismo perverso, sino concurriendo directamente para hacerla vivir y prosperar, cosa que creemos no se ha hecho bastante hasta ahora.

Enc. de León XIII



SUMARIO.—Exhortacion Pastoral—Ojeadas general—El protector de los animales—
Carta Encíclica de S. S. Leon XIII—Noticias.—Cultos.—Boletin de
la Guardia de Honor.

B. 1638

PRECIO DE SUSCRICION

Por mes.	\$ 0 30
Por un año.	« 3 00
Número suelto	« 0 10

ADMINISTRACIÓN

Tipografía URUGUAYA de MARCOS MARTINEZ
CALLE BUENOS AIRES, 155, ESQUINA MISIONES

ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

El Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Colegio Pío (en Villa Colon).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Liceo Universitario.—Establecimiento fundado en 1876 por Mons. Soler. Cerrito 168.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio de la Inmaculada Concepción dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 173.

Colegios de San Antonio.—Bajo la dirección de los PP. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés é italiano. Galle Minas entre Canelones y Maldonado.

ESCUELAS DEL INSTITUTO PEDAGÓGICO

En Montevideo.—Escuela «Jacinto Vera.» Maciel núm. 109.—Escuela «Lorenzo Fernandez.» Maldonado núm. 1 2.—Escuela «Damaso Larrañaga.» Cuareim núm. 36.—Escuela «José Benito Lamas.» Maturana, entre Agraciada y Uruguayana.

PARA SEÑORITAS

Colegio de las Hermanas Teresas. (Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Perez Castellanos 107. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle de San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Calle Ituzaingó núm. 56. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Agraciada 858. Admite externas pupilas y medio pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas é interna. Calle Martin García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA PARA NIÑAS

En Montevideo.—Para externas: Colegio de Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga. Calle Maciel núm. 114.—Colegio de Santa Elena Camino del 8 de Octubre núm. 570.—Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. Agraciada 116.—Colegio de Santa Clara, Camino de Goes núm. 256.—Colegio de Nuestra Señora de Dolores. Sierra. núm. 157.

PRECIOS

SASTRERIA

D. LANDI

75 y 77

San José esq. Convencion

Se hacen en

El propietario de este establecimiento participa a los señores sacerdotes que desde esta fecha ha reducido los precios de sus confecciones en la forma siguiente:

a la moda

Sotanas	desde 12	hasta 18 pesos
Manteos	15	20
Sobretodos	15	20
Pantalones	7	6
Esclavinas	2 1/2	3 1/2

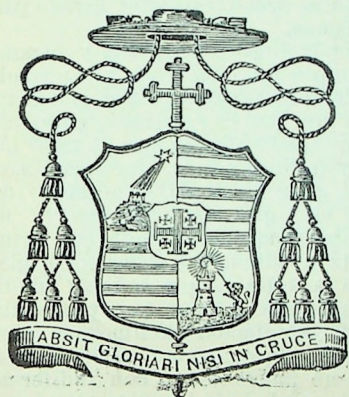
La casa permanecerá cerrada los días de fiesta

MONTevideo

LA SEMANA RELIGIOSA

BOLETIN ECLESIASTICO DE LA DIÓCESIS

LA SEMANA RELIGIOSA



EXHORTACION PASTORAL

SOBRE

La obligación que tienen los fieles, bajo santa obediencia, de socorrer con su limosna los Santos Lugares

Nos el Doctor Don Mariano Soler, Obispo de Montevideo, al Venerable Clero y Fieles de la Diócesis, salud.

Amados Hijos en el Señor:

Nos es muy grato proponeros en la presente un objeto digno de toda vuestra veneración, y por el cual debeis manifestar la piedad, gratitud y amor que todos debemos á Jesucristo Redentor y Salvador nuestro.

El objeto que hoy proponemos á vuestra fé y piedad cristianas es la *Tierra Santa*, llamada así por excelencia, porque fué santificada con la presencia,

obras, milagros, con los sudores, sangre, pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo. En esa tierra nació, vivió y murió la Santísima Virgen, Madre de Dios y nuestra; en ella nacieron y vivieron los Apóstoles; en ella se verificó el sacrificio cruento del Gólgota y se consumó la redención del género humano. Con razón, pues, toda la cristiandad desde los primeros siglos, ha llamado *santa* á aquella tierra, constituyendo el Santuario por antonomasia para todos los pueblos de la tierra, pudiendo decir con toda verdad: *Adoraremos al Señor en los lugares donde estuvieron sus piés*, según expresión de las Sagradas Escrituras.

¡Qué recuerdos y qué monumentos para el cristianismo! Allí está Belén donde nació nuestro divino Salvador; allí Nazaret, donde vivió; allí Jerusalén, donde obró tantas maravillas; Getsemani, donde sudó sangre; el Monte Calvario, donde fué crucificado; el Santo Sepulcro, donde fué sepultado y resucitó glorioso al tercer día; allí el Cenáculo, donde instituyó el Sma. Sacramento, y donde vino el Espíritu Santo sobre los Apóstoles, allí congregados con la Sma. Virgen; allí el monte Olivete, desde donde subió á los cielos, y otros lugares también santos que recuerdan los prodigios y misterios de la vida santísima de Jesucristo y de su Sma. Madre. Monumentos tan sagrados del amor de Dios á los hombres, lugares santificados con la presencia del Redentor, consagrados con su sangre, immortalizados con sus beneficios ¿pueden ser abandonados ó mirados con indiferencia por los cristianos? Nunca, jamás!

Ahora bien, esos lugares tan santos y dignos de la veneración de todo cristiano, nadie de vosotros ignora que están en poder de los Turcos, por haberlo permitido así el Señor por altos é ines-

crutables juicios de su infinita sabiduría. Grandes y heroicos esfuerzos hicieron los primitivos cristianos, y entre ellos S. Luis Rey de Francia; muchos millares de cruzados derramaron su sangre y sacrificaron sus vidas por rescatar el santo Sepulcro del Redentor y los Santos Lugares. Palestina permanece sin embargo en poder de los mahometanos, y no nos resta otro consuelo que pagar un humillante salario por el permiso de custodiarlos.

Y como entre los hijos de Israel escogió el Señor la tribu de Levi para que custodiase el Arca santa, así entre los cristianos escogió á los hijos del gran Francisco de Asís para que custodien los Santos Lugares, en donde consumó Jesucristo la gran obra de nuestra Redención; y esos heroicos Religiosos han cumplido y cumplen con honor esa misión durante seis siglos, asumiendo la personería de la cristiandad en la custodia de los monumentos mas venerados y queridos que existen en el mundo.

Esos Religiosos, animados del espíritu de su Seráfico Padre, se han mantenido constantes en guardar y venerar aquellos Lugares Santos, sin que hayan sido parte para hacerles abandonar su puesto las persecuciones los vejámenes de toda especie, los tormentos mas crueles, la peste, el hambre y el martirio de que han sido perenne víctima por furor de los mahometanos y cismáticos; y por ello han merecido y merecen la gratitud y reconocimientos de los pueblos cristianos, que les envían el contingente de su óbolo para el sostenimiento de tan honrosa aunque difícil y peligrosa custodia.

Por esta razon los Sumos Pontífices, con celo apostólico, han procurado siempre estimular y exhortar á los fieles á socorrer con limosnas á esos abnegados religiosos para el desempeño de una misión en que está interesada la piedad y el honor del catolicismo. Ya que ellos sufren por sostener el honor de la piedad cristiana y nuestra representación, deben contar con el auxilio de la caridad de los fieles, pues no tienen otro recurso para mantener la custodia y el culto debido á aquellos santuarios.

Muy especialmente el Pontífice Pío VI mandó á todos los Prelados de la Santa Iglesia que recomendaran á los fieles la erogación de las limosnas para las necesidades de *Tierra Santa*. Y en verdad, nuestros mayores, mas piadosos que nosotros, secundando el celo y la solicitud de los Vicarios de Jesucristo, tenían por una de las principales prácticas de piedad y religión cooperar con generosas dádivas y limosnas á la conservación de los Santos Lugares, y por eso, apenas se hacia testamento en el cual no se ordenara algun legado para los mismos.

Mas por nuestra desgracia y mengua, los tiempos han cambiado, y la piedad y la caridad se han enfriado en el corazon de muchos; por cuyo motivo creciendo las necesidades de aquellos Santos Lugares y habiendo disminuido las limosnas, el gran Leon XIII, animado del mismo celo que sus predecesores los Romanos Pontífices manda en virtud de santa obediencia á todos los Prelados de la Iglesia, que señalen un día por lo menos al año en cada parroquia, para la recaudacion de limosnas para tan santo objeto, como quiera que la Iglesia no puede mirar con indiferencia, ni la piedad de los fieles lo permitiría, los Lugares que fueron teatro de la pasión del Redentor.

Nos, por tanto, obedeciendo al soberano mandato del Sumo Pontífice y por la veneracion que tenemos á los *Santos Lugares*, mandamos á todos los señores Párrocos y Encargados de todas las Iglesias de la Diócesis que exhorten y estimulen á todos los fieles para el socorro de tan venerables y queridos santuarios; y á fin de que tengan tiempo de prevenirse y exhortar al pueblo señalamos para la mencionada colecta el Domingo de Ramos y el de Pascua, debiendo darse lectura de la presente el Domingo de Pasión, añadiendo la explicación corres pondiente.

Asi mismo aprovechamos esta ocasión para exhortar á los fieles á dar su nombre é inscribirse en la privilegiada Hermandad del Santo Sepulcro ó de Jerusalem colmada por los Romanos Pontífices de innumerables gracias, privilegios é indulgencias; asi como os recomenda-

mos la gran devoción de la *Via sacra* ó *Via-Crucis*, en la cual se medita los principales pasos de la Pasión y Muerte de Nuestro Redentor, y por cuyo ejercicio piadoso podeis ganar las gracias é indulgencias que los Sumos Pontífices han concedido á los que visitan los Lugares Santos de Jerusalem.

Dada desde el Pueblo del Tala en Santa Visita á los 23 dias de Febrero del año 1892.

† MARIANO

Obispo de Montevideo.

Secretaría de la Santa Visita.

Tala, Febrero 23 de 1892.

El Ilmo. Señor Obispo Diocesano dispone que la colecta extraordinaria que se recoja con el fin indicado se remita á la Secretaría de la Diócesis para ser entregada al Vice-Comisario de la Tierra Santa residente en esta Diócesis.

Lo que de orden de S. S. Ilma. se hace saber á los Sres. Curas y Encargados de las Iglesias.

Francisco Aboitiz

Pro-Secretario.

OJEADA GENERAL

SOBRE LOS TRABAJOS DEL APOSTOLADO EN 1891

En una circunstancia reciente, el ilustre obispo de Autun, citaba y desarrollaba este pensamiento de san Pablo: ¡Adelante! ¡Arriba! Estas valientes palabras reasumen admirablemente la historia de cada una de las etapas del apostolado. ¡Adelante! ¿no es eso lo que se dijo así mismo el apóstol cuando le fué dado el plantar el estandarte de Dios en una tierra hasta allí inexplorada? ¡Arriba! ¿No fué para él, el sólo consuelo en medio de los peligros y pruebas que le acompañan? ¡Adelante! ¡Arriba! ¿no es así, en dos palabras, la divisa de esta Iglesia, á quien le han ordenado el predicar el Evangelio por todo el Orbe?

Gracias á Dios, la aproximación entre el pueblo y la Iglesia, entre los trabajadores y el Papa, se ha acentuado en 1891 en nuestra vieja

Europa. Medidas hasta hoy día, por promesas imprudentes é irrealizables, las masas populares han escuchado con respeto las graves y fecundas enseñanzas de Leon XIII. Lenta y seguramente, el grande y pacífico Pontífice ha forzado la admiración de sus adversarios y ha mostrado una vez más al mundo, que la Iglesia Católica, siempre atacada, seguía siempre viva y que se estaba lejos de haber concluido con el reinado de Dios en la tierra.

Esta necesidad de pacificación tiene su eco, hasta en los países invadidos por el cisma y la heregía. Ginebra, abre sus puertas á su nuevo obispo Mons. Deruaz, y no estamos lejos, así lo esperamos, en que nuestras iglesias, regidas por representantes sembradores de cizaña, verán la entrada triunfal de los pastores legítimos. El eminente cardenal Mermillo, habrá preparado el regocijo de su Iglesia y de su patria con su celo y sus padecimientos. Su elocuencia, á la que respondía tan fielmente la caridad, habrá sido en los malos tiempos, la providencia de su pueblo y de sus sacerdotes. ¡Quiera Dios escuchar nuestras plegarias y reforzar una salud tan preciosa á la iglesia universal!

En Inglaterra, en Escocia, en los reinos protestantes del Norte, por todas partes, hay síntomas de una restauración cierta. Benedictinos, Franciscanos, Dominicos, Jesuitas, Redentoristas Maristas, han fundado conventos y hallado un asilo que la patria les negaba. Religiosas de todas las familias, de todas las observancias, atraviesan rodeadas de respecto popular, las calles de ciudades en donde las hubieran humillado cincuenta años atrás, y los Jesuitas «esos malditos papistas» de otros tiempos, están en seguridad en Edimburgo! «El momento de la cosecha ha llegado, nos escribe un obispo del norte de Europa: estos pueblos robados á la Iglesia, hace tres siglos, por la más odiosa de las persecuciones, miran hacia el lado del verdadero redil; pero aquí como en todas partes, es preciso iluminar el entendimiento con la predicación y ganarse los corazones con obras de caridad. Los misioneros no cesarán en su tarea, á vosotros cristianos, os toca el venir en su ayuda con las limosnas y las plegarias.»

Á las puertas del Asia, si dirigimos la vista hacia los países invadidos por el cisma, en medio de esas ovejas descarriadas, separadas de la verdadera casa de Israel, oímos sonar la hora de la resurrección. Por todas partes la actividad del Apostolado! por todas partes llamamientos á nuestra Obra! ¡Adelante! ¡Adelante!

El año 1891, se ha inaugurado en Asia con el triunfo de san Francisco Xavier el grande apóstol de las Indias y del Japón. Cada dos años, en efecto, su cuerpo milagrosamente conservado, se expone en Coa á los homenajes de los fieles. Mons. Riccaz, obispo de Nagpore, individuo de la jóven y valiente Sociedad de San Francisco de

Sales de Anecy, nos hablaba no ha mucho con entusiasmo de estos días sin par; fiesta al mismo tiempo de la tierra y del Cielo.

Inaugurado bajo tales auspicios, el año debía ser testigo de la marcha triunfante del apostolado. En Calcuta, en el Maduré, contamos por millares las conversiones de adultos. En otras partes, los hijos de san Francisco de Asís, de san Domingo, de san Vicente de Paul y las Hermanas de Caridad, vén desarrollarse en doradas espigas, los surcos regados con la sangre del bienaventurado Perboyre, mientras que las Misiones Etrangeras de París, pueden, como lo anuncia su reseña anual, depositar frutos mas abundantes á los piés del Padre de Familia.

Sin embargo, como la prueba acompaña siempre á nuestras alegrías mas santas, tenemos la carestía y otros azotes que siembran el desconsuelo entre numerosos rebaños: tenemos en China los tratados desconocidos, los cristianos entregados al odio y á los furores de la plebe ciega, y si la persecución no es tan brutal como en Su-Tchuen y en Kiang-Nan, no deja de ser menos peligrosa, cuanto que es más hipócrita y más perversa. Tocante al Tonkin y á los países bajo el protectorado de Francia, Mons. Puginier y los obispos Dominicanos, nos hablan, en frecuentes cartas, de esas cuadrillas armadas que recorren las poblaciones cristianas y con el fraude y la violencia atacan á un mismo tiempo á Dios y á la Francia.

¡Quiera el Dueño de la viña proteger á sus obreros!

¡Quieran las naciones europeas amparar la causa de la civilización!

El Africa, entre todas las partes del mundo, realiza las palabras de San Pablo: ¡Adelante! ¡Adelante! Es fácil, efectivamente, mostrar el Apostolado, surcando por todos los nuevos caminos del misterioso continente. Allí se cruzan las antiguas Congregaciones con las Sociedades mas jóvenes, ó reclutadas en el suelo generoso de Francia, de Bélgica, de Alemania y de Holanda. Allí están los Padres del Espíritu Santo de Zanguebar, que al paso que desarrollan la casa de Huérfanos modelo, de Bagamoyo, preparan el cumplimiento de sus grandiosos proyectos en Kilima Ndjaro; allí está Mons. Augouard solemnemente recibido en el Congo por M. de Brazza, allí Mons. Crouzet, allí las Hijas de la Caridad, recordando en Abisinia la memoria de su maestro, de su padre San Vicente de Paul; allí los Padres belgas del Congo enseñando con el bien, lo que pueden la unión de las fuerzas de la Iglesia y de la Patria; allí los Capuchinos y los Oblatos de María Inmaculada, que en tierra de los Gallas, en Natal, en el Transwaal, luchan bizarramente contra las envidias de los jefes y la apatía de los pueblos; allí los misioneros del cardenal Lavigerie arrancando á Emin-Bajá estas

palabras: «Si queremos llegar á un resultado, debemos procurar á todo trance, el bien de las Misiones católicas, sostenerlas y proporcionarlas los medios de educarnos hombres capaces; por recientes convenciones, una nueva era se abre para el Africa austral; reflexiónese que aquí justamente la Iglesia puede prestar servicios inestimables al Estado.»

Mencionemos, entre los hechos principales del apostolado en el Continente negro, la inauguración de la Catedral de Tananarive en Madagascar presenciada por la reina. Es una página de honor escrita por los Padres Jesuitas á la gloria de la Iglesia y de la Francia. Recordemos estas palabras del almirante Cuverville, sobre el Padre Dorgire: «Nuestros misioneros han demostrado una vez más, que en sus afecciones, no separan del amor de Dios el amor á la patria; gracias les sean dadas.» En fin, para que nada falte en el año 1891 á la gloria de la Sociedad de las Misiones Africanas de Lyon, esta tendrá su primer obispo en la persona de Mons. Chausse, vicario apostólico de la costa de Benin, consagrado con gran pompa por el primado de las Galias el cardenal Foulon.

No nos marchemos de Africa sin dedicar un recuerdo respetuoso á dos ilustres finados, á Mons. Bridoux que entró recientemente en el camino abierto por sus hermanos en Tanganika, y compartió la recompensa de uno de los veteranos del apostolado, Mons. Le Berre, vicario apostólico de las Dos Guineas.

Saludemos de paso á América. En esta tierra clásica de la libertad, la Iglesia parece estar en su verdadera patria y la gran república se cubre cada día de catedrales y de nuevas iglesias. Al Sur, en la Tierra de Fuego, los misioneros de Dom Bosco, véu llegar á los Indios entusiasmados, mientras que en el Ecuador, el presidente Flores, un sobrino de García Moreno, protesta de su respeto «hácia la ley suprema que representa el vicario de Cristo.»

En Canadá por último, los Padres Oblatos lloran la pérdida de Mons. Faraud, ese jefe admirable de una de las misiones mas laboriosas del mundo, y la Iglesia de Toronto manda una memoria enternecida al que fué su primer obispo, al santo Mons. de Charbonel, legendaria y venerable figura del episcopado del siglo XIX.

La Oceanía ampara á los benedictinos del Bienaventurado Chancel, y en aquellas islas, antes inhospitalarias, Los Maristas, Padres de los Sagrados Corazones y Sacerdotes de Issoudun encuentran neófitos dóciles á la predicación.

Entre los obreros evangélicos, no podemos olvidar á los tres sacerdotes de las Misiones Africanas de Lyon, los Padres Terrien, Boutry, y Devoucoux, nuestros delegados en México. Gra-

cias á la proteccion de Nuestros Señores los Arzobispos y Obispo de aquel pais tan católico, gracias tambien á su celo, vemos figurar en nuestras listas, el antiguo imperio de los Incas con ofensas dignas de su fé y de su generosidad.

Ahora, queridos bienhechores de nuestra Obra, adelante, para la gloria de Dios y la salvación de las almas. Nuestros misioneros llevan bien alto el estandarte de la cruz: se arrojan sin contar en medio de la pelea, sacrifican sus más legítimas ambiciones humanas, y con la ejemplo aún más que con sus palabras, os gritan desde lejanos paises: «¡Acrecentad vuestra caridad! ¡Adelante! ¡Arriba!»

CARTA ENCÍCLICA

DE

SU SANTIDAD LEÓN XIII

Tenemos á la vista el texto íntegro, traducido, de la Carta-Encíclica del Papa á los obispos, clero y católicos franceses. Es un documento extenso, aparte de su autoridad é importancia, pues ocupa mas de seis columnas en los diarios religiosos que lo han publicado. Interesa, sin duda, á todos los católicos, pero mas principalmente á los de Francia; razon por la cual habremos de limitarnos á extractarlo.

Exhorta Su Santidad á los católicos franceses á apartarse de las discusiones políticas y á consagrarse á la pacificación de la patria. No recomienda ni acepta, claro está, la indiferencia en cuanto á las formas de gobierno; entiende que, teóricamente, podrá haber alguna mas perfecta que las otras (recuérdese que la de la Iglesia es monárquica), pero que todas son buenas con tal que se encaminen «al bien común, para el cual ha sido constituida la autoridad social».

«Esto—añad—justifica plenamente la sabiduría de la Iglesia cuando, en sus relaciones con los poderes políticos, hace abstracción de las formas que los diferencian para tratar con los mismos los grandes intereses religiosos de los pueblos, porque sabe que la tutela de esos intereses debe pasar antes que todo».

Recuerda que todo ciudadano está obligado á aceptar los Gobiernos constituidos y á no intentar nada para cambiar su forma; la Iglesia condenó siempre la rebeldía á la autoridad legítima; el poder civil viene de Dios: *non est potestas nisi á Deo*; la insurrección promueve el odio entre los ciudadanos y puede llevar la nación á la anarquía.

Tratando luego concretamente de la República francesa, sienta que, lo que produce las disidencias y las agrava, es el recelo de que se inspiren sus actos en sentimientos anticristianos.

«Se hubiesen evitado, prosigue, esas lamentables disidencias si se hubiera tenido en cuenta la diferencia importante que existe entre los poderes constituidos y la legislación. Esta difiere á tal punto de los paímeros y de su forma, que bajo el régimen cuya forma sea mas excelente, la legislación puede ser detestable; mientras que, en un régimen de forma imperfecta, puede encontrarse una buena legislación.

La calidad de las leyes depende más de los hombres que de la forma del poder. No cabe negar que en Francia, desde hace muchos años, los actos importantes de la legislación han sido dictados por tendencias hostiles á la Iglesia. Esas tendencias persisten, el mal se agrava y no es de admirar que los miembros del episcopado francés se hayan creído obligados á expresar públicamente su dolor por la situación que allí se crea á la religión católica.

Todos los hombres rectos deben unirse para combatir esos abusos de la legislación; sin que lo vede el respeto á los poderes constituidos: no podrán aprobar puntos de legislación que sean hostiles á la religión; por el contrario, deben reprobarlos.

Acerca del Concordato, fielmente mantenido y observado por la Santa Sede, las opiniones de los adversarios de la religion católica se separan: los más violentos quieren su abolición; otros, más astutos, desean conservarlo, pero dando al Estado gran libertad para eludir sus compromisos escritos y reclamando únicamente las concesiones hechas por la Iglesia. León XIII recomienda á los católicos no provocar escisiones en una materia que es privativa de la Santa Sede.

En cuanto á la separación de la Iglesia del Estado lo que equivaldría á separar la legislación humana de la cristiana y divina, la Encíclica abiertamente la condena. No porque en algunos Estados la Iglesia no vive bien bajo el derecho comun, manera de ser que, en medio de sus inconvenientes, ofrece algunas ventajas cuando el legislador se inspira en los principios cristianos, sino porque en Francia, nación católica por sus tradiciones y por las creencias de la inmensa mayoría de sus hijos, la Iglesia no debe ser colocada en la situación precaria que soporta en otros pueblos. Los separatistas franceses no ocultan que persiguen la completa independencia de la legislación política respecto de la religiosa, la absoluta indiferencia del poder respecto de los intereses de la sociedad cristiana y la negacion de la existencia de la Iglesia católica».

Tal es, su espíritu, la Carta-Encíclica del Pontífice León XIII á los católicos franceses. Favorece á M. Freycinet, que no sin algún motivo la invocaba, en cuanto preceptúa la obediencia y acatamiento á los poderes constituidos; pero justifica plenamente, al propio tiempo la actitud y conducta de los cinco cardenales, en cuanto distingue entre aquellos poderes y la legislación, y

en cuanto consigna que la última, desde hace muchos años, es en Francia hostil á la Iglesia católica.

Condenando resueltamente la inobservancia del Concordato y la doctrina de la separación de la Iglesia y del Estado, rechaza la política de los radicales franceses, á quienes combate, y que no habrán podido menos de leer con alarma ese documento.

No es favorable el mismo á los partidos monárquicos franceses, puesto que declara libre la cuestión de las formas del Gobierno é impone la obediencia al poder constituido; pero los monárquicos pueden alegar que, bajo la Monarquía, Francia vivió en paz y mantuvo normales relaciones con la Iglesia, mientras que, al presente, la legislación se inspira en constante hostilidad contra la misma.

Repetiremos, para concluir, lo que ayer decíamos: los partidos monárquicos en Francia tienen necesidad de plegar su bandera política en la lucha de índole religiosa que se inicia, y fundirse, adoptando únicamente el carácter común y superior de católicos; pero si de esa lucha resulta que únicamente la monarquía es la que da paz á la Iglesia; si la legislación republicana sigue siéndole hostil, y el radicalismo prevalece, las consecuencias no podrán menos de ser beneficiosas á aquella bandera política, porque es muy difícil que Francia se resigne á volver, como en la Encíclica se expresa, el paganismo de las Repúblicas de Roma y Grecia.



NOTICIAS RELIGIOSAS

L'Osservatore Romano llegado hoy dice que los cuatro ejecutores testamentarios del cardenal Manning han procedido á la apertura del testamento.

El ilustre Purpurado no lega en conjunto más que un capital de 2.500 libras en títulos consolidado inglés y una colección de libros que regala á los Oblatos de San Carlos de Westminster, Orden que fundó el mismo Cardenal.

Los periódicos de Inglaterra, al dar la noticia, ponen de relieve el enorme contraste entre la pobreza del ilustre finando y las grandes fortunas de los pastores anglicanos.

Alguna diferencia ha de haber entre el apóstol de la Religión de la caridad y los pastores del protestantismo, que no tienen otro móvil que el dinero y otra mira que el vicio y el escándalo.

Aquel todo lo daba á los pobres, como se ven precisados á confesarlo los mismos periódicos ingleses.

Los segundos trabajan *pro domo sua*, y suelen poner en sus labios la palabra *filantropía*.

INTENCIONES

DEL

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

EN LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

JACULATORIA

Corazón de nuestro amable Salvador, haced que arda y siempre crezca en nosotros vuestro amor.

Padre nuestro, Ave María y Credo.

Señor Jesús, cubrid con la protección de vuestro

Divino Corazón á Nuestro Santo Padre el Papa.

¡Oh Jesús! os pedimos, por el Corazón Inmaculado de María que salveis á la Iglesia y al Uruguay.

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente, á fin de que en nuestras casas se renueve la costumbre cristiana de juntarse todos los días la familia, para elevar el corazón á Dios y pedirle mercedes.

PROPÓSITO

Romper con los respetos humanos que impiden el rezar juntos en casa, ó el Rosario, ó el *Angelus*, ó antes y después de comer.

INTENCIONES PARTICULARES PARA EL MES

Día 29—San Eustaquio—No pagarse de las honras mundanas—Pon un enfermo.

Día 30—San Juan Climaco—Paz del alma. por el Prelado Dicesano

Día 31—Sta Balbina—Limpieza de corazón. Por el soberano Pontífice

ABRIL

Día 1.—La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y San Venancio—Fortaleza cristiana—Por la misiones que se dan en la Diócesis.

Día 2—San Francisco de baula—Moderación en el uso de los sentidos—Por los Seminaristas.

Día 3 *De Pasión*—San Benito de Palermo—Aborrecimiento del pecado—Por las ordenes religiosas.

Día 4—San Isidro—Fé verdadera—Por los Párrocos.



DIÓCESIS DE MONTEVIDEO

Secretaría de la Diócesis

Montevideo, Marzo 26 de 1892

El Rvmo. Sr. Vicario General ordena que, desde esta fecha, deje de rezarse en la Santa Misa la oración «*Ad petendam Pluviam*» diciéndose por tres días, la oración «*Progratiarum actione*».

Eusebio de Leon.
Secretario.

NOTICIAS

Libro interesante para las familias cristianas

En esta imprenta se halla en venta al infimo precio de 20 centésimos cada ejemplar, el precioso libro titulado. LA SAGRADA FAMILIA JESÚS, MARÍA Y JOSÉ, MODELO DE LA FAMILIA CRISTIANA.

Telegrama

Sr. Director de LA SEMANA RELIGIOSA

Tala, 18 de Marzo 1892.

Llegaron Señor obispos misioneros buenos. Recibimiento, mejor no he presenciado.

El Corresponsal

Noticias consoladoras

Nos llegan acerca de los trabajos apostólicos que practican en los diversos puntos visitados por los Ilmos Sres. Obispos Diocesanos y Auxiliar.

Numerosísima concurrencia ha frecuentado constantemente las distribuciones de la Santa Misión y millares de almas se han acercado á los Santos Sacramentos. Aun hay fé en nuestro pueblo.

Actualmente el Ilmo Sr. Obispo Diocesano se encuentra terminando la misión y visita pastoral en la Parroquia del Salvador del Tala y el 29 del corriente pasará á la nueva parroquia de Miguez de donde regresará á la capital.

El Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar debe encontrarse en el pueblo de San Jacinto, de la parroquia del Sance.

Nuestro saludo

Cariñoso y filial ofrecemos á nuestro amado Prelado Diocesano Monseñor doctor don Mariano Soler con motivo de haber sido el día de ayer el de su cumpleaños.

Si bien no pudimos en el día de ayer ofrecer personalmente á SSria. Ilma. y Rma. nuestros homenajes, por hallarse ausente en el desempeño de los deberes de su Sagrado Apostolado, por la misma razón le tuvimos mas que nunca presente en nuestras oraciones y uniendonos á los votos y plegarias de todos sus hijos pedimos al Divino Corazon por su felicidad personal y de esta Iglesia que por divina disposición le está confiada.

Dios conserve la preciosa vida de Mr. Soler para la mayor gloria de Dios, de la Iglesia de Montevideo y de toda la patria.

Ejercicios Espirituales

Empezarán para el clero el 21 de Abril proximo los santos ejercicios á los que serán invitados los Sres. Sacerdotes de la Diócesis.

Farmacia de Salvador Garí

(Antigua Yeregui)

CALLE RINCON ESQUINA ZABALA

En este Establecimiento se encontrará un completo surtido de drogas, productos químicos, perfumeria fina, aparatos de goma, medicamentos dosimétricos, etc., etc.

Depósito del vino de quina y cacao, del Elixir Antiasmático (fórmula H. del Tenífugo TAILOR, preparaciones muy usadas y que han dado el mejor resultado.

Se despachan recetas á todas horas

CULTOS

EN LA CARIDAD

CONGREGACION DE LA BUENA MUERTE

La Congregacion de la Buena Muerte erigida canónicamente en la Iglesia de la Caridad de Montevideo, celebra en este año de 1892 su Fiesta principal el Viérnes de Pasión y de Dolores, ocho de Abril, dedicado á la Agonía del Señor Crucificado y á los Dolores de la Sma Virgen, María, bajo cuyas advocaciones existe dicha Congregacion, aprovechando el tiempo de la Santa Cuaresma, en que desde el primer día se hace mención de la Muerte para que sea Buena.

La Fiesta se celebrará del modo siguiente:

El día dos del mes de Abril empezará en dicha Iglesia de la Caridad el devoto *Septenario de Dolores* á las seis y media de la tarde con exposicion del Santísimo todas las veces.

El día siete de Abril á las seis de la tarde se cantarán las Vísperas y en seguida se hará el *Septenario*.

El día ocho de Abril á las ocho de la mañana habrá Misa rezada con Comunión general de los Congregantes y despues será la Recepcion de los nuevos Postulantes. Á las diez Misa cantada solemnemente con Sermón; y á las seis y media de la tarde conclusion del *Septenario* y adoracion de la Reliquia de la Santa Cruz.

Todos los Congregantes confesando y comulgando en dicho día de la fiesta, que es tambien del Ejercicio mensual, ganarán Indulgencia Plenaria. Igual Indulgencia plenaria ganan todos los que entran á la Congregacion, confesando y comulgando; á más de otros beneficios espirituales é indulgencias parciales.

Se recomienda la puntual asistencia y devocion.

PARROQUIA DE LA AGUADA

Apostolado de la Oracion

El Viérnes 1.º de Abril será el día de mes especialmente consagrado al Divino Corazón.

Los actos religiosos seguirán el orden siguiente:

A las 7, comunión general de los Congregantes del Sagrado Corazon y miembros del Apostolado.

A las 9, misa cantada con exposicion del Santísimo Sacramento que todo el día quedará expuesto á la veneracion y adoracion de los fieles.

A las 7 y 1½ p. m. Rosario, actos de desagravio, sermon con el Santísimo.

Nota—El Apostolado cuenta hoy en esta parroquia mas de ochocientos asociados. Se recomienda á los fieles que deseen inscribirse soliciten la cedula de Agregacion y el escapulario que les corresponde.

SEPTENARIO DE DOLORES

El Sábado 2 de Abril comenzará el Septenario de Nuestra Señora de Dolores con cánticos y bendicion con el Santísimo Sacramento á las 7.

SEMANA SANTA

Domingo de Ramos—A las 9, bendición y procesion de Ramos; y canto de la Pasion.

Miércoles Santo—A las 6 p. m. Maitines y Laudes.

Jueves Santo—A las 9, misa solemne y comunión general. A las 6 p. m. Maitines y Laudes, sermon de Institucion.

Viernes Santo—A las 8 y 1½ oficios de la mañana. A la 1 p. m. Sermon de Siete Palabras. A las 6 p. m. Maitines y Sermon de Soledad.

Sábado Santo—A las 8 oficios de la mañana.

Domingo de Pascua—A las 10 Misa solemne. A las 6 y 1½ Rosario, Sermon y bendicion con el Santísimo.

CORTE DE MARIA

Día 27 ROSARIO en la Catedral ó LOURDES en su Iglesia.

Día 28 MERCEDES en la Catedral ó en la Caridad.

Día 29 CARMEN en la Catedral ó en la Concepción.

Día 30 MONSERRAT en la Catedral ó LOURDES en San Francisco.

Ultimo SOLEDAD en la Catedral ó DOLOROSA en San Francisco.

ABRIL

Día 1 CONCEPCIÓN en la Catedral ó en su Iglesia.

Día 2 ROSARIO en la Catedral ó LOURDES en San Francisco.

Día 3 DOLOROSA en la Catedral ó en la Caridad.

Día 4 N. S. DE MERCEDES en la Catedral ó en San Francisco.

VIVA † JESÚS

BOLETIN DE LA GUARDIA DE HONOR

DEL

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

I AÑO

NÚM. 12

¡A LAS ARMAS GUARDIAS FIELES!

Este grito de guerra lanzado á los 7 millones de Guardias de Honor esparcidos en la redondez del mundo, despues de los últimos acontecimientos de Roma, respondiendo á la voz del santo Padre León XIII puede aplicarse en especial á los cinco mil y pico de Guardias de Honor existentes en nuestra amada República rindiéndose al llamamiento que á sus hijos ha poco hizo nuestro ilustre prelado en su espléndida, católica y apostólica Pastoral.

«No solo forma la Guardia de Honor un ejército formidable é invencible ante el cual ceden las potestades del infierno, sino que es del Divino Salvador la Guardia por excelencia. Su Gefe su caudillo, es el Real Corazón del Hombre-Dios, este se encuentra desgarrado, herido en su representante sobre la tierra, su Vicario, el Papa; se le ultraja, se le insulta, se le ostiliza y se desea verle desaparecer de sobre la faz del mundo y los Guardias de Honor defensores natos de los intereses del Deífico Corazón ¿permanecerán indiferentes ante semejante situación? ¡A las armas pues, Guardias fieles! No es á cañonazos que se ha de resolver esta cuestión, ha dicho el canciller de un gran Imperio, ciertamente no, y tampoco lo quiere nuestro gran Pontífice, pero ¿no son acaso las armas de que disponen los Guardias de Honor mas poderosas, de mayor fuerza y calibre que las que pueden inventar la ciencia humana? Ah! si, son armas poderosas sobre el Corazón de Dios, pues detienen su brazo vengador, pronto á herir con la vara de su infinita justicia, sus súbditos rebeldes; son armas que arrancan de ese Corazón Divino favores, beneficios, gracia, perdon y misericordia, en vez de plagas, castigos, venganza y muerte; son armas que arrebatan al infierno infinidad de almas

prontas á caer en el infernal precipicio: son armas ante las cuales huyen despavoridas las legiones de Lucifer; son armas que hacen á los moradores de la tierra émulos de los ángeles: son armas en fin, que pueblan el cielo. Y si son tales nuestras armas; ¿serán impotentes para obtener el triunfo de la Iglesia, la libertad del Sto. Padre? ¡A las armas Guardias fieles! cuando repartidos en las 24 horas del día, os turnais los siete millones de Guardias de Honor esparcidos por el mundo, usad de esas armas poderosas que manejaís con tanta destreza. Teneis la *hora de guardia* en la que ofreceis á Jesús vuestros pensamientos, palabras, acciones, penas y sobre todo el deseo de consolar su adorable Corazón con vuestro amor: teneis, la *ofrenda preciosísima* por la cual, siendo vuestra misión por excelencia tributar un culto especial al *Corazón de Jesús herido por la lanza*, recogéis la *Preciosísima Sangre y Agua* que derramó en la Cruz y le ofreceis á la Magestad infinita en oblación pura, por las *necesidades de la Santa Iglesia* y la salvación de las almas: teneis, la *súplica perpétua* ó apostolado de la oración por la cual presentais sucesivamente á Dios todos los intereses de la Iglesia y de la Sociedad; repartidos en las doce horas del Cuadrante; y por Jesucristo, con Jesucristo, y en Jesucristo, implorais las gracias y los socorros necesarios á la gran familia humana: teneis la *union al Salvador perpétuamente inmolado* por lo que no solo volveis amor por amor, vida por vida á ese Corazón que se agotó amándoos, sino tambien obteneis con la aceptación de las penas, amarguras y cruces que la Divina Providencia siembra bajo vuestros pasos y con vuestras diarias inmolaciones, la exaltación de la divina gloria, el triunfo de la Santa Iglesia y la salvación de los pobres pecadores: teneis la *adoración* ante vuestro Rey Sacramentado, durante la cual prosternados le adorais con una *adoración reparadora*, queriendo compensar con vuestros fervientes homenajes, el olvido, la deserción de tantos cristianos que se alejan del Rey de los Corazones, de su Trono de misericordia y amor: teneis cada primer viernes del mes la *comunión reparadora* pedida por Jesucristo mismo á la Beata Alacoque, por la que respondeis al mas dulce y mas íntimo deseo del Corazón de Jesús, uniendoo estrechamente á Él y haciéndole olvidaren tan ardiente y amorosa unión el desprecio ó indiferencia de tantos ingratos hijos: teneis

por último la *Hora Santa* en unión con la oración que Jesús hizo en el huerto de las Olivas la víspera de su muerte en la noche del jueves al viernes santo, devoción que prescribió á la Beata Margarita María pidiéndole la hiciese practicar y que tiene por fin consolar su divino Corazón de las ingratitudes de los hombres, reparar por los pecadores, obtener gracias para la Iglesia y los particulares y excitar á verdadera contricción.

«Con tan poderosas armas podremos poner en duda la victoria? Animo, valor y adelante, ferverosos Guardias, que el triunfo es seguro.»

CRONICA

MONTEVIDEO.—Los Centros del *Cordon*, de la *Union*, del *Reducto*, del *Paso del Molino* y del *Manicomio*, siempre fieles en enviar al Centro General sus relaciones por medio de las Celadoras representantes, entre todos han ofrecido al Divino Corazón en el curso del mes, 422 nuevos socios y en su reunión mensual 1.220 comuniones. Que el Corazón de Jesús bendiga á sus infatigables y celosos Directores, así como á los fervorosos Guardias.

LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA.—Pertenecientes á uno de los mas humildes de los institutos de caridad que se consagran á la educación cristiana, tienen tambien á su cargo el servicio del culto en la basílica de Montmartre, (Paris) por lo que esta piadosa Congregación no podia mirar con indiferencia la propaganda de la Guardia de Honor. Hé aquí, como el Superior General, el Honorable Hermano Amadeo, invita á sus Hermanos á ingresar en las filas de la Asociación.

«Cuando la Guardia de Honor fué establecida en Bourg por Mons: de Langalerie, pregunté á S. Ilma. si debiamos inscribirnos y el me aconsejó de esperar. Hoy la mayor parte de las comunidades religiosas están inscritas y creo que nuestro deber es agregarnos á ella, siguiendo el ejemplo de Pio IX, de Leon XIII, de innumerables Prelados y de tantos millones de fieles. Cuando comprendais en que consiste esta obra, carisimos Hermanos, no os será difícil ver que los Hermanos de la Sagrada Familia, tienen tambien su lugar en la Guardia de Honor, junto á Maria y á José, primeros custodios de Jesús. «El objeto de la Guardia de Honor es rendir un culto perpetuo y no interrumpido de *Gloria, Amor y Reparación* al S. C. que herido visiblemente en el Calvario, lo está invisiblemente á cada instante por los pecados, el olvido y la ingratitud de los hombres.

«Una vez inscritos en el número de los Socios de la Guardia de Honor, se tiene por unica prác-

BAZAR DRUILLET

EX-BAZAR JACOB)

CÁRLOS E. DRUILLET

279—CALLE 25 DE MAYO—279

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Albas cuerpo de hilo, grano de oro con puntilla 1 metro ancho.
Atriles metal dorado, plateado y madera.
Breviarios in totum y en 4 tomos
Casullas damasé galón y medallón de seda surtido inmenso.
Capas para la bendición, diversos géneros y bordados.
Cajas completas para viáticos, idem para Bautismos.
Candeleros metal plateado, diversas medidas.
Cruces parroquiales y para altar, doradas y plateadas.
Crismeros para los Santos Oleos, de plata y metal.
Copones plata dorada. Copones metal dorado y plateado, copa plata
Cálices id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id. id.
Custodias doradas y plateadas completas.
Cortadores para hostias.
Custodias para el viático.
Ciriales metal plateado de 2 metros alto.
Campanillas doradas y plateadas.
Calderillos con hisopo plateados y dorados.
Candelabros de 2, 3, 4 y 5 luces.
Carbon para incensarios.
Cajas metal para guardar hostias.
Depósitos para las Santos Oleos—tres cajas metal con estuche madera.
Estola bordadas de dos colores, blanco y violeta, blanco y punzó.
Epistolas y Evangelios—encuadernados cuero.
Faroles para procesión, surtido completo.
Frontales dorados para altar.
Hierros para hacer hostias con 2 cortadores.
Horas diurnas encuadernadas en cuero.
Incienso surtido de diversas clases.
Incensarios metal plateado con naveta.
Jarritos para aguas bautismal, diversas formas.
Lámparas para altar, surtido completo.
Misales completos, reciente edición, encuadernado cuero.
Misae Defunctorum encuadernado cuero.
Officium Hebdomadae Sanctae encuadernado cuero.
Palmas doradas y plateadas para al ar.
Platillos para Comunión, dorados y plateados.
Paños de hombros para buedición.
Roquetes cuerpo hilo, grano de oro.
Rituale Romanum encuadernado cuero.
Sacras con ricos marcos Sacras en hoja suelta.
Señales de seda con 8 guías para misales.
Ternos completos de seda, negros, blancos, etc.
Velos para Copones seda y bordados oro.
Vinageras completo surtido.
Via-Crucis con y sin marco.
Zingulos de lana y de seda.

NOTA—Me encargo de hacer traer de la principal casa de Europa las imágenes que se me pidan poniendo á disposición de los interesados una colección de 400 fotografías todas distintas mediante una módica comisión.

Me encargo de hacer venir campanas de la primer casa de Francia á razón de \$ 0.4 la libra, libre de todo otro gasto puesto en el puerto de Montevideo, fabricadas con las notas armonia que el comprador desee, tengo fotografías y diseños de muestra
Tengo á disposición de mis clientes un muestrario de más de 100 diseños de géneros para ornamentos sacerdotales.

— Os doy tres dias para pensarlo, dije á aquella mujer. Y quitándome del dedo el anillo que acostumbraba llevar en él: no me lo mandeis sino en el caso de rehusar mis condiciones, añadi arrojádoselo á la falda.

Y salí precipitadamente atormentada por el furor, los remordimientos y el temor.

Al dia siguiente Marcial me trajo el fatal anillo y un billete que respiraba altivez y desprecio. Mi hijo, mi Galliot jugaba entonces á mi lado manejando con una gracia perfecta la espada que llevaba ya á la cintura; le contemplé largo tiempo con desesperación.

¡Y serías tú vasallo de un hijo de una extranjera! exclamé derramando lágrimas de rabia. Todos los demonios del infierno entraron entonces en mi corazón, y quedó decretada la muerte de mis enemigos.»

El sacerdote se estremeció á pesar suyo.

— Os inspiro horror, dijo la condesa. ¡ah! padre mio! si pudiese deciros á que terribles combates estuvo entregada mi alma! ¡que terribles remordimientos me atormentaron! ¡que lúgubres visiones asediaron mi cama desde el maldito instante en que se dió la orden á Marcial de tapiar el calabozol! Si supieseis cuantas veces se me han aparecido en los cortos instantes de mi sueño las pálidas sombras de mis víctimas! ¡Cuan á menudo ha desgarrado mi pobre corazón el presentimiento de la muerte prematura de ese hijo á quien habia querido hasta el punto de sacrificarle mi eterna salvación! Si pudieseis com-

prender todas esas angustias, padre mio, se trocaría en compasión el desvio y el horror que debo inspiraros.

El cura continuaba teniendo el semblante oculto entre sus manos.

— ¡Ay de mí! no me decidnada, exclamó con el acento de la desesperación la condesa, ¡seria este silencio una sentencia terrible! ¡Estoy condenada!

— ¿Quien dice esto? contestó el sacerdote levantando á los cielos sus ojos bañados en llanto; ¿no llegaría ya hasta aquí el brazo del Omnipotente? ¿se habria agotado ya su misericordia? Pecadora, ¿os arrepentís?

— Y que son esas lágrimas que abrazan mis mejillas, qué esos recuerdos que roen mi corazón, sino remordimientos desgarradores é intolerables? ¡Ah! para alcanzar piedad he prodigado el oro á los monasterios, y mis vasallos en la defensa de nuestra santa religion: ¿qué digo? ¡desgraciada de mí! yo he alentado á mi propio hijo á que combatese contra los hugonotes, á fin de que nuestra adhesión á la buena causa le diese la felicidad. Me maldecia á mi mismo, padre mio, y sin embargo no me pesaba haber cometido ese crimen que me daba horror, puesto que Galliot se aprovechaba de sus consecuencias; mas desde ese momento en que la muerte de ese hijo á quien quise demasiado ha destruido todas mis esperanzas, en cuanto he visto estinguirse en él toda nuestra descendencia, ¡oh! entonces ha sido cuando he conocido el arrepentimiento! pero demasiado tarde. nunca obtendré mi perdón!

—La esperanza es hermana de la fé, repuso con unción el sacerdote; dejadla que baje à vuestro corazón.

—Mas aquella inocente criatura, aquella anciana muerta maldiciéndome!....

—Gertudis era cristiana y perdonó antes de morir, contestó el cura.

—¿Que decís? exclamó Francisca dando un salto en su cama; nadie fué testigo de su agonía, ningún mortal conoce este secreto sino Marcial, ¿quien os ha revelado este nombre?

—Condesa de Rosellon, dijo el sacerdote con tierno acento, ese hombre à quien creiais vuestro cómplice tuvo piedad de aquellos desgraciados: encontró medio para hacerles escapar del calabozo antes de ejecutar vuestras órdenes sangüinarias, y algún tiempo después la mujer murió santamente orando por sus verdugos, como su divino Maestro.

—¿Y el niño.....! El verdadero conde de Rosellon exclamó Francisca trémula de emoción, de esperanza y de temor.

—Se acabaron los condes de Rosellon, señora, repuso el cura con una expresión indefinible; él mismo quemó el título que probaba los derechos de su nacimiento, y aquí teneis en su lugar à un pobre religioso indigno de las gracias que del Señor ha recibido.

—¿Que oígo! exclamó Francisca ¿seriais?...

—Oveja extraviada, volved al redil, continuó con exaltación el padre Alfonso la víctima os perdona, el sacerdote de Jesucristo va à absolverlos!....

cual después de un momento de descanso prosiguió de esta suerte.

—Mi marido me reveló que la abuela poseía un título que aseguraba à su hijo mayor todas las ventajas del derecho de primogenitura. Prometle todo lo que quiso, mas à penas hubo dejado de existir, cuando acompañada de Marcial, à quien habia tenido que rebelar parte del secreto à la muerte del carcelero que me habia hasta entonces servido con tanta fidelidad, bajé al calabozo el recuerdo de la escena que allí pasó me hace estremecer todavía..... à la vista de aquella anciana injustamente cautiva tantos años hacia y del niño inocente que tenia sobre sus rodillas, sentí de repente flaquear mi odio y se deslizó en mi alma un sentimiento de piedad, ofrecí à la pobre abuela la huida y la libertad con tal que me entregase el título de que el conde me habia hablado.

—Teneis mi cuerpo en vuestro poder, señora, pero no el honor de mi familia, contestó la altiva anciana levantándose cuan alta era, mi nieto es el legítimo heredero del conde de Rosellon, y antes querria verle sin vida que despojado de sus derechos.

—Pronunciais su sentencia de muerte. grité con furor.

—El niño, despertándose sobresaltado, dió gritos agudos, y ocultó su rostro en los brazos de su abuela como para librarse del miedo que le inundaba mi presencia. Otra vez vino la compasión à remover mis entrañas.